

Universidad Autónoma de Zacatecas
"Francisco García Salinas"
Unidad Académica de Ciencia Política
Doctorado en Ciencia Política



PERSPECTIVA DE LA MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS.
UNA INTERPRETACIÓN DESDE EL SUBDESARROLLO

Tesis

Que para obtener el grado de Doctor en Ciencia Política presentó:

José Luis Hernández Suárez

Director de la investigación: Dr. Eramis de la Cruz Bueno Sánchez

Zacatecas, Zac., abril de 2008.

Mis sinceros agradecimientos hacia las siguientes personas e instituciones:

Dr. Eramis Bueno Sánchez, quien tuvo a bien dirigirme en el desarrollo de esta investigación.

Dra. Guadalupe Margarita González Hernández,
Dr. Víctor Manuel Figueroa Sepúlveda,
Dr. Luis Rubio Hernansaenz,
Dr. Jesús Becerra Villegas,
todos ellos miembros del cuerpo académico del Doctorado quienes con sus agudas observaciones, críticas y sugerencias en las sesiones de presentación de Avances de la investigación contribuyeron a que nuestras indagaciones progresaran.

Secretaría de Educación y Cultura y Sindicato Independiente de Trabajadores de Telesecundaria, por haberme permitido gozar de los beneficios de una Beca Comisión.

Secretaría del Trabajo y Previsión Social, de la cual obtuve beneficios económicos a través del concurso nacional: "Apoyos a la investigación laboral, 2006".

ÍNDICE

| | PÁG. |
|--|------|
| INTRODUCCIÓN..... | 1 |
| CAPÍTULO I. DISCUTIENDO SOBRE MIGRACIÓN..... | 9 |
| 1.1. "Crisis teórica" y debate teórico..... | 10 |
| 1.2. La solución de la "crisis teórica"..... | 19 |
| 1.3. Los aportes olvidados de la teoría de la dependencia..... | 24 |
| 1.4. El debate en torno a la migración de trabajadores calificados..... | 30 |
| 1.5. El destino de la plusvalía y sus consecuencias. Una interpretación desde el subdesarrollo..... | 33 |
| CAPÍTULO II. EMPLEO INSUFICIENTE Y DESBORDAMIENTO DE LA MIGRACIÓN HACIA ESTADOS UNIDOS..... | 50 |
| 2.1. Breve repaso de una larga historia..... | 51 |
| 2.2. La insuficiente generación de empleo en la fase de crecimiento absoluto..... | 59 |
| 2.3. Deterioro salarial y de las condiciones de empleo como propulsores de la migración..... | 66 |
| 2.4. Una vil consigna: mercado sí, Estado no..... | 83 |
| 2.4.1. Un comercio exterior que genera desempleo..... | 87 |
| 2.5. La industria maquiladora y su rol en la migración..... | 100 |
| 2.6. El rol del sector informal en la migración..... | 106 |
| CAPÍTULO III. DESEMPLEO Y MIGRACIÓN DESBORDADOS..... | 114 |
| 3.1. Empleo y migración en los estados del país..... | 114 |
| 3.2. Grandes y diversos obstáculos en la generación de empleo... | 129 |

| | |
|---|-----|
| 3.2.1. Los problemas de la generación de empleos en el campo... | 132 |
| a) La violencia del ejército y los grupos paramilitares como detonantes de la migración..... | 139 |
| b) El rol del narcotráfico..... | 142 |
| c) Los desastres naturales y la migración..... | 145 |
| 3.2.2. Los daños comunes a todo el campo nacional..... | 149 |
| 3.3. Los problemas de generación de empleo en las ciudades..... | 153 |

| | |
|---|-----|
| CAPÍTULO IV. EL CARÁCTER DE LA MIGRACIÓN, REMESAS Y CONSECUENCIAS..... | 167 |
|---|-----|

| | |
|---|-----|
| 4.1. Los procesos subyacentes a las características de la migración México-Estados Unidos..... | 167 |
| 4.2. La migración de trabajadores calificados..... | 180 |
| 4.3. La discusión en torno a las remesas..... | 204 |
| 4.3.1. Discusión sobre la estimación de las remesas y algunas de sus consecuencias..... | 209 |

| | |
|-------------------|-----|
| CONCLUSIONES..... | 233 |
|-------------------|-----|

| | |
|-------------------|-----|
| BIBLIOGRAFÍA..... | 243 |
|-------------------|-----|

| | |
|-------|--|
| ANEXO | |
|-------|--|

INTRODUCCIÓN

La migración México-Estados Unidos ha sido un tema de creciente interés en la sociedad especialmente en los últimos años. En el ámbito académico las explicaciones sobre ella apuntan en sentidos diferentes y a veces contrapuestos.

Quizá donde existe el mayor desacuerdo es en la explicación de las causas de los movimientos de mano de obra desde países subdesarrollados hacia países desarrollados. Algunos investigadores, por ejemplo, optan por enfoques promovidos desde instituciones como el Banco Mundial.¹ Quienes están de ese lado tienen la ventaja de obtener financiamiento para sus estudios, pero deben seguir el marco teórico que les “recomienda” ese organismo o de lo contrario les podría suceder lo que al escritor mexicano Carlos Fuentes quien después del 11 de septiembre de 2001 dijo que de Estados Unidos su vecino del sur no era achichincle sino socio ante lo cual el exembajador de aquel país le reclamó, después de tacharlo de político mediocre y afrancesado, el haber dependido financieramente de universidades y fundaciones estadounidenses durante años.²

¹ Fine, Ben y Francis Green, “Economics, social capital, and the colonization of the social sciences”, en Baron Stephen et al., *Social capital. Critical perspectives*, Oxford, Oxford University Press, 2000, pág. 90.

² Davidow, Jeffrey, *El oso y el puerco espín. Una visión personal sobre la compleja relación México-Estados Unidos*, México, Debolsillo, 2005, págs. 25 y 26.

Sin embargo, mientras desde esa perspectiva “...have often understood it in terms of a positive sum game in which all can potentially gain”³, nosotros preferimos partir desde una posición crítica que considere las contradicciones surgidas de la forma como se organiza la acumulación.

Hemos puesto especial énfasis en la forma como se ha organizado la estrategia de crecimiento económico en México, mismo que se sustentó básicamente en el impulso de las exportaciones e implicó el abandono de las actividades orientadas al mercado interno de las cuales dependen amplios sectores de la población. Desde esta perspectiva se observa que hay ganadores y perdedores necesariamente.

La estrategia de crecimiento orientada hacia el exterior requirió de acciones institucionales que reconfiguraron el mercado de trabajo desde el frente de las reformas a la legislación laboral y la seguridad social; la desregulación de las relaciones laborales; la privatización de empresas públicas y; la contención y reducción salarial.

No obstante que estaba demostrado que a pesar de la desregulación de las relaciones laborales el desempleo y/o el empleo precario se mantuvieron e incluso aumentaron, el crecimiento del empleo siguió ofertándose como el punto al cual se llegaría siempre y cuando se

³ Fine, Ben, *Social capital versus social theory. Political economy and social science at the turn of the millennium*, London, Routledge, 2001, pág. 123.

aprobaran las reformas que seguían haciendo falta, las cuales tenían implícita la suposición de que los excesivos costos laborales derivados de la estabilidad en el empleo, la protección legal, las contribuciones patronales a la seguridad social, los altos costos del despido, entre otros, reducen la competitividad internacional de las empresas e inhiben una mayor inversión productiva y, por lo tanto, el crecimiento del empleo.

Estas posiciones se venían dando debido a que se dejó de lado la orientación de la estrategia hacia el mercado interno priorizándose en cambio la orientación exportadora, la cual reduce el papel de los salarios en la realización de la producción enfatizando en cambio su carácter de costo.

Por eso el empleo que se reducía era el estable y formal mientras el que se generaba era, en su mayor parte, inestable, mal remunerado, precario e informal.

Son estos procesos de reconfiguración de los mercados laborales un marco que se debe tener presente en el estudio de la migración de mexicanos a Estados Unidos.

El objetivo de esta investigación es examinar la relación entre los procesos de generación de empleo y desempleo en México con la migración hacia Estados Unidos especialmente desde la década de los noventa. Para ello nos proponemos establecer nuestra propia

perspectiva teórica a partir del estudio de la ley de población que instala el capital y las transferencias de valor desde el subdesarrollo hacia el desarrollo; analizar los procesos de generación de empleo y desempleo en el contexto de una economía sustentada en el crecimiento del sector exportador como base de fuertes presiones para migrar; bosquejar la forma como se dieron los procesos de creación o no creación de empleo en entidades y sectores de México según la manera como se inscribieron en la dinámica de la acumulación basada fundamentalmente en el mercado externo así como el rol que jugaron las contingencias naturales y la violencia en algunos puntos del país, y; discutir en torno de algunas características de la migración revisando no sólo la mano de obra barata sino también la fuerza de trabajo calificada así como las remesas y algunas de sus consecuencias.

Nosotros sostenemos que en la medida en que amplias cantidades de trabajadores caen en el desempleo y/o en la imposibilidad de acceder al empleo o que caen en formas de empleo precario que no garantizan la sobrevivencia y tiende a aumentar el empobrecimiento, mucha de esa población tiene que migrar, llegando a ser incluso la migración la estrategia más efectiva para no caer en la pobreza o en peores niveles de miseria.

Por eso una forma de aportar a la discusión puede ser a partir del análisis crítico del comportamiento del empleo y el desempleo. Por lo mismo en esta investigación se plantea la hipótesis de que en términos generales el aumento de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos desde la década de los noventa se correlaciona principalmente con la reconfiguración de la estructura productiva nacional liderada por los sectores que producen para el mercado externo con un escaso o nulo encadenamiento al interior de la economía, ante lo cual se debilitó la calidad del empleo mientras creció el desempleo y el subempleo.

Específicamente, planteamos que con la intensificación de las transferencias de valor desde México en tanto país subdesarrollado hacia otros países desarrollados, especialmente a Estados Unidos por la compra de la tecnología y otros productos de la ciencia aplicables a la producción, al verse disminuida la capacidad de inversión internamente y la generación de empleo, ésta es ensanchada en el país desarrollado, en este caso Estados Unidos, de tal modo que la acumulación que en México expulsa población del ámbito laboral, allá la atrae. En este sentido, la migración sigue la misma dirección de las transferencias de valor: del subdesarrollo hacia el desarrollo.

Siguiendo lo anterior, creemos que el aumento de la migración a Estados Unidos se vio reforzado porque el crecimiento del empleo siempre resulta *insuficiente* en el subdesarrollo, pero en la fase de crecimiento sustentada en los sectores que producen para el mercado externo esto se intensificó necesariamente porque el capital persigue ahorrar costos lo más posible y la fuerza de trabajo se convirtió en uno de sus principales factores de ajuste al tiempo que aumentaban los demandantes de empleo debido a las altas tasas de crecimiento poblacional de las décadas anteriores.

Además, la migración se potenció porque la apertura indiscriminada de las fronteras a la producción extranjera reconfiguró la estructura productiva nacional y por lo tanto también la estructura de la demanda sectorial y de las ocupaciones, debilitando a las ramas cuya producción está destinada al mercado interno y que juegan un rol fundamental en la generación de empleo en el país, en un contexto en el que además las contingencias naturales afectaron seriamente la estructura productiva y otros sectores generadores de empleo y donde la incursión de trabajadores en actividades ilícitas y la operación de grupos paramilitares y el ejército en varias zonas del país también contribuyeron a estimular la migración.

Finalmente, planteamos que los migrantes provienen de los más diversos sectores productivos, pero en esta fase surgieron también

flujos de migrantes desde zonas pobres y marginadas aunque tuvieran que recurrir a la migración interna antes de llegar a Estados Unidos. Igualmente se intensificó la migración de trabajadores con estudios y capacidades avanzadas porque mientras la forma como transcurre la acumulación acá prescinde de ellos, en Estados Unidos y otros países desarrollados la acumulación exige de este tipo de trabajadores a tal grado que los reclutan y les ofrecen facilidades para migrar y establecerse, contrariamente a los trabajadores de baja calificación. Por su parte, las remesas, aún sin ser los montos oficialmente reportados, se convierten en una seria preocupación para los países desarrollados porque también son transferencias de valor sin contrapartida, pero del desarrollo hacia el subdesarrollo.

Para demostrar estas hipótesis se ofrecen cuatro capítulos. En el primero de ellos se hace un recuento del estado actual de las teorías de la migración internacional en el cual rescatamos algunos elementos importantes de la teoría de la dependencia que han sido sistemáticamente olvidados para finalizar con nuestra propuesta teórica desde la cual se intenta contribuir considerando las transferencias de capacidad de inversión desde los países subdesarrollados hacia los desarrollados y por lo tanto transferencias de capacidad de generación de empleo haciendo que en los primeros los puestos de trabajo sean siempre insuficientes y en los segundos

exista una oferta *aumentada* de los mismos constituyéndose las condiciones propicias para que ocurra la migración, la cual es más intensa cuando en el subdesarrollo la estrategia de crecimiento está sustentada en el sector exportador.

En el segundo capítulo se analiza la problemática que México enfrentó en la generación de empleo y cómo en un contexto en el cual la economía se volcó al mercado externo a pesar de que crecía el producto la generación de empleo se estancaba y empeoraban las condiciones de trabajo y las remuneraciones al tiempo que la migración crecía.

En el capítulo III se analiza la problemática de generación de empleo en las entidades del país, especialmente en la década de los noventa, comparándolo con la migración en ellos y se hace un recuento de los problemas al respecto en el campo y áreas urbanas además del rol que los desastres naturales, el narcotráfico y la incursión del ejército en bastas zonas del país jugaron en la migración

En un cuarto capítulo se analiza el carácter de la migración en función de los cambios en la generación de empleo debidos a la reconfiguración de la estructura productiva y la demanda sectorial de las ocupaciones en donde dedicamos buena parte a la problemática en torno a la migración de trabajadores calificados. Además se

incluye un análisis de la problemática en torno de las remesas y algunas de sus consecuencias.

Por último, se ofrecen breves conclusiones sobre la investigación.

CAPÍTULO I. DISCUTIENDO SOBRE MIGRACIÓN

En este capítulo hacemos un breve recuento de las teorías sobre migración internacional destacando sus propuestas principales y el reconocimiento de que sobre el tema no hay acuerdo. También mencionamos una propuesta que consiste en retomar elementos de las distintas teorías. Señalamos además algunos aportes de la teoría

de la dependencia que han sido sistemáticamente olvidados y la discusión en torno a la migración de trabajadores calificados.

Finalmente plasmamos la propuesta teórica que sirvió de guía en esta investigación y que parte de considerar la condición de subdesarrollo para entender la migración laboral internacional como un resultado de las transferencias de valor desde los países subdesarrollados hacia los países desarrollados en la medida que se transfiere capacidad de inversión que disminuye el empleo en los países subdesarrollados y lo aumenta en los desarrollados estableciendo las condiciones propicias para que se dé la migración, misma que se intensifica cuando en los países subdesarrollados la acumulación se sustenta en el crecimiento de las exportaciones y el abandono del mercado interno.

1.1. “Crisis teórica” y debate teórico.

Al parecer fue desde la década de los ochenta del siglo XX cuando algunos investigadores comenzaron a argumentar que en torno al estudio de la migración internacional existía una “crisis teórica” manifestada en la diversidad de modelos de migración y su escasa integración; variadas definiciones básicas; dificultades para

incorporar a los modelos explicativos procesos de movilidad recientemente descubiertos; diversas tipologías como resultado de diferentes procesos de migración que resultaban, en consecuencia, parciales, y; clasificaciones frecuentemente más descriptivas que analíticas.⁴

Posteriormente se dijo que:

...se han construido modelos, marcos analíticos, enfoques conceptuales, generalizaciones empíricas, nociones simples y sólo rara vez teorías reales [...] y, por lo general, inconexos, en vez de una serie acumulativa de contribuciones basadas en aportaciones previas.⁵

No haremos una exposición esquemática y detallada de los diversos enfoques y teorías de la migración internacional puesto que otros investigadores ya lo han hecho.⁶

En su lugar, en este apartado argumentamos en torno a la idea de que dicha “crisis teórica” encuentra sus causas en la elección de los investigadores por diferentes interpretaciones y explicaciones motivados por variados y a veces contradictorios intereses, como suele suceder en las ciencias sociales.

⁴ Simmons, Alan B, “Explicando la migración: la teoría en la encrucijada”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Volumen 6, No. 1, México, Ceddu-Colmex, enero-abril de 1991, págs. 5 y 8.

⁵ Arango, Joaquín, “Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración”, en *Revista internacional de ciencias sociales, Las migraciones internacionales 2000*, No. 165, UNESCO, septiembre de 2000, pág. 33.

⁶ Véase, entre otros, Massey, Douglas S. et al., “Teorías sobre la migración internacional: Una reseña y una evaluación”, *Trabajo*, Año 2, No. 3, México, enero de 2000, pp. 6-49. Este artículo fue publicado originalmente en inglés en la revista *Population and Development Review* en septiembre de 1993.

De este modo, surge un debate sobre cuál o cuáles teorías o elementos de ellas tienen más poder explicativo y bajo qué circunstancias y contextos históricos.

Así, no obstante la historia ha demostrado que la teoría neoclásica *como explicación global* ha resultado falaz⁷ al plantear que con la migración de agentes individuales libres que buscan maximizar su bienestar se establecería un equilibrio en el mercado de trabajo, de capital y de niveles salariales de las zonas de emigración e inmigración,⁸ algunos investigadores siguen recurriendo a ella,⁹ aún cuando, Arthur Lewis, uno de los pilares de esta teoría planteó, en un momento de escasez de trabajadores en Gran Bretaña, cómo ni la elevación de salarios ni el mejoramiento de las condiciones de trabajo eran suficientes para atraerlos de otros países, y que ante estas fallas que el mercado no podía corregir, recomendaba adquirir personal calificado y "...permitir que unos 200 mil trabajadores

⁷ Figueroa, Víctor M., "La migración falsificada", en *Tópicos zacatecanos. Tomo I: La difícil modernidad*, México, Maestría en Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Zacatecas y LIV Legislatura del Estado de Zacatecas, 1993, pág. 114.

⁸ Zamora, José A., "Migraciones en un mundo globalizado", en *Iglesia Viva*, No. 205, España, 2001, pág. 16. Ver también Castles, Stephen y Mark J. Miller, *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, Zacatecas, México, Cámara de Diputados, LIX Legislatura, Fundación Colosio, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa e Instituto Nacional de Migración, 2004, pág. 37.

⁹ Durand, Jorge y Douglas S. Massey, *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa y Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003, pág. 39.

extranjeros entraran en el país con la sola condición de que trabajaran en las industrias esenciales.”¹⁰

Por su parte, mientras algunos investigadores ponían el énfasis en que la decisión de migrar no la tomaban los individuos aisladamente sino la familia como estrategia de sobrevivencia y mejoramiento de sus ingresos relativos aún con presencia o ausencia de desempleo olvidándose de consideraciones macro estructurales; otros partían de la obra de Piore para argumentar que los determinantes de la migración internacional de las últimas décadas había que buscarlos en los países de destino en donde el capitalismo se había desarrollado de una forma tal que hacía imposible prescindir de la mano de obra inmigrante, dejando de lado cualquier consideración sobre lo que estaba pasando en las naciones de origen de los migrantes.¹¹

Quienes en cambio partieron de la “perspectiva” del sistema mundo-capitalista, que no es teoría sino más bien un camino hacia la teorización a decir de su fundador Immanuel Wallerstein,¹² prefirieron enfocar sus esfuerzos en explicar cómo el capital de los países desarrollados penetra en los países subdesarrollados creando

¹⁰ Lewis, W. Arthur, *La planeación económica*, México, FCE, 1952, pp. 93-97.

¹¹ Massey, Douglas S. et al., “Teorías sobre la migración internacional: Una reseña y una evaluación”, op. cit., pp. 8-20.

¹² Aguirre Rojas, Carlos Antonio, *Immanuel Wallerstein, crítica del sistema-mundo capitalista. Estudio y entrevista*, México, Era, 2003, pág. 180.

desequilibrios que provocan la migración internacional¹³ hacia los países desarrollados donde su mano de obra es necesitada, especialmente hacia aquellos o aquel con el que el país subdesarrollado tiene lazos culturales producto de un pasado colonial.¹⁴ Esta perspectiva establece que la penetración del capital en las economías *atrasadas* es causa de la migración porque destruye las relaciones precapitalistas de producción y libera fuerza de trabajo para ponerla al servicio del capital como aconteció en los países desarrollados cual si solamente fueran procesos de acumulación originaria.

En un plano muy distinto, mientras tanto, se ubican los partidarios de explicar la migración no poniendo el énfasis en las causas originantes sino en las razones de su perpetuación en el tiempo y el espacio las cuales, dicen, pueden ser muy diferentes de aquellas.¹⁵ En los últimos años una de las más favorecidas de estas perspectivas en términos de cantidad de partidarios pero con fuerte inspiración neoclásica es la teoría de las redes migratorias o del capital social la cual, en términos generales, dice que después de haber iniciado la migración internacional, los migrantes una vez establecidos en el país de destino reúnen los recursos necesarios

¹³ Arango Joaquín, "Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración", op. cit., pág. 40.

¹⁴ Massey, Douglas S. et al., op. cit., pág. 24.

¹⁵ Ídem, pág. 26.

para ayudar a sus parientes y amigos en el país de origen a hacer el movimiento con menos costos económicos, psicológicos y culturales y haciendo que igualmente los riesgos vayan a la baja mientras que las posibilidades de que crezca el flujo migratorio van a la alta independientemente de las causas que lo originaron.¹⁶

Massey et al. también nos presentan dentro de este grupo a la teoría institucional la cual pone el acento en las políticas migratorias de los países e “instituciones” tales como organizaciones informales que surgen para apoyar al migrante en su ingreso al país de destino como los polleros, por ejemplo, de tal suerte que “...el flujo de migrantes se institucionaliza más y más y se independiza de los factores que originalmente lo causaron.”¹⁷

Otra teoría, al parecer más completa, es la de la causación acumulativa. Partiendo de los trabajos desarrollados por Myrdal desde la década de los cincuenta, varios investigadores consideran que la distribución del ingreso, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional del capital humano y el significado social del trabajo “...pueden ser afectados por la migración en modo acumulativo.”¹⁸ En ella está considerado el papel que juegan las redes migratorias y la teoría

¹⁶ Ídem, pp. 26-28.

¹⁷ Ídem, pág. 29.

¹⁸ Ídem, pág. 30.

institucional e incluso muchos elementos de la nueva economía de la migración y de la teoría de los mercados de trabajo segmentados.

Myrdal hablaba de los “efectos de repercusión” desencadenados por el desarrollo desigual en zonas subdesarrolladas para proponer a los gobiernos de estos países la ejecución de políticas de industrialización, esto es de modernización desde su perspectiva, con la colaboración de los países desarrollados y sus transnacionales¹⁹ como estrategia para alcanzar el desarrollo desde una clara posición imperialista que buscaba detener o contrarrestar la influencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviética (URSS) sobre los países subdesarrollados para que no optaran por la vía del socialismo y además porque no deseaba que los países desarrollados abrieran sus fronteras a la inmigración desde los países subdesarrollados.²⁰ Los partidarios de la teoría de la causación acumulativa para nada mencionan aquello.

Finalmente, partiendo de las teorías anteriores, se habla de otros intentos de elaboración teórica que no han llegado a constituir teorías sino solamente esbozos o hipótesis. Uno es el enfoque de sistemas, el cual dice que existe una relación relativamente estable de una serie de países receptores con un número determinado de regiones

¹⁹ Jazairy, et al., “Las empresas transnacionales”, en Tinbergen, Jan (Coord.), *Reestructuración del orden internacional*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, pág. 440.

²⁰ Myrdal, Gunnar, *Solidaridad o desintegración*, México, Fondo de Cultura Económica, 1956, pp. 127-129.

de origen, que permite que se lleven a cabo entre ellos intercambios relativamente intensos de bienes, capital y trabajadores.²¹

El otro es la hipótesis de la “joroba migratoria”, partidaria del libre comercio y las bondades que éste supuestamente traería en el largo plazo. Aunque al parecer surge como una crítica a la teoría neoclásica, en realidad no logra apartarse de ella no tanto porque plantee que existe equilibrio sino porque sostiene que el libre comercio es la clave para llegar a él. Sus supuestos básicos son, primero, que el comercio y la migración son complementarios en el corto plazo; segundo, que ambos son substitutos en el largo plazo, y; tercero, que la duración y la amplitud de la joroba migratoria son relativamente pequeños.²² Hatton y Williamson plantean que:

...el movimiento ascendente del ciclo migratorio usualmente coincide con la industrialización y con un incremento en los salarios reales en el país de origen porque las fuerzas demográficas, la industrialización y el *stock* creciente de anteriores migrantes genera un incremento en la tasa de emigración [...] como estas fuerzas se debilitan (históricamente), la brecha entre los salarios del país de origen y el país de destino comienzan a decrecer y la emigración se desacelera.²³

Como se ve, esta hipótesis no es sino un intento de renovación de la teoría neoclásica y un esfuerzo por justificar “científicamente” la apertura de las fronteras de los países subdesarrollados al capital

²¹ Massey, Douglas S. et al., “Teorías sobre la migración internacional: Una reseña y una evaluación”, op. cit., págs. 33 y 34.

²² CONAPO, *Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2000*, México, CONAPO, 2002, pág. 17.

²³ Citado por Durand, Jorge y Douglas S. Massey, op. cit., pág. 38.

transnacional arguyendo las supuestas bondades que ello traería en el largo plazo.

Finalmente apuntaremos, brevemente por lo pronto, una perspectiva que analizamos un poco más adelante y a la cual los estudiosos de las teorías de la migración internacional casi no se han referido y cuando lo han hecho sólo ha sido para dedicarle cuando mucho un párrafo y más que nada para denostarla,²⁴ con la notable excepción de Pellegrino y Martínez Pizarro en sus análisis de la migración calificada.²⁵

Esta es la perspectiva que se deriva a partir de la teoría de la dependencia en la década de los setenta para la cual la migración de trabajadores desde los países subdesarrollados hacia los desarrollados se debía a factores de desequilibrio provocados por la explotación de que eran objeto los primeros por los segundos.

Aunque, como se verá más adelante, esta teoría contiene elementos interesantes para abordar la migración internacional a partir de las consideraciones que se hicieron sobre la migración interna y la

²⁴ Arango Joaquín, "Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración", op. cit., pág. 35.

²⁵ Ver Pellegrino, Adela, *¿Drenaje o éxodo? Reflexiones sobre la migración calificada*, Uruguay, Universidad de la República, marzo de 2001. Disponible en Internet: http://www.rau.edu.uy/sui/publicaciones/algunosTemas/doc_tr12.pdf. Consulta: 16 de mayo de 2007 y Pellegrino, Adela y Jorge Martínez Pizarro, *Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina*, Santiago de Chile, Serie Población y Desarrollo, No. 23, CELADE-FNUAP, CEPAL, diciembre de 2001. Disponible en Internet: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/9262/lcl1687.pdf>. Consulta: 16 de mayo de 2007.

migración internacional de fuerza de trabajo calificada, esta perspectiva de análisis no ha recibido atención por parte de los investigadores puesto que, según afirmó Joaquín Arango, "...tenía poco que decir."²⁶

Como se ve, los estudiosos de la migración internacional simple y sencillamente han enfocado su análisis en distintos niveles y aspectos dependiendo de sus intereses porque, como dijo el propio Myrdal:

No hay modo de estudiar la realidad social fuera del punto de vista de los ideales humanos. Una "ciencia social desinteresada" nunca ha existido y por razones lógicas no puede existir.²⁷

La historia se ha encargado de demostrar en qué han fallado las teorías en su intento de explicar la migración internacional lo cual se presenta a los ojos de algunos como una "crisis teórica", aunque desde nuestra perspectiva se trata más bien de un debate teórico resultado de la posición adoptada por los investigadores.

Sin embargo, al hablar de "crisis teórica" los investigadores están reconociendo que la teoría ha fallado. El problema radica ahora en "resolver" la crisis. ¿Será posible? Según hemos visto, no. Pero hay quienes la plantean.

²⁶ Arango Joaquín, op. cit., pág. 36.

²⁷ Myrdal, Gunnar, op. cit., pág. 438.

1.2. La solución de la “crisis teórica”.

En esta parte comentamos brevemente la propuesta que hacen algunos destacados investigadores para solucionar la “crisis teórica”, la cual consiste, esencialmente, en que el investigador de la migración internacional retome de cada teoría o explicación los elementos que considere pertinentes en sus indagaciones.

Un texto que “...ha merecido una excelente difusión”²⁸ es el de Massey et al., en el cual hacen una reseña y una evaluación sobre las teorías de la migración internacional. Afirman que:

La emergencia de la migración internacional como una característica estructural básica de casi todos los países industrializados testifica el empuje y la coherencia de fuerzas muy marcadas. El fundamento teórico para entender estas fuerzas todavía es débil.²⁹

Según ellos:

Los patrones y tendencias actuales sobre la migración sugieren que un entendimiento completo del proceso migratorio no se alcanza apoyándose en las herramientas de una sola disciplina, o enfocando un solo nivel de análisis. Su complejidad y su naturaleza multifacética requiere una *teoría sofisticada* que incorpore varias perspectivas, niveles y supuestos.³⁰

²⁸ Herrera Carassou, Roberto, *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, México, Siglo XXI, 2006, pág. 186.

²⁹ Massey Douglas S., et al., “Teorías sobre la migración internacional: Una reseña y una evaluación”, op. cit., pág. 6.

³⁰ Ibídem. Las cursivas son nuestras.

Para caminar en esa dirección estos investigadores analizan las teorías existentes “...para construir una *teoría precisa abarcante* de la migración internacional para el siglo XXI.”³¹

Después de ubicar a la economía neoclásica, la nueva economía de la migración, la teoría del mercado dual de trabajo y la teoría de los sistemas mundiales como aquellas que explican el inicio de la migración internacional y la teoría de las redes, la teoría institucional, la teoría de la causalidad acumulada y la teoría de los sistemas de migración como aquellas que explican la perpetuación del movimiento internacional de mano de obra, Massey y compañeros concluyen que:

Debido a que las teorías propuestas para explicar los orígenes y persistencia de la migración internacional postulan mecanismos causales a muchos niveles de agregación, las diversas explicaciones no son necesariamente contradictorias a menos que uno adopte una posición rígida de que las causas deben operar a un nivel y sólo a un nivel. No encontramos fundamentos *a priori* para tal afirmación [...] es absolutamente posible que los individuos realicen cálculos de costo beneficio; que las familias actúen para diversificar sus asignaciones de trabajo y que el contexto socioeconómico dentro del cual se toman estas decisiones está determinado por fuerzas estructurales que operan a nivel nacional e internacional [...] Por tanto, somos escépticos a la vez de las teorías atomísticas que niegan la importancia de las restricciones estructurales sobre las decisiones individuales y de las teorías estructurales que niegan la influencia a individuos y familias.³²

³¹ Ibídem. Las cursivas son nuestras.

³² Ídem, pág. 34.

Entonces la construcción de lo que ellos llaman una *teoría sofisticada* o *teoría precisa abaricante* de la migración internacional tiene que pasar por el relativismo teórico, es decir, retomando los elementos que de cada teoría el investigador considere pertinentes, al fin y al cabo, dicen Massey y compañeros, “no son necesariamente contradictorias.” En este sentido posteriormente Joaquín Arango escribió que “...no hay duda de que los estudiosos de este campo cuentan hoy con el mayor acervo de todos los tiempos de enfoques conceptuales y teóricos en los que apoyarse.”³³

Sin embargo esta postura evidencia el fracaso de estos analistas para construir una teoría que no enfrente tantos problemas como cada una de las que analizaron. Al parecer esas dificultades para explicar la migración internacional de nuestros días no las han podido superar. Por ejemplo, en 2003 Durand y Massey hacen otra vez un recuento de las teorías de migración internacional –donde a la teoría de redes pasan a llamarla teoría del capital social- y nos dicen que:

Todas las teorías desempeñan algún papel en la explicación de los patrones contemporáneos y en los procesos de migración internacional, aunque cada perspectiva puede tener mayor relevancia para explicar flujos migratorios particulares, y las diferentes explicaciones tienen un peso específico diferente en función de las distintas regiones del mundo, dependiendo de circunstancias históricas, políticas y geográficas locales.³⁴

³³ Arango, Joaquín, “Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración”, op. cit., pág. 33.

³⁴ Durand, Jorge y Douglas S. Massey, op. cit., pág. 38.

Estos autores creen que:

Haciendo una síntesis que retome todas las teorías se puede concluir que una explicación teórica satisfactoria de la migración internacional tiene que contener al menos cuatro elementos:

- a) un tratamiento de las fuerzas estructurales que promueven la emigración desde los países en desarrollo;
- b) una caracterización de las fuerzas estructurales que atraen migrantes hacia las naciones desarrolladas;
- c) tomar en cuenta las motivaciones, objetivos y aspiraciones de quienes responden a estas fuerzas estructurales, y
- d) considerar las estructuras sociales, económicas y culturales que surgen para conectar las áreas de origen y destino de la migración.³⁵

Además sentencian que:

Cualquier explicación teórica que se apoye en uno solo de estos elementos será incompleta y engañosa y proporcionará bases equivocadas para la comprensión de la migración internacional y las políticas de desarrollo que la acojan. Cada una de las teorías expuestas hasta el momento se centra en sólo uno o dos de estos cuatro elementos; por tanto, todas son necesarias para lograr una comprensión de conjunto e integral de la migración internacional en el siglo XXI.³⁶

También Durand y Massey observan en las teorías una ausencia notable o muy poco tratamiento sobre el papel que desempeña el Estado, lo cual, a su juicio, es un desafío para los teóricos:

...descubrir un modelo de comportamiento de las naciones-Estado y de los actores políticos para llenar así un vacío en la *teoría general* de la migración internacional [...] de lo que carecen los teóricos en este punto es de una explicación adecuada de las motivaciones, intereses y comportamientos de los actores políticos que utilizan el poder del Estado para

³⁵ Ídem, pág. 39.

³⁶ Ibídem.

influir en estos procesos y de cómo afectan sus intervenciones los resultados en los niveles individuales y agregados.³⁷

Siguiendo a estos autores se puede pensar que una vez resuelto lo anterior, se podrá contar con lo que ellos llaman la *teoría sofisticada*, la *teoría precisa abarcante* o la *teoría general* de la migración internacional.

Sin embargo nosotros preferimos abordar el problema desde otra perspectiva que será expuesta un poco más adelante. Por lo pronto decimos que la propuesta hecha por los investigadores mencionados en este apartado nos recuerda la crítica que hacía Marx, cuando comparaba la forma como avanzaba la economía política clásica formándose como ciencia reduciendo mediante el análisis las diversas formas de la riqueza a su unidad interior y despojándolas de la forma en que conviven indiferentes unas para con otras mientras que para la economía vulgar diferentes ingresos tenían fuentes muy diversas y, como no les veían relación entre sí, no podían ver que tuvieran relaciones hostiles. De hecho aquellos economistas vulgares planteaban que si los diferentes ingresos colaboraban en la producción, era una colaboración armoniosa.³⁸

Analicemos ahora algunos legados de la teoría de la dependencia.

³⁷ Ídem, pág. 41. Las cursivas son nuestras.

³⁸ Cartelier, Jean, *Excedente y reproducción. La formación de la Economía Política y Clásica*. México, FCE, 1981. pág. 21.

1.3. Los aportes olvidados de la teoría de la dependencia.

A diferencia de Joaquín Arango, nosotros sostenemos que la teoría de la dependencia sí aportó elementos fundamentales para el estudio de la migración internacional no obstante el abandono de que fue objeto por parte de los investigadores y, lo más lamentable, dentro de la propia perspectiva crítica.

Para esta parte nos basamos en Paul Singer³⁹ quien comienza advirtiéndolo:

...las migraciones internas son siempre *históricamente condicionadas*, resultado de un proceso global de cambio, del cual no se debe separarlas. Por lo tanto, hallar los límites de la *configuración histórica* que dan sentido a determinado flujo migratorio es el primer paso para su estudio.⁴⁰

El hecho de que el autor hable de la migración interna no cambia la importancia que tiene para el estudio de la migración internacional la consideración del proceso histórico, de ahí que pase a advertirnos que las “leyes de migración” que Ravenstein postuló para explicar la migración interna en Gran Bretaña en el contexto de la Revolución industrial “...difícilmente serían aplicables a las grandes migraciones de los pueblos germánicos que pusieron fin al Imperio romano o a las

³⁹ Singer, Paul, *Economía política de la urbanización*, México, Siglo XXI, 1975. Capítulo 3: “Migraciones internas. Consideraciones teóricas para su estudio.” Pp. 31-70.

⁴⁰ Ídem, pág. 31. Las cursivas son nuestras.

grandes migraciones de los amerindios de norte a sur del continente en el período precolombino.”⁴¹

En sí misma esta observación es muy importante porque a diferencia de la teoría neoclásica que muestra un persistente rechazo a las cuestiones históricas, la perspectiva de Singer parte de ellas para intentar explicar la realidad e inmediatamente lanza una hipótesis que a nuestro juicio pone a disposición de los estudiosos de la migración internacional uno de los principales elementos para explicarla. Este autor postula que existen “...tipos históricamente definidos de migraciones, *condicionadas* por la industrialización.”⁴²

Esto es que, desde su perspectiva, la migración está *condicionada* por el carácter del proceso de industrialización del cual él distingue tres modalidades: 1) el “original”, desarrollado en Europa Occidental y Central y América del Norte; 2) el de los países de economía planificada centralmente, que tuvo lugar en la URSS, en varios países de Europa Oriental, de Asia y en Cuba en América, y; 3) el de las excolonias europeas en América Latina, Asia y África.

Por eso plantea que:

Una primera cuestión importante a examinar, por lo tanto, es en qué medida *diferentes modalidades de industrialización*

⁴¹ Ídem.

⁴² Ídem. Las cursivas son nuestras.

condicionan o no tipos correspondientemente diferentes de flujos migratorios.⁴³

De este modo Singer claramente sugiere la necesidad de una explicación específica para la migración de los países subdesarrollados de América Latina que considere su modalidad de industrialización y el progreso técnico. En este sentido señala:

...las migraciones internas (sin hablar de las internacionales que en buena medida podrían ser explicadas del mismo modo) no parecen ser más que un mero mecanismo de redistribución de la población que se adapta, en último análisis, al reordenamiento espacial de las actividades económicas. Los mecanismos de mercado [...] no harían más que expresar la racionalidad macroeconómica del *progreso técnico que constituiría la esencia de la industrialización misma*, sin que las características institucionales e históricas de la misma tuviesen papel alguno en la determinación de ese proceso. Vale la pena, con todo, examinar cómo influyen esas características en el proceso de industrialización para ver si las migraciones no pasan de ser consecuencias demográficas del cambio técnico.⁴⁴

Y efectivamente, el autor más adelante hace un recuento de cómo los factores institucionales como el librecambio en Inglaterra o el proteccionismo en Alemania y en Estado Unidos jugaron un rol central en la industrialización de esos países y, en consecuencia, de la migración en ellos.

Cuando Singer propone centrar el análisis en el carácter de la industrialización y en el progreso técnico que la hace posible está contribuyendo con elementos inestimables para el estudio de la

⁴³ Ídem. Las cursivas son nuestras.

⁴⁴ Ídem, pág. 34. Las cursivas son nuestras.

migración internacional, e incluso cuando habla de los factores institucionales, por cierto desde una perspectiva más amplia y rica que los autores analizados anteriormente porque enfoca el rol del Estado en función de los intereses del capital.

Sin embargo, el razonamiento más valioso para el estudio de la migración internacional de Singer y que fue olvidado sistemáticamente es el siguiente:

*Lo que decidirá, en último análisis, si el proceso de industrialización capitalista crea o no un volumen de empleo que guarde alguna correspondencia con el volumen de mano de obra disponible (concepto de por sí algo ambiguo) es el destino dado a la plusvalía que puede ser creada gracias al aumento de la productividad del trabajo. Esta plusvalía es, en su mayor parte, apropiada inicialmente por las empresas, que la redistribuyen entre sus propietarios, acreedores, el gobierno, etc. Según el uso que estos personajes y entidades den al aumento de la renta del que son beneficiarios, el desempleo tecnológico será o no compensado por la creación de nuevo empleo.*⁴⁵

Es muy lamentable que Singer no haya indagado sobre “el destino de la plusvalía” y recurriera al *etcétera* habiendo perdido la oportunidad de avanzar muchísimo en el debate sobre la migración internacional. Más adelante volveremos sobre este punto.

De cualquier manera, es de señalarse la falta de atención a estas líneas por parte de los investigadores⁴⁶, y lo más grave aún, dentro

⁴⁵ Ídem, págs. 48 y 49. Todas las cursivas son nuestras.

⁴⁶ Por ejemplo, Herrera Carassou, Roberto, *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, op. cit., aún y cuando en su valiosísimo recuento refiere a Paul Singer, en ningún momento menciona siquiera estas líneas. Ver especialmente las páginas 98-102.

de la perspectiva crítica. Esto dio lugar a la mofa de parte de adeptos de otras teorías de la migración, como Arango, con expresiones como esta:

...se puso en tela de juicio, con éxito escaso, el predominio de la creencia neoclásica (y de sus correlatos, el paradigma funcionalista en sociología y, de manera más general, la teoría de la modernización [...]) La teoría de la dependencia tenía poco que decir con relación a la migración [...] el abandono de la explicación neoclásica de la migración en el transcurso del último cuarto del siglo XX no se debió al desafío un tanto inútil planteado de la teoría de la dependencia.⁴⁷

Por otra parte, Arango reconoce el esfuerzo de la teoría de la dependencia por explicar la migración calificada, aunque eso le parece poco. En lo que se refiere a su afirmación de que la teoría neoclásica fue abandonada, ya hemos visto que eso no es verdad.

Paul Singer es quizá quien en mayor medida contribuyó en el estudio de la migración internacional entre los teóricos de la dependencia a partir de las líneas que hemos analizado.

Sin embargo el método de análisis empleado por los partidarios de la teoría de la dependencia es la principal barrera con la que se enfrentan puesto que al partir de la circulación del capital el análisis se queda en la superficie, es decir, en la lógica aparente del sistema y los intentos por desplazarse hacia el ámbito de la producción se

⁴⁷ Arango, Joaquín, "Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración", op. cit., págs. 35 y 36.

ven frustrados así como, dicho sea de paso, la acción política que parte de esta perspectiva.

No obstante lo anteriormente dicho, actuales partidarios de la teoría de la dependencia como Sotelo Valencia insisten en reivindicar el análisis que parte de los terrenos tan movedizos de la circulación y la distribución que llevan a propuestas políticas tan diversas como las que justifican el status quo imperante o las que plantean la necesidad de un cambio social radical en aras de la liberación de las masas oprimidas aduciendo, erróneamente desde nuestra perspectiva, que siguen el método de investigación marxista.⁴⁸

Creemos que en el caso del estudio de la migración internacional el método empleado por Singer le impidió llegar más lejos. Dado que no entró al análisis de la forma como está organizada la producción en los países subdesarrollados, no se dedicó a indagar acerca de los destinos de la plusvalía, uno de los cuales está determinado por la forma como se organiza la producción en el subdesarrollo, como veremos más adelante.

1.4. El debate en torno a la migración de trabajadores calificados.

⁴⁸ Sotelo Valencia, Adrián, *América Latina: de crisis y paradigmas. La teoría de la dependencia en el siglo XXI*, México, Plaza y Valdes, 2005. Especialmente ilustrativas respecto al método dependientista son las páginas 185, 189 y 190.

Recientemente el presidente cubano Fidel Castro se preguntaba y él mismo respondía:

¿Cuál ha sido el peor problema de los países pobres, desde el punto de vista tecnológico y económico? El robo de cerebros. ¿Cuál desde el punto de vista patriótico y educativo? El robo de talentos.⁴⁹

Él no duda en llamarle *robo* a este fenómeno de la migración de personal calificado que también se ha dado en llamar “fuga de cerebros” en torno al cual hay un debate.

Siguiendo a Pellegrino, en términos generales entendamos a la migración calificada como aquella que comprende “...desde capacitaciones técnicas hasta las especializaciones más sofisticadas.”⁵⁰

La discusión entre los intelectuales en torno a este fenómeno en particular se da desde la década de los sesenta esencialmente entre dos posiciones diametralmente opuestas resultado de intereses

⁴⁹ Castro, Fidel, “La repugnante compraventa de atletas”, en *La Jornada*, 29 de julio de 2007, en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2007/07/29/index.php?section=opinion&article=021a1pol>. Consulta: 29 de julio de 2007.

⁵⁰ Pellegrino, Adela, “Reflexiones sobre la migración calificada”, Uruguay, Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, pág. 5. Disponible en Internet: http://www.iesalc.unesco.org.ve/estudios/regionales_lat/Reflexiones%20sobre%20la%20migraci%C3%B3n%20calificada%20en%20AL.pdf. Consulta: 16 de mayo de 2007.

igualmente antagónicos. Aunque puede haber matices, estas posiciones encontradas continúan.⁵¹

Por un lado están los partidarios de la teoría neoclásica quienes representando los intereses de los capitalistas de los países desarrollados sostenían que, haciendo uso de su libertad, el capital humano se dirige hacia el país donde sus contribuciones e ingresos sean mayores beneficiándose de ello y al país receptor sin afectar al país de origen. Por lo tanto, la migración de trabajadores calificados es simplemente una cuestión de oferta y demanda que el mercado debe resolver sin que interfieran los gobiernos de los respectivos países.⁵²

Por el otro, están los partidarios de una posición crítica desde los países subdesarrollados para quienes la migración de trabajadores calificados es, por una parte, una pérdida neta para el país de origen en la medida en que éste costeó su educación transfiriendo así recursos hacia el país de destino. Por otra parte, al perder un país personal calificado pierde también posibilidades de aumentar su productividad y el desarrollo económico. Además, en la realidad la migración de este tipo de trabajadores no se da libre de

⁵¹ Martínez Pizarro, Jorge, "Globalizados, pero restringidos. Una visión del mercado global de recursos humanos calificados", en Canales, Alejandro I. (Editor), *Panorama actual de las migraciones en América Latina*, México, Universidad de Guadalajara, 2006, pp. 45-79.

⁵² Pellegrino, Adela, *¿Drenaje o éxodo? Reflexiones sobre la migración calificada*. op. cit.

intervenciones puesto que los gobiernos de los países desarrollados y sus empresas efectúan permanentemente políticas de atracción y reclutamiento. Ante eso, estos intelectuales recomendaban la adopción de políticas por parte de los países de origen tendientes a retener su masa crítica y buscar el desarrollo económico.⁵³

El hecho es que en el seno de organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) al parecer resultaba más apegada a la realidad la interpretación crítica puesto que ha venido recomendando a organismos especializados que presten apoyo a los países subdesarrollados para que logren el retorno de su personal científico, profesional y técnico que se encuentra fuera del país. Sin embargo, no se han logrado implementar medidas exitosas para contrarrestar el fenómeno.⁵⁴

1.5. El destino de la plusvalía y sus consecuencias. Una interpretación desde el subdesarrollo.

En este apartado no pretendemos *resolver* la “crisis teórica” que existe en torno de la migración internacional sino contribuir a la

⁵³ Ídem.

⁵⁴ Pellegrino, Adela y Jorge Martínez Pizarro, *Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina*, op. cit., pág. 35.

discusión desde el marxismo, y más concretamente, apoyándonos en la teoría del subdesarrollo de Víctor M. Figueroa.⁵⁵

Iremos viendo cómo las aportaciones teóricas de Víctor M. Figueroa contienen los elementos necesarios para explicarnos la migración de trabajadores desde México hacia Estados Unidos como *resultado* de la relación capital-trabajo asalariado específica del subdesarrollo que, invirtiendo las palabras de Zolberg, determina tanto la “expulsión” como la “atracción”⁵⁶ y, a diferencia de Singer, en su obra Figueroa sí trata el destino de la plusvalía generada en el subdesarrollo lo cual ayuda a estudiar el fenómeno desde una óptica diferente.

Carlos Marx descubrió que una vez instalado el régimen de producción capitalista éste instaura su propia ley de población, una ley peculiar, “...pues en realidad todo régimen histórico concreto de producción tiene sus leyes de población propias, leyes que rigen de un modo históricamente concreto.”⁵⁷ Esta ley en el capitalismo resulta de la dinámica de la acumulación misma que consiste en el aumento progresivo de la cantidad de productos convertidos en medios de producción y enfrentados con el obrero en forma de capital⁵⁸ en la cual la población obrera produce los medios para su

⁵⁵ Figueroa, Víctor M., *Reinterpretando el subdesarrollo*, México, Siglo XXI, 1986.

⁵⁶ Castles, Stephen y Mark J. Miller, *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, op. cit., pág. 37.

⁵⁷ Marx, Carlos, *El capital*, Tomo I, México, FCE, 2ª edición en 1959, 21ª reimpresión en 1991, pág. 534.

⁵⁸ Ídem, pág. 504.

propio exceso relativo. Visto de otro modo, es la tendencia del capital a propagarse por un lado y por otro a modificar la proporción entre los componentes del capital.⁵⁹

La tendencia general es que el capital constante adelantado, esto es el que se destina a la compra de medios de producción, aumente en relación al capital variable destinado a la compra de fuerza de trabajo. De este modo los obreros producen los medios para su propio exceso relativo, esto es, para que se forme “...una *población obrera excesiva para las necesidades medias de explotación del capital*, es decir, una población obrera *remanente o sobrante*.”⁶⁰

Pero Marx señala que esta población obrera excesiva:

...se convierte a su vez en palanca de la acumulación del capital, más aún, *en una de las condiciones de vida del régimen capitalista de producción*. Constituye un *ejército industrial de reserva*, un contingente *disponible*, que pertenece al capital de un modo tan absoluto como si se criase y mantuviese a sus expensas. Le brinda el material humano, dispuesto siempre para ser explotado a medida que lo reclamen sus necesidades variables de explotación, e independiente, además, de los límites que pueda oponer el aumento real de población.⁶¹

Es muy importante destacar esto de las “necesidades variables de explotación” del capital puesto que señala cómo en el transcurso de la acumulación existen:

⁵⁹ Marx, Carlos, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857~1858*, Vol. II, México, Siglo XXI, 12ª edición en 1989, pág. 309.

⁶⁰ Marx, Carlos, *El capital*, Tomo I, op. cit., pág. 533.

⁶¹ Ídem, pág. 535.

...períodos de animación media, producción a todo vapor, crisis y estancamiento [y la acumulación] descansa en la constante formación, absorción más o menos intensa y reanimación del ejército industrial de reserva o superpoblación obrera.”⁶²

Esto significa que, independientemente del aumento natural de la población, el capital tiene a su disposición la fuerza de trabajo que imprime dinamismo a la acumulación, sea porque se encuentra activa dentro del proceso de generación de valor o porque se encuentre afuera de él presionando sobre las condiciones de trabajo, grado de explotación, los niveles salariales y la capacidad de negociación de la clase obrera en activo. Los grados en que esto se dé se corresponden con la expansión o contracción del ejército de reserva que a su vez obedecen a la periodicidad de la industria.

Es digno de mención el que Marx nos haga ver que el *movimiento* del ejército industrial de reserva está supeditado al *movimiento* del capital y no éste a los *movimientos absolutos del censo de población*, como lo pensaba el “dogma económico” de su tiempo confundiendo “...las leyes que regulan el *movimiento general de los salarios* o la relación entre la clase obrera, es decir, la fuerza de trabajo total, y el capital global de la sociedad, con las leyes que *distribuyen la población entre las diferentes órbitas de producción*.”⁶³

⁶² Ídem.

⁶³ Ídem, págs. 540 y 541.

Ahora bien, visto en su transcurrir histórico por países el capitalismo no se ha desarrollado de manera, por decirlo de algún modo, *normal*. Víctor M. Figueroa encontró que mientras en los países desarrollados se dio la separación entre, por un lado, el trabajo inmediato, esto es, el trabajo manual, operario y ejecutor de las actividades al interior del proceso productivo; y, por el otro, el trabajo científico generador de inventos, procesos e innovaciones aplicables al proceso productivo, esto es, el *trabajo general*; en los países subdesarrollados esta separación no tuvo lugar y es justamente eso lo que les confiere el carácter de países subdesarrollados.⁶⁴

Los países subdesarrollados tienen industria, ejecutan la explotación capitalista, pero no lo hacen con tecnología y métodos generados por ellos mismos. La burguesía de estos países, antes que promover el avance científico propio aplicable a la producción como una estrategia de desarrollo a largo plazo, históricamente ha preferido comprar la tecnología y los métodos en los países desarrollados.

Al adquirir los productos del trabajo general en los países desarrollados, los países subdesarrollados efectúan *transferencias netas de valor* porque este tipo de compras no tienen contrapartida, son compras sin ventas. Esta es una dinámica interminable debido a que la acumulación en el subdesarrollo, para que se dé, necesita

⁶⁴ Figueroa, Víctor M., *Reinterpretando el subdesarrollo* op. cit. Ver especialmente el capítulo I.

constantemente la introducción de mejoramientos al proceso productivo por medio de nueva maquinaria o mejores esquemas de aplicación de la existente, novedosos procesos y diseños de organización, administración y coordinación, etcétera.

Estas transferencias de valor entrañan una gran variedad de consecuencias entre las cuales, para efectos de esta investigación, resaltamos las siguientes:

1. Se ve disminuida la capacidad de inversión en los países subdesarrollados y al mismo tiempo es aumentada en los desarrollados más allá de los límites de un *desarrollo normal* del capitalismo.
2. Es mermada la capacidad para generar empleo en los países subdesarrollados y se incrementa en los desarrollados más allá de los *límites normales*.
3. En los países subdesarrollados se conforma una *sobrepoblación absolutamente redundante*, esto es, un nivel de población que no puede tener cabida de ningún modo dentro de la esfera de la producción capitalista y por lo tanto *sobra* desde la perspectiva del capital, teniendo que sobrevivir en un *polo de subsistencia* mientras ello sea posible según las condiciones materiales y los cánones históricos, sociales y culturales lo permitan.

4. La generación de empleo por sobre los límites normales en los países desarrollados debido a la capacidad de inversión sobre aumentada hace que el ejército industrial de reserva no adquiera magnitudes *absolutas* sino *relativas* y en niveles tales que permiten salarios comparativamente altos respecto a los que prevalecen en el subdesarrollo.

5. Todo lo anterior conforma las condiciones para que ocurra la migración desde los países subdesarrollados hacia los desarrollados. De este modo, la ley de población opera a nivel mundial haciendo que la sobrepoblación absoluta de los primeros aparezca como sobrepoblación relativa en el nivel internacional.

6. La migración de trabajadores calificados adquiere un carácter particular porque al no existir en los países subdesarrollados los *talleres de progreso*, esto es, los espacios y condiciones para desarrollar investigaciones e innovaciones aplicables al proceso productivo, los países desarrollados, en cambio, dada su capacidad de inversión sobre aumentada, tienen un mayor potencial para atraer a este tipo de trabajadores, especialmente a los *mejores*, truncando aún más las posibilidades de los países subdesarrollados para impulsar su propio desarrollo.

Esto significa que paralelamente a las transferencias de valor por concepto de la compra de los productos del trabajo general se

transfieran también desde el subdesarrollo hacia el desarrollo los recursos invertidos en los países subdesarrollados para educar a este tipo de trabajadores. Ello refuerza la perpetuación del subdesarrollo y, en consecuencia, la prevalencia de las condiciones para que siga ocurriendo la emigración.

Pero además, no todos los trabajadores calificados que emigran hacia los países desarrollados se insertan en *talleres de progreso*. Muchos de ellos van a desempeñarse en actividades especializadas como por ejemplo la salud y la educación o a ejecutar tareas que requieren ciertos grados de capacitación como, por ejemplo, operarios de ciertas maquinarias o ejecutores de procesos.

7. La migración internacional implica el cruce de fronteras en busca de empleo. Por lo mismo los migrantes, en especial los menos capacitados, se enfrentan a las políticas implementadas por los países receptores caracterizadas por un constante ajeteo que obedece a las luchas que a su vez efectúan los trabajadores de los países desarrollados contra los empleadores por los niveles salariales, grado de explotación y condiciones de trabajo que repercuten sobre el nivel de la tasa de ganancia del capital. Esto hace que los trabajadores inmigrantes sean más vulnerables en términos de salario, grado de explotación, condiciones de trabajo y tipos de actividades que desempeñan.

8. Con la migración internacional surgen las remesas, esto es, parte del salario de los inmigrantes es asignado a sus familiares en el país de origen, y por lo mismo, es flujo de valor en sentido contrario a las transferencias de valor por concepto de adquisición de los productos del trabajo general que efectúan los países subdesarrollados provocando en ellos, entre otras consecuencias: a) la sobrevivencia o mejoramiento de las condiciones de vida de las familias de los migrantes en el país subdesarrollado; b) mayor dinamismo de ciertas actividades económicas, especialmente las de bienes salario; c) efectos positivos sobre las cuentas externas, lo cual no quiere decir que éstas logren solucionarse favorablemente; d) aumento de las posibilidades para que ocurran mayores desplazamientos al tener los familiares recursos para el traslado mientras las condiciones de expulsión continúen *convirtiéndose la emigración en una de las ramas más rentables de la industria de exportación*.⁶⁵ Es de esperar que los países desarrollados reaccionen ante lo que para ellos son *fugas de valor* tratando de atenuarlas.

Ahora bien, a partir de sus hallazgos, Figueroa descubre que en los países subdesarrollados históricamente el capitalismo transcurre por fases que se suceden y que "...aún cuando sea sobre bases

⁶⁵ Marx se refirió a la migración de irlandeses hacia los Estados Unidos a mediados del siglo XIX como "...una de las ramas más rentables de la industria de exportación." Marx, Carlos, *El capital*, Tomo I, op. cit., pág. 598. Sin duda sigue siendo lo mismo actualmente para los países subdesarrollados con enorme flujo migratorio como México.

distintas, según el caso, hace descansar su suerte en *la evolución de las exportaciones*.⁶⁶ Así, por una parte está la que él llama fase de *crecimiento absoluto* y que es la primera en hacer su aparición en la región latinoamericana, caracterizada porque durante ella la dinámica de la acumulación está enfocada a favorecer al sector exportador; la otra es la fase del crecimiento relativo en la cual la dinámica de la acumulación está orientada a favorecer al mercado interno.

En la fase de crecimiento absoluto, que es en la que se encuentra México desde la década de los ochenta del siglo XX, la sobrepoblación alcanza mayores niveles expresados en más desempleo debido a la tendencia a una más elevada composición del capital⁶⁷ tanto en los sectores que producen para el mercado externo como en los que lo hacen para el mercado interno si no desean sucumbir, todo lo cual establece además una férrea competencia por el empleo reforzando la tendencia de los salarios a la baja.

Mientras tanto se intensifica la migración rural ante la imposibilidad de la economía campesina para hacer frente a los embates de la competencia extranjera en el marco de un mercado drásticamente abierto debido, entre otras causas, a que: a) cuenta con una base

⁶⁶ Figueroa, Víctor M., *Reinterpretando el subdesarrollo*, op. cit., pág. 152. El capítulo V de la obra de Figueroa está dedicado al estudio de estas dos fases de crecimiento.

⁶⁷ "Entendemos por composición del capital, como expusimos ya en el tomo I, la proporción entre sus partes integrantes activa y pasiva, entre el capital variable y el capital constante." Marx, Carlos, *El capital*, Tomo III, México, FCE, 2ª edición en 1959, 21ª reimpresión en 1987, pág. 152.

material atrasada o permanentemente rezagada; b) no obstante no producir con el fin de obtener ganancias, parte de sus productos deben entrar a un mercado dominado por el capital que establece bajos precios mientras los costos casi siempre van a la alza; c) además de la baja productividad que caracteriza a estas unidades de producción, su tamaño reducido hace difícil encontrar tecnologías apropiadas que disminuyan costos mientras que los factores de orden natural como la baja calidad de la tierra y las contingencias climáticas también le provocan pérdidas.⁶⁸ La apertura de las fronteras a la entrada de los productos que compiten directamente con los bienes elaborados por la economía campesina no hace más que exhibir en su forma más cruda la triste realidad de ésta.

De este modo aumentan los flujos migratorios del campo a la ciudad o también desde zonas rurales y urbanas hacia ciudades con fuerte orientación exportadora o hacia regiones de agricultura empresarial de exportación que, por estar en una fase de crecimiento absoluto, son de las más impulsadas.

Pero ni la agricultura empresarial de exportación en el campo ni la industria en las ciudades cuentan con capacidad para dar empleo a la sobrepoblación. En éstas, por las características que presenta la

⁶⁸ Desde su propia teoría Víctor M. Figueroa hace un análisis sobre lo que acontece con la economía campesina en los países subdesarrollados en Figueroa, Víctor M., "América Latina: Descomposición y rearticulación de lo campesino", México, Unidad de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Zacatecas, inédito.

acumulación en el subdesarrollo, principalmente por la elevada composición del capital, la generación de empleos es baja o incluso decrece y muchos trabajadores deben buscar el sustento en actividades que están por fuera de la órbita del trabajo asalariado, como por ejemplo vendedores ambulantes y prestadores de servicios ocasionales o incluso en la esfera de actividades ilegales como la prostitución, contrabando y narcotráfico. La sobrepoblación es de tal magnitud que las ciudades turísticas y aquellas con gran dinamismo resultado de su orientación a la exportación se ven inmediatamente colmadas de seres humanos dispuestos a ser explotados a cambio de ínfimas remuneraciones.

Por lo tanto, en el subdesarrollo muchos trabajadores deben desplazarse hacia fuera del país, en el caso de los mexicanos hacia el vecino Estados Unidos, donde encontrarán oferta de empleos generada en parte por las transferencias de valor producido en su país de origen.

Es de esperarse, bajo esta teoría del subdesarrollo, que en la fase de crecimiento absoluto la migración internacional se intensifique dado que también los procesos que llevan a la desocupación de trabajadores asalariados se profundizan y la capacidad de generar empleos disminuye porque:

...el crecimiento absoluto tiende a operar con elevadas composiciones del capital en los sectores de exportación, pero también en los sectores orientados al mercado interno que deseen sobrevivir [...] Las altas composiciones de capital que exige este tipo de crecimiento [deben] a su vez, traducirse en elevadas tasas de incremento de la productividad y en una prácticamente nula capacidad de la acumulación para absorber empleo, o mejor, en una capacidad más reducida de lo que es en condiciones de crecimiento relativo [...] el aumento de la producción va permanentemente acompañado de una caída del empleo en la manufactura.⁶⁹

Dado que la economía se encuentra orientada al exterior, todo el esfuerzo se concentra en conseguir que las exportaciones sean más competitivas, es decir, que puedan ser realizadas en el exterior a precios bajos pero que arrojen elevado margen de ganancia, para lo cual el capital requiere bajar costos y exige de los trabajadores mayores sacrificios a través de la reducción de su salario o el despido cuando la empresa puede prescindir de ellos porque la organización y composición del capital lo permiten. Además, el bajo nivel de los salarios internos no le perjudica al capital anclado en el sector exportador porque la producción habrá de realizarse en el exterior.

En este contexto el Estado muestra claramente su carácter como instrumento de la clase capitalista y de las facciones en el poder cuando interviene en la modificación de la legislación laboral, los conflictos obrero patronal y hasta en la implementación de medidas represivas contra los trabajadores para contribuir a la reducción de

⁶⁹ Figueroa, Víctor M., *Reinterpretando el subdesarrollo*, op. cit., págs. 176 y 177.

los costos empresariales. La competitividad empresarial en estos países no consiste pues en otra cosa que no sea la reducción del salario y de los niveles de empleo de los trabajadores. Lo que para los capitalistas que operan en los sectores más dinámicos de esta fase significa más progreso, para los trabajadores encarna empeoramiento y ensanchamiento del pauperismo.

América Latina en general y México en lo particular vivieron una fase de crecimiento relativo más o menos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta finales de los años setenta cuando esta fase comenzó a agotarse para dar lugar a una fase de crecimiento absoluto que en estos momentos sigue vigente.

El cambio de la estrategia de crecimiento relativo hacia el crecimiento absoluto es lo que explica el aumento sin precedentes en las tasas y flujos de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos y en la composición de los mismos donde necesariamente aumenta el número de mujeres y trabajadores de procedencia urbana.

Sumados los trabajadores inmigrantes mexicanos en Estados Unidos a los flujos que llegan de otros países le permiten a los empleadores norteamericanos acrecentar su ejército de reserva a niveles tales que facilitan la fijación paulatina de salarios y condiciones de trabajo flexibles, esto es, sujetas a las decisiones unilaterales de los patrones, además de tasas de desempleo relativamente altas que

hacen posible tener a disposición una gran masa de trabajadores dispuestos para desempeñar actividades cuando les sea requerido y bajo condiciones mínimas de contratación, fijadas, además, por los mismos patrones.

Lo descrito en el párrafo anterior se ve reforzado aún más por la evolución del capital de vanguardia el cual, representado por la empresa transnacional, *progres*a incesantemente con el fin último de disminuir costos e incrementar su tasa y masa de ganancias. Especialmente en las últimas tres décadas una de sus principales estrategias ha sido la fragmentación de varias fases de su proceso productivo por prácticamente cualquier país del mundo que le ofrezca las condiciones más propicias a sus intereses provocando cambios profundos en las estructuras nacionales.⁷⁰ Esto significa para el país desarrollado, en consecuencia, *salida de inversiones* y disminución en la capacidad para generar empleo.

Pero no por ello los problemas de empleo y salario de los países que reciben las fases fragmentadas del proceso de producción de la empresa transnacional se ven resueltos o mejorados. Hacia los países subdesarrollados ésta traslada solamente las fases intensivas en trabajo ofreciendo muy bajos salarios y pésimas condiciones de trabajo y seguridad sin establecer un encadenamiento con la

⁷⁰ Gutiérrez Arriola, Angelina, *La empresa transnacional en la reestructuración del capital, la producción y el trabajo*, México, UNAM-Juan Pablos, 2006.

estructura económica del país que la acoge⁷¹ y, en general, sin atenuar los factores fundamentales para que ocurra la migración. Antes bien, en cierta forma, tiende a reforzarla en la medida que hace posible la consecución de recursos por parte de trabajadores que no cuentan con familiares en el país desarrollado para trasladarse hacia allá.

El flujo de migrantes es de una magnitud tan grande que les genera a los países involucrados toda una serie de problemas, por lo cual los Estados tienen que intervenir. Es aquí cuando entra en escena la posibilidad de contratar a trabajadores temporalmente para tener flujos ordenados por un lado pero, por otro, y especialmente por eso, contar con mano de obra cautiva, dócil, barata, acorde con las necesidades variables de los empleadores, es decir, fácil de despedir y de volver a contratar. Sin embargo, en caso de llevarse a cabo la aplicación masiva de programas de contratación temporal de inmigrantes el fenómeno de las remesas, indeseable para los países desarrollados, se refuerza en la medida que el inmigrante considerará necesario hacer los mayores ahorros posibles para sobrevivir en los períodos de tiempo que se encuentre en su país de origen.

⁷¹ Ídem.

De este modo, en ausencia de programas de trabajo temporal en el país de destino gran parte de los migrantes deben irse para no volver, con la tendencia a llevarse a las familias puesto que en su país de origen las posibilidades de obtener un nivel de vida digno se vuelven cada vez más remotas lo cual tarde o temprano provoca que la tasa y masa de remesas bajen generándole serios problemas al país receptor. Sin embargo, la aplicación de programas de trabajo temporales da continuidad y mayor estabilidad a las remesas porque los migrantes deben regresar periódicamente.

Ahora estamos en condiciones de concluir que el objetivo planteado de plasmar en este capítulo nuestra propuesta teórica a partir del análisis de la forma como transcurre la acumulación en el subdesarrollo se ha cumplido y la hipótesis ha quedado demostrada en términos de argumentación.

Efectivamente, la condición de subdesarrollo de países como México hace necesarias las transferencias interminables de valor hacia los países desarrollados por la compra de los productos del trabajo general convirtiéndose ello en transferencias de capacidad de inversión que son la base de la migración internacional.

En el capítulo siguiente analizamos el desbordamiento de la migración hacia Estados Unidos en la fase de la acumulación sustentada en el sector exportador debido al aumento del desempleo

y las condiciones de empleo precario que resultan de esta fase en la que el ahorro de mano de obra por parte del capital cobra mayor impulso.

CAPITULO II. EMPLEO INSUFICIENTE Y DESBORDAMIENTO DE LA MIGRACIÓN HACIA ESTADOS UNIDOS

Conforme al marco teórico del capítulo precedente, aquí nos proponemos destacar que si bien en el subdesarrollo el crecimiento del empleo siempre es insuficiente, ello se agrava en las condiciones de una economía volcada al mercado externo y establece mayores presiones para que ocurra la migración.

El deterioro del empleo y las caídas salariales en un contexto en el cual el abandono del mercado interno corrió aparejado con la reorientación del Estado para favorecer a los grupos potentados dejando a la mayoría de los trabajadores a la suerte de un mercado dominado por los poderosos significaron un impulso sin precedentes en la migración de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos.

Las maquiladoras en las cuales se confiaba la generación de empleo no pudieron contener la migración dado las bajas remuneraciones, inestabilidad y precarias condiciones de trabajo que las caracteriza, mientras en paralelo crecía el sector informal que no constituyó una opción para muchos trabajadores en el cual obtener el sustento familiar e ingresos para una vida digna. Pero antes comenzamos con un recuento histórico de la migración México-Estados Unidos para tener un panorama más amplio del fenómeno.

2.1. Breve repaso de una larga historia.

La migración de trabajadores mexicanos hacia los Estados Unidos tiene una larga historia y "...muy probablemente es el flujo migratorio contemporáneo con mayor antigüedad en el ámbito mundial."⁷² Desde finales del siglo XIX y principios del XX crecieron los flujos migratorios hacia aquel país como resultado de la crisis, el caciquismo y la introducción del ferrocarril⁷³ cuya construcción exigía de la expropiación de tierras a los campesinos⁷⁴ al tiempo que los trenes facilitaban los traslados. Pero el flujo comenzó desde mediados del siglo XIX, cuando muchos mexicanos trabajaron en el tendido de vías ferroviarias durante los años de expansión hacia el

⁷² Durand, Jorge y Douglas S. Massey, *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa y Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003, pág. 45.

⁷³ Reyna Bernal, Angélica, "El pensamiento y la política poblacionista en el México de la primera mitad del siglo XX", en *El poblamiento de México. Una visión histórico-demográfica*, Tomo IV, México, CONAPO, 1993, pág. 56.

⁷⁴ Katz, Friedrich, *Nuevos ensayos mexicanos*, México, Era, 2006, pág. 155.

oeste en Estados Unidos, iniciada poco después de la firma del tratado de Guadalupe Hidalgo, en 1848, que formalizaba el arrebato a México de los territorios de Texas, Nuevo México, Arizona, California y parte de Tamaulipas.⁷⁵

En la segunda parte del porfiriato se presentó la crisis de los sectores exportadores en los cuales se había basado el crecimiento económico. La minería, por ejemplo, ante la caída de los precios internacionales de su producción tuvo que despedir trabajadores o limitó su capacidad para absorber mano de obra. El caciquismo y la construcción del ferrocarril, por su parte, incrementaron la proletarización de grandes contingentes a través del despojo de tierras por las compañías deslindadoras contratadas por el gobierno para ser apropiadas por hacendados de tal suerte que a finales del porfiriato más del 90% de los campesinos del país habían perdido sus tierras a mano de los voraces hacendados pero en un proceso que se había venido dando desde principios del siglo XIX, si bien la mayor ola de expropiaciones ocurrió durante la dictadura.⁷⁶

Durante la revolución la migración no sólo continuó sino que aumentó como consecuencia del deterioro que se dio en las relaciones de peonaje y la liberación de trabajadores además de que debido al

⁷⁵ Partida Busch, Virgilio, "Migración interregional e internacional de las regiones", en <http://estudioteca.stps.gob.mx:8093/documento/capitulo4.PDF>. Pág. 17. Consulta, 22 de febrero de 2006.

⁷⁶ Katz, Friedrich, op. cit.

conflicto armado "...por primera y única vez, ingresaron a Estados Unidos como refugiados miles de mexicanos"⁷⁷ al tiempo que Estados Unidos demandaba grandes cantidades de fuerza de trabajo debido a su incorporación en la primera Guerra Mundial viéndose en la necesidad de celebrar con México el primer Programa Bracero entre 1917 y 1921⁷⁸, un programa de contratación de trabajadores temporales que se dedicaran a actividades agrícolas.

Sin embargo hay quien dice que no fue propiamente un Programa Bracero porque aún cuando hubo pláticas y acuerdos consulares nunca se dio una negociación bilateral y menos aún se firmó un convenio. Ello explica que los reclutadores del ejército estadounidense tuvieran mayor margen para exigir a los trabajadores que se naturalizaran, de tal suerte que "...en 1918 ya habían sido enrolados y enviados al frente de guerra cerca de 60 mil mexicanos. El grupo de extranjeros más numeroso."⁷⁹

No obstante al parecer se exageraba entonces la cantidad probable de migrantes, en el fondo se reconocía que esta emigración era

⁷⁷ Durand, Jorge, *Programas de trabajadores temporales. Evaluación y análisis del caso mexicano*, México, CONAPO, 2006, pág. 34.

⁷⁸ Pellegrino, Adela, "La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes", *Serie Población y Desarrollo*, No. 35, Santiago de Chile, CELADE-BID, marzo de 2003, pág. 15.

⁷⁹ Durand, Jorge, op. cit., pág. 33.

ascendente y se calculaba en cerca de un millón de trabajadores en un lapso de 18 años.⁸⁰

Una serie de circunstancias fueron conduciendo hacia una nueva fase de crecimiento que tendría como objetivo el desarrollo de la acumulación a partir del impulso del mercado interno, estrategia en la cual el Estado intervino activamente. Entre dichas circunstancias estuvieron: el agotamiento de la fase de crecimiento absoluto en la década de los años treinta basado en las ramas exportadoras de la economía cuyos precios de la producción se habían vuelto muy inestables; el relajamiento del control que los países imperialistas tenían sobre los países subdesarrollados en virtud de que probablemente estallaría una segunda Guerra Mundial teniendo que desproteger a sus capitalistas que invertían en las ramas exportadoras de estos países y; en el caso de México, la presión social por el mejoramiento de las condiciones de vida que si no recibían cierta atención se transformaría en un movimiento armado de dimensiones semejantes al surgido en 1910.

Durante el período de gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940) se dieron grandes cambios en materia económica y social cuyos ejes principales fueron la reforma agraria, que ejecutó el reparto masivo de tierras por el cual se habían levantado en armas miles de

⁸⁰ Reyna Bernal, Angélica, "El pensamiento y la política poblacionista en el México de la primera mitad del siglo XX", op. cit., pág. 64.

trabajadores del campo en 1910, el impulso a la educación y la industrialización.

Hasta donde sabemos, el cardenismo planteó seriamente la necesidad de evitar la emigración. En el Primer Plan Sexenal se estableció que:

Se evitaría la emigración de mexicanos y su miseria en el extranjero a través de la redistribución de la población, de acuerdo con las condiciones de empleo regionales; el apoyo al empleo; una labor de ilustración y persuasión de los daños que podría causarles y la *autorización* de emigración colectiva *sólo* bajo la previa contratación y garantías laborales. Se proponía crear un servicio especial de repatriación que además se encargara de distribuir a esa población en el territorio orientándola hacia los campos de cultivo o centros donde pudieran encontrar ocupación; establecer colonias agrícolas de repatriados que permitieran poblar el país, para lo cual se crearía un fondo especial y un plan de acondicionamiento de terrenos nacionales, coordinados con el reparto agrario. Esta política sería ejecutada por la Dirección Nacional de Movimiento de Población.⁸¹

Como se ve, el intervencionismo y el entusiasmo en el cardenismo eran tales que incluso se decía que la emigración debía *evitarse* o ser *autorizada* pensando en garantías de condiciones de trabajo y de vida *no miserables*. Además se proponía cómo hacerlo y en manos de quién estaría la gigantesca tarea.

Sin embargo, los grandes cambios en materia económica, social y política impulsados durante el cardenismo estaban condenados a agotarse y la migración no cesó, si bien se mantuvo mansa. Así, muy

⁸¹ *Ibíd.* Las cursivas son nuestras.

pronto, en 1942, Estados Unidos y México impulsarían, ahora sí, un Programa Bracero que duraría hasta 1964 en el que el gobierno de México se comprometió a proporcionar trabajadores para la minería, la agricultura y los ferrocarriles habiéndose movilizado en el período alrededor de 5 millones de trabajadores por medio del programa pero también un número similar de indocumentados.⁸²

Una vez terminado el Programa a causa del inicio del agotamiento del fordismo y el surgimiento de la toyotización⁸³ se posibilitó, en el marco del Programa de Industrialización Fronteriza en 1965, la instauración del Programa de la Industria Maquiladora de Exportación en el mismo año para crear una zona franca hasta 25 kilómetros hacia dentro del territorio mexicano que facilitara la circulación de los productos industriales intermedios⁸⁴ para las operaciones de ensamblado de la industria maquiladora que

⁸² Durand, Jorge y Douglas S. Massey, *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, op. cit., pág. 58.

⁸³ De manera simplificada podemos decir que el *fordismo* es un método de producción cuyo rasgo fundamental es la mecanización de grandes empresas con muchas líneas productivas asociadas con la aplicación de las cadenas de montaje, la selección uniforme de los componentes y de los productos finales. Sin embargo, al quedar el proceso encadenado en una banda de ensamblaje el departamento que inicia el proceso condiciona al resto de la cadena a su ritmo de trabajo, lo que implica que no necesariamente el resto de los departamentos estén trabajando en pleno; el *toyotismo*, en cambio, con el fin de eliminar tanto pérdidas como excedentes que existen en el fordismo, separa de la banda de ensamblaje los procesos de cada esfera de la producción a la dimensión que garantice el cien por ciento de eficiencia de cada etapa de producción. Esto conlleva a la localización de partes del proceso productivo en distintas regiones del mundo que según los requerimientos de mano de obra, recursos naturales, ubicación geográfica, situación política, etcétera, puedan elevar lo más posible las ganancias del capital.

⁸⁴ Rionda Ramírez, Jorge I., *Reforma institucional, conversión económica y remuneración al trabajo en México*, México, Edición electrónica, 2006, en www.eumed.net/libros/2006b/jirr8b/. Consulta: 2 de mayo de 2007, pág. 16.

planteaba "...dar empleo a unos 200 000 trabajadores mexicanos que tenían que regresar de los Estados Unidos debido al término del Programa Braceros"⁸⁵ para desincentivar la migración. Sin embargo, ésta continuaría aunque ahora básicamente en forma indocumentada.

Ahora bien, durante la década de los cuarenta el crecimiento poblacional fue visto favorablemente debido a que la producción había crecido a altas tasas potenciada por el éxito del esquema fordista y el crecimiento sostenido de las exportaciones especialmente hacia Estados Unidos. Pero la recesión de 1952 y 1953 comenzó a provocar pesimismo en el gobierno por el acelerado crecimiento demográfico debido a la disminución de la mortalidad, el mejoramiento de los servicios de salud, educación y condiciones de vida en general, relativamente mejores en comparación con décadas anteriores, aunque también debido a la inercia de las estructuras sociales y el insuficiente crecimiento económico dentro de un marco escasamente proclive a cambios socioculturales, que provocó la reducción de la mortalidad sin que ocurrieran cambios significativos en la fecundidad.⁸⁶ De este modo la migración hacia Estados Unidos, que continuaba creciendo, constituía un ligero alivio a las presiones

⁸⁵ Buitelaar, Rudolf M. et al., "Industria maquiladora y cambio técnico", *Revista de la CEPAL*, No. 67, Santiago de Chile, CEPAL, abril de 1999, pág. 139.

⁸⁶ Pellicer, Olga, "México en el debate internacional sobre población", en *El poblamiento de México. Una visión histórico-demográfica*, Tomo IV, México, CONAPO, 1993, pág. 97.

sobre el empleo, servicios sociales y además los migrantes enviaban remesas, las cuales fueron 163 millones de dólares en 1959 según Ruiz Cortínes y 275 millones en 1961 según López Mateos.⁸⁷

En la década de los setenta el alto crecimiento de la población en edad laboral producto de las elevadas tasas de crecimiento demográfico de las décadas anteriores más la introducción de mejoras técnicas en la agricultura que desplazaron fuerza de trabajo abasteció a la industria de abundante mano de obra que presionó fuertemente un nivel salarial a la baja al tiempo que el desarrollo industrial dependía permanentemente y en grados cada vez mayores de la compra de los productos del trabajo general a los países desarrollados aumentando así las transferencias de valor y por lo mismo las transferencias de capacidad de inversión interna y generación de empleo potenciando la emigración hacia Estados Unidos.

Ya en 1986 lograron regularizar su situación migratoria en Estados Unidos cerca de 2 millones de mexicanos por medio de la Immigration Reform Control Act (IRCA) y al hacerse posible la reunificación familiar por esta vía, creció el número de mexicanos en aquel país.⁸⁸

⁸⁷ CONAPO, *La situación demográfica de México, 1999*, México, CONAPO, 1999, pág. 163.

⁸⁸ Durand, Jorge y Douglas S. Massey, op. cit., pág. 58.

Se calcula que el flujo de personas que se dirigieron hacia Estados Unidos fueron:

...de 260 mil a 290 mil personas entre 1960 y 1970; de 1.2 a 1.55 millones entre 1970 y 1980; de 2.10 a 2.60 millones entre 1980 y 1990 y de más de 1.8 millones durante el último quinquenio. Estas cifras indican que el flujo neto anual se ha multiplicado –en términos absolutos- más de 12 veces en los últimos treinta años, al pasar de un promedio anual de 26 a 29 mil personas en la década de los sesenta a cerca de 360 mil por año en el quinquenio de los noventa.⁸⁹

Por lo tanto la pérdida de población mexicana derivada de la migración internacional ha sido sistemática desde 1960 con efectos perceptibles sobre la dinámica demográfica del país⁹⁰ especialmente a partir de que se comienza a agotar la fase de crecimiento relativo desde la segunda mitad de la década de los setenta para dar lugar a la fase del crecimiento absoluto en la cual los problemas de generación de empleos se profundizaron y una parte de la sobrepoblación se vio en la necesidad de abandonar el país temporalmente o de manera definitiva.

2.2. La *insuficiente* generación de empleo en la fase de crecimiento absoluto.

⁸⁹ CONAPO, *Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2000*, México, CONAPO, 2002, pág. 30.

⁹⁰ Corona, Rodolfo y Rodolfo Tuirán, "Medición directa e indirecta de la migración mexicana hacia Estados Unidos 1990-1995", en Tuirán, Rodolfo (Coord.), *Migración México-Estados Unidos, continuidad y cambio*, México, CONAPO, pág. 66.

Hemos visto en el capítulo I cómo *en la fase de crecimiento absoluto* se da una porfiada resistencia a generar empleos y que incluso existe una tendencia a que disminuyan porque al ser las exportaciones el pilar fundamental sobre el que se sostiene la estrategia de la acumulación, los capitales allí establecidos deben operar con una elevada composición del capital para poder mantenerse competitivos en el mercado internacional obligando a que los capitales que operan en el mercado interno hagan esfuerzos en el mismo sentido.

Víctor M. Figueroa advirtió claramente que en esta fase de acumulación “...el aumento de la producción va permanentemente acompañado de una caída del empleo en la manufactura.”⁹¹

Este comportamiento es consustancial de la fase de crecimiento absoluto. Por ejemplo, un estudio observa que en comparación con las elevadas tasas de crecimiento del empleo y del producto manufacturero presentadas durante las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta, “...entre 1980 y 1994 el empleo manufacturero *decreció* en promedio 0.4 por ciento anualmente, mientras que la producción del sector crecía a una tasa de 1.7 por ciento anual”⁹² lo

⁹¹ Figueroa, Víctor M., *Reinterpretando el subdesarrollo*, México, Siglo XXI, 1986, pág. 177.

⁹² Pliego Quintana, Mónica, “La evolución del empleo en México: 1982-1995, desempleo, participación de la fuerza laboral y ocupación informal”, en Julio López (Coord.), *Macroeconomía del empleo y políticas de pleno empleo para México*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1997, pág. 65. Las cursivas son nuestras.

cual refleja la fuerte racionalización de mano de obra en el sector a diferencia de la fase de crecimiento anterior.

Obsérvese que la tasa de crecimiento en el sector manufacturero no fue muy alta, como tampoco lo fue la de toda la economía en su conjunto, pues el Producto Interno Bruto (PIB) creció a razón de 1.2 por ciento en promedio anual entre 1982 y 1994 en tanto que la población que durante ese período se incorporaba al mercado de trabajo lo hizo a una tasa de 3.1 por ciento en el mismo período.⁹³

Aún y cuando entre 1984 y 1994 el PIB acumuló un crecimiento real de más de 23%⁹⁴ López Gallardo señala que en ese período dicho crecimiento resultó *insuficiente* para generar la oferta de empleos que la población en edad de trabajar necesitaba.⁹⁵ Notó que *a partir de 1987 los aumentos de la producción no generaron aumentos significativos de la ocupación* a pesar de estar acompañados de aumentos de la productividad del trabajo, la cual, sin embargo, más bien se debió precisamente a la tendencia a aumentar la producción en tanto que el empleo se mantenía estancado o disminuía. A esto él

⁹³ Ídem, pág. 22.

⁹⁴ Vilas, Carlos M., "Pobreza, inequidad social y deterioro laboral en América Latina: ¿"Asignaturas pendientes" o resultados sistémicos?", La Habana, Cuba, Documento presentado en el Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo de la Asociación de Economistas de América Latina y el Caribe, 18 al 22 de enero de 1999.

⁹⁵ López G., Julio, "Evolución reciente del empleo en México", *Serie Reformas Económicas*, No. 29, Chile, CEPAL, Julio de 1999, pág. 5.

le llama “aumento espurio de la productividad del trabajo”⁹⁶ aún y cuando reconoce que en el sector manufacturero sí hubo incremento real de la misma.

Es una característica intrínseca de la fase de crecimiento absoluto el crear, en general, bajas tasas de empleo que, combinadas con alto crecimiento de la fuerza de trabajo resultado de los elevados ritmos de crecimiento de la población en las décadas anteriores, ha hecho crecer la sobrepoblación a niveles absolutamente redundantes respecto de las necesidades de acumulación del capital.

Así, mientras la tasa de crecimiento de la Población Económicamente Activa (PEA) fue del 3.5% entre 1970 y 2000, la tasa de crecimiento anual de empleos remunerados en el mismo período sólo alcanzó el 2.7% y el excedente de oferta laboral respecto de los empleos remunerados generados fue de 5.3% en 1970 para pasar a 24% en el año 2000, habiendo sido superior a 10% a partir de 1986⁹⁷, lo que muestra un déficit creciente en la generación de puestos de trabajo, especialmente a partir de la entrada en escena de la fase del crecimiento absoluto en la década de los ochenta.

⁹⁶ Ídem, pág. 16.

⁹⁷ Hernández Laos, Enrique, *Desarrollo demográfico y económico de México*, México, CONAPO, 2004, Cuadro 6, pág. 29. El excedente de la oferta laboral respecto de los empleos remunerados generados se calcula con la fórmula: $(PEA - ER)/PEA \times 100$.

Esto ayuda a entender el ascenso impresionante de la migración hacia Estados Unidos a partir de entonces, deviniendo ella en un atenuante de la sobrepoblación puesto que se estima que de no haber ocurrido migración alguna "...la brecha entre los puestos de trabajo remunerado y la población económicamente activa hubiera ascendido a alrededor de 40 por ciento en el año 2000."⁹⁸ Pero no se llegó a disminuir la presión de la sobrepoblación en las condiciones de trabajo y los salarios a través de la competencia por los empleos, dado que estos han continuado siendo escasos, mal pagados y precarios, manteniéndose así las condiciones idóneas para la expulsión de población.

Lozano dice que la diferencia entre la población mexicana que había en 1990 y en 2000 es de 4.5 millones de personas, a raíz de lo cual calcula un promedio de 450 mil mexicanos que emigraron definitivamente a Estados Unidos en el período de 1990-2000, pero considera que, aún tomando las cifras oficiales de que el promedio de migrantes fue de 310 mil en promedio anual, la tasa anual de crecimiento de la población en México hubiera sido de 1.9% y no de 1.6% si esta población hubiera permanecido en México.⁹⁹

⁹⁸ CONAPO, *Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal de la migración*, CONAPO, México, 2005, pág. 23, nota 5.

⁹⁹ Lozano-Ascencio, Fernando, "La migración mexicana, su historia e impacto", *Capítulos*, No. 65, SELA, mayo-agosto de 2002. En Internet: http://www.sela.org/public_html/AA2K2/esp/cap/n65/cap65-9.htm. Consulta: junio de 2003.

Las condiciones de expulsión de trabajadores estaban bien afianzadas, por eso, con base en los consistentes cálculos de Lozano es más creíble que entre el año 2000 y el 2005 hayan emigrado a Estados Unidos 575 mil mexicanos en promedio anual según calculó la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)¹⁰⁰ y no 400 mil como se reportó oficialmente en abril de 2007.¹⁰¹ Aunque posteriormente el CONAPO cambió drásticamente la cifra a 570 mil emigrantes en promedio anual para los tres primeros años del siglo XXI.¹⁰²

De este modo, no solamente hay que decir que el crecimiento del PIB resultó *insuficiente* para generar empleos, como dice López G.¹⁰³ sino además que la forma como está organizada la acumulación, sustentada en el sector exportador con un total abandono del mercado interno, *no puede* generar los empleos que demandan los trabajadores. De hecho eso va contra la estrategia de crecimiento, contra su esencia, que consiste más bien en la degradación de los trabajadores.

¹⁰⁰ Balboa, Juan, "En el sexenio foxista, 3.4 millones de mexicanos *expulsados* a EU", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2007/03/04/index.php?section=politica&article=003n1pol>. Consulta: 4 de marzo de 2007.

¹⁰¹ *La Jornada*, 16 de abril de 2007, pág. 3.

¹⁰² CONAPO, "El papel de los hombres en la promoción de la salud materna, tema del Día Mundial de la Población", Comunicado de prensa 22/07, México, D.F., 10 de julio de 2007. Disponible en Internet: <http://www.conapo.gob.mx/prensa/2007/prensa222007.pdf>. Consulta: 11 de julio de 2007.

¹⁰³ López G., Julio, "Evolución reciente del empleo en México", op. cit., pág. 5.

Conforme a nuestro marco teórico diremos que en México, en tanto país subdesarrollado, *el crecimiento del producto siempre resulta insuficiente* debido a las transferencias de valor hacia el desarrollo por la compra ineludible de los productos del trabajo general y que por lo tanto son transferencias de capacidad de inversión.

Pero como hemos visto, *en la fase del crecimiento absoluto, la forma como se organiza el crecimiento del producto profundiza la insuficiencia en la generación de empleos porque el capital exige un mayor ahorro de mano de obra y de los costos salariales*, al fin y al cabo la producción de los capitales que lideran la estrategia habrá de realizarse en el exterior, provocando con ello, además del aumento del desempleo, la caída del salario y un constante deterioro de las condiciones de trabajo.

Así, en un estudio de Banamex-Citigroup sobre la economía mexicana en los primeros meses del año 2005 se decía que el avance económico:

...convive sin una generación sustancial de empleos [...] disminuyó marginalmente el número de trabajadores subordinados y remunerados, así como el de empleadores; mientras aumentaron de manera importante los trabajadores por cuenta propia (autoempleo) y los trabajadores sin pago, ocupaciones que se dan mayoritariamente en la informalidad [...] también sorprende la disminución en la tasa de ocupación que identifica a la población que está dispuesta a trabajar más horas...lo que de acuerdo con nuestras estimaciones involucra

a poco más de 500 mil ocupados que *modificaron su actitud*.¹⁰⁴

Esto es, aunque crecía el producto, no crecía la ocupación, pero sí la población que está *forzada* a trabajar más horas para hacer frente a sus gastos familiares, no por actitud, sino por necesidad.

2.3. Deterioro salarial y de las condiciones de empleo como propulsores de la migración.

La estrategia de la acumulación orientada hacia el mercado externo incide directamente en la insuficiente generación de oportunidades para acceder a cierto nivel de bienestar. El acceso al empleo productivo bien remunerado representa la única forma a través de la cual se pueden combatir los procesos de empobrecimiento y contener o reducir los altos niveles de migración hacia los Estados Unidos.

En este sentido cabe señalar que, para los procesos del mejoramiento económico, el empleo interesa no sólo en términos cuantitativos (volumen de puestos de trabajo existentes), sino también en términos cualitativos (salario, tipo de contrato, grado de calificación, condiciones de salud y seguridad, relaciones laborales).

¹⁰⁴ Zúñiga, Juan Antonio, "La desocupación creció 154% en lo que va de este gobierno", en *La Jornada*, 2 de mayo de 2005, en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2005/05/02/024n1eco.php>. Consulta: 2 de mayo de 2005. Las cursivas son nuestras.

Desafortunadamente, los analistas han observado que, en especial desde la década de los noventa, se han venido dando tres fenómenos muy preocupantes para el trabajo. En primer lugar, se profundizó la tendencia a la informalización y precarización del empleo, lo que significa que, aún cuando se generaban nuevos puestos de trabajo, tendían a ser de baja calidad; en segundo lugar, la economía mostró una baja capacidad en la generación de empleo productivo; finalmente, predominaron ampliamente –con tendencia a profundizarse- los procesos de desregulación y flexibilización no negociada de las condiciones y relaciones de trabajo.¹⁰⁵

Efectivamente, en México la estrategia de crecimiento sustentada en la suerte de la competitividad de las exportaciones se basó en lo que Graciela Bensusán llama una “vía baja” de competitividad que consistió en la reducción por todos los medios posibles de los costos salariales y no salariales.¹⁰⁶

Sin embargo, parece ser que la competitividad en el país estuvo más bien determinada por otros factores como las políticas cambiarias y los precios relativos.¹⁰⁷ Es decir, finalmente la baja competitividad de México, en tanto país subdesarrollado, obedece a la permanente

¹⁰⁵ Abramo, Laís, “Transformaciones del empleo y el trabajo en el contexto de los procesos de ajuste”, *Capítulos*, No. 52, SELA, octubre-diciembre de 1997, en Internet: http://www.sela.org/public_html/aa2k/es/cap/N52/rcap524.htm. Consulta: junio de 2003.

¹⁰⁶ Bensusán, Graciela, *El modelo mexicano de regulación laboral*, Plaza y Valdés, México, 2000.

¹⁰⁷ Hernández Laos, citado por Bensusán, pág. 51.

dependencia tecnológica, lo que provoca que se ubique siempre a la retaguardia en la productividad respecto de los países con los cuáles efectúa la mayor cantidad de sus transacciones comerciales, esto es Estados Unidos y Canadá con los cuales firmó el Tratado de Libre Comercio (TLC) que entró en vigor en enero de 1994.

Ello no evita, sin embargo, que los empresarios achaquen los problemas de la competitividad a los asalariados, a quienes presionan por la “vía baja” pretendiendo así igualar los niveles de productividad de los países desarrollados. Además, bajo el supuesto neoclásico de que la relación entre costo de la mano de obra y nivel del empleo es inversa, se sostiene que sólo transitando por la “vía baja” se podrán generar más puestos de trabajo.

No obstante, se ha descubierto que en el caso de México los incrementos en la productividad total de los factores “...se deben principalmente a la utilización intensiva de capital y mano de obra vía la reducción del empleo y de los costos unitarios por producción, más que a la innovación tecnológica y organizativa”.¹⁰⁸ Por lo que respecta a la productividad del trabajo en la industria manufacturera, se encontró que ésta se debió “...a la sustitución de insumos producidos internamente por otros importados y que la mayor participación de su valor en los costos unitarios de producción se

¹⁰⁸ Bensusán, Graciela, op. cit., pág. 255.

compensó por una reducción de la participación de los costos de la mano de obra.”¹⁰⁹

De este modo los salarios y el nivel de empleo se convirtieron en las principales variables de ajuste de la economía que estaba buscando mejorar los niveles de productividad y competitividad. Es por eso que los salarios, que hasta la década de los setenta estaban vinculados a la inflación en los productos finales, fueron flexibilizados para adaptarlos a las fluctuaciones cíclicas de la inflación y la productividad y a los términos del intercambio y el desempeño de la empresa. En consecuencia:

El concepto constitucional y legal de salario mínimo, al hacer referencia a que éste debe ser suficiente para atender a las necesidades normales de un jefe de familia en el orden material, social y cultural, y para proveer a la educación de los hijos (fracc. VI del art. 123 de la Constitución y art. 90 de la Ley Federal del Trabajo), constituiría en principio un factor de rigidez porque impediría tal ajuste y no tiene relación con el desempeño individual o de la empresa. Sin embargo, el carácter tripartito del órgano encargado de fijarlos (la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos) y la subordinación de los representantes obreros en esa Comisión a las políticas gubernamentales, posibilitaron durante dos décadas que los porcentajes de aumento se alejaran del criterio constitucional y legal para calcularse por debajo del índice inflacionario. Con ello, desde 1976, los topes salariales (extendidos de los mínimos hacia el terreno de los salarios contractuales, con un impacto desigual en los distintos sectores) permitieron poner en práctica el ajuste económico.¹¹⁰

Así, el tripartismo y el control corporativo de los líderes sindicales permitieron instrumentar la política de contención salarial que

¹⁰⁹ Ídem.

¹¹⁰ Ídem, pág. 273.

“...colocó a las remuneraciones del factor trabajo entre las más bajas del mundo, con lo que se dejaron atrás las políticas de ingresos que buscaban ampliar el mercado interno”¹¹¹ puesto que el papel de los trabajadores como consumidores dejó de ser relevante en las estrategias de crecimiento volcadas hacia la exportación implementando a la vez la contracción salarial como la principal ventaja comparativa del país para atraer inversión extranjera de tal modo que el salario real ha caído permanentemente desde principios de los años ochenta, pues del 1 de diciembre de 1982 al 15 de noviembre de 2002 perdió 79.31% de su poder adquisitivo.¹¹²

Bajo este esquema operó en el país la industria maquiladora ampliando la brecha entre los salarios pagados en ese tipo de empresas y los de la industria manufacturera al tiempo que también aumentaban las disparidades por sexo, niveles de calificación y zonas geográficas.¹¹³

Lo anterior no significa, sin embargo, que en la industria manufacturera hayan mejorado los salarios. En realidad sucedió lo contrario, pero el nivel salarial de la industria maquiladora tiene grados de flexibilidad mayores. Por ejemplo, entre 1981 y 1997 el

¹¹¹ Ídem, pág. 274.

¹¹² Lozano Arredondo, Luis, “Salario mínimo y neoliberalismo en México”, en Internet: <http://www.revistarebeldia.org/revistas/002/art06.html>. Consulta: 9 de junio de 2004.

¹¹³ Bensusán, Graciela, op. cit., pág. 275.

poder adquisitivo de los obreros bajó 42.7% en este tipo de empresas, según calcula Bensusán.¹¹⁴

A su vez, la reducción salarial explica que el trabajo en horas extras se haya convertido en una alternativa para compensar la caída en los ingresos, especialmente en los hombres, porque según nuestros cálculos con base en la Encuesta Nacional de Empleo (ENE), el 62% de la PEA trabajó más de 40 horas por semana en 1995 y se elevó a 66% en el año 2000. En las jornadas de menos de 15 horas semanales predominaron las mujeres.

Al mismo tiempo muchas empresas prefirieron emplear trabajadores no sólo con jornadas superiores a las 40 horas en lugar de recurrir a nuevas contrataciones por los costos que el despido de trabajadores les implicaba como dice Bensusán¹¹⁵, sino también con jornadas inferiores de tal suerte que era preferible ocupar a determinado volumen de obreros aumentándoles o reduciéndoles las horas de trabajo y sus remuneraciones en función de las necesidades de la empresa. Así, el volumen de empleo general siguió mostrando tendencia a la baja.

Otra de las estrategias del capital para reducir y precarizar el empleo fue a través de la subcontratación de partes del proceso productivo delegando en otras empresas la responsabilidad de hacerlo

¹¹⁴ Ídem, pág. 397.

¹¹⁵ Ídem, pág. 281.

racionalizando así la organización del trabajo y reduciendo costos mientras que la empresa subcontratista imponía a los trabajadores salarios, jornadas y demás condiciones inferiores a las existentes en la empresa beneficiaria. Por su parte estas prácticas se generalizaron principalmente en los servicios secundarios tales como la limpieza, alimentación y transporte de personal, vigilancia y mantenimiento y hasta en aspectos directamente vinculados al proceso productivo.¹¹⁶

Una forma de evasión de la responsabilidad laboral se dio también a través de diversas modalidades de contratación que escondían el carácter de trabajador asalariado, como los servicios por honorarios, de tal modo que le permitían al empleador evadir los costos laborales no salariales establecidos en la legislación. El uso de esta modalidad de contratación y la categoría de “empleado de confianza” que tiene el mismo fin para el empleador, aumentó especialmente en el sector público, llegándose en algunos casos a tener plantillas laborales con más del 80% de trabajadores contratados bajo alguna de estas dos modalidades.¹¹⁷

En general el mercado laboral exhibe las tendencias hacia la flexibilidad y la exclusión de trabajadores. El empleo que se reducía era el estable y formal mientras que el que se generaba era, en su

¹¹⁶ Ídem, pág. 287.

¹¹⁷ Ídem, pág. 288.

mayor parte, inestable, mal remunerado y sujeto a las necesidades variables de los empleadores. Por esto mismo debe tenerse en cuenta la creación de empleos no solamente en términos cuantitativos sino también en términos cualitativos. Pero fue sólo la consideración primera la que predominó, tanto en el sector formal como en el informal, relegándose la segunda.

De la Encuesta Nacional de Empleo se obtiene que en 1995 la PEA de 15 a 39 años fue el 64.7%, pero la PEA desocupada abierta de esas edades alcanzó el 75.7% en los hombres y el 87.2% en las mujeres, y si bien en el año 2000 la proporción para la PEA en este rango de edades fue ligeramente menor, de 62.5%, en los casos de la PEA desocupada en hombres y mujeres aumentó, al ubicarse en 79.4 y 89%, en los años 1995 y 2000 respectivamente.

A pesar de que en números absolutos se muestra una disminución de la PEA en condiciones de desocupación abierta en el año 2000 respecto de 1995, se detecta que la población desocupada se concentra especialmente en el rango de edad más productivo y por ello son este tipo de personas los que se ven más presionados a emigrar.

Por otra parte, en promedio entre 1995 y 2000 la tercera parte de la PEA ocupada no recibió ingresos o recibió menos de un salario mínimo, siendo la proporción algo superior en el caso de las mujeres,

mientras que el 46% recibió de 1 a 3 salarios mínimos en el mismo período.

Por lo que respecta a prestaciones tales como vacaciones, aguinaldo u otro tipo de prestaciones, la mitad de la PEA ocupada no contaba con ellas, y si a esa proporción se le suma la de los trabajadores que no recibieron pago, los porcentajes se ubican por encima de las tres quintas partes de la PEA ocupada.

En las prestaciones referidas a la seguridad social, igualmente poco más de las dos quintas partes de la PEA ocupada no contaba con esas prestaciones, según nuestros cálculos con base en la ENE de 1995 y la de 2000.

Creemos que el dinamismo de la migración urbana se explica por las presiones empresariales para optar por la “vía baja” de la competitividad en un contexto en el que las transferencias de valor hacia el exterior por la adquisición de los productos del trabajo general se acentúan y se merma la capacidad de inversión y generación de empleos internamente reduciendo las posibilidades de mejorar la competitividad por una “vía alta” (altos salarios, abatimiento de la tasa de subempleo, altas tasas de sindicalización, más protecciones sociales, mayor productividad como resultado del mejoramiento tecnológico, etcétera).

Sin embargo respecto de esto último habrá que matizar algunos puntos. Uno de ellos tiene que ver con que en algunas entidades y regiones los procesos de expulsión de población a Estados Unidos no se debieron al impacto directo de la flexibilización salarial y del empleo en el ámbito de las actividades empresariales como la manufactura u otro tipo de industrias de procesamiento, sino que la insuficiente generación de empleos y las raquílicas remuneraciones de los mismos se dieron al margen de lo que pasaba en los sectores capitalistas pero a la vez estrechamente ligados a ellos a través de la apertura comercial y los precios bajos de la producción de otros sectores que redujeron los recursos de sobrevivencia de amplias capas de la población.

Tal es el caso de Zacatecas, donde las actividades capitalistas son muy reducidas y tienen poca capacidad de generación de empleo mientras que el grueso de la PEA obtiene el sustento en actividades no propiamente capitalistas. Se ha encontrado que los municipios de esta entidad que tenían los más altos porcentajes de hogares con emigrantes en Estados Unidos en el quinquenio 1995-2000 fueron aquellos que contaban con los más altos porcentajes de PEA ocupada en actividades agropecuarias y que registraron las mayores caídas en la misma. Semejante comportamiento se observó en los municipios que presentaron mayores porcentajes de emigración en la

forma de expulsión, es decir, donde el porcentaje de emigrantes fue mayor que el porcentaje de hogares que recibieron remesas.¹¹⁸

Lo contrario se puede decir del Distrito Federal, donde las actividades empresariales fueron el sustento de la expulsión mientras que esas dos explicaciones pueden ser válidas para casos como el de Jalisco, Nuevo León y Aguascalientes, entidades que cuentan con elevada actividad empresarial pero también con mucha población que sobrevive de actividades no propiamente capitalistas.

En otros casos se combinan la primera explicación con los altos niveles de violencia caciquil y gubernamental, como en Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Hidalgo y sur de Veracruz¹¹⁹, en tanto que las actividades turísticas se tornan insuficientes en algunas regiones caracterizadas también por la precariedad laboral, como en las Baja California, Yucatán y Quintana Roo. Por eso no debe extrañar que salvo en Aguascalientes, Distrito Federal, Nuevo León, Chihuahua, Quintana Roo y Baja California Sur los excedentes de oferta laboral respecto de los empleos generados se hayan ubicado por sobre el

¹¹⁸ Hernández Suárez, José Luis, *La migración laboral de Zacatecas*, Zacatecas, México, Unidad Académica de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Zacatecas, 2005, pp. 77-83.

¹¹⁹ “¿Y volver a la tierra, a tu estado?

¿Para qué? Allá solamente tengo los derechos a salvo para irme al infierno. La tierra, también allá, la que es buena está en pocas manos y la mala es pura arenisca que no se puede sembrar.” Palabras de un trabajador oaxaqueño en el campo La Esperanza, en San Quintín, Baja California. Mújica Vélez, Rubén, *Los condenados en su tierra*, Plaza y Valdés, México, 2001, pág. 131.

20% en el año 2000, siendo más graves los casos de Zacatecas (37.7%), Durango(31.4%), Michoacán (30.9%) y Nayarit (30.3%).¹²⁰

Por lo tanto no debe causarnos sorpresa el que aún y que la migración a Estados Unidos tenga una historia de más de un siglo aproximadamente 2 de cada tres mexicanos que viven allá llegaron después de 1986. En realidad:

Se trata de una migración verdaderamente reciente. Y el impacto de esta cifra surge sobre todo si se considera que entre 1996 y 2000 México creció al 5 y 6% de su PIB respectivamente, y sin embargo la migración no bajó.¹²¹

Como hemos visto, ello se debió a que el crecimiento del producto convive sin una generación de empleo. Por eso tampoco debe sorprendernos que la migración se concentre entre las edades de 15 y 44 años ni que una proporción creciente de ellos nunca han trabajado en México ni han buscado trabajo o que otros hayan dejado los empleos que tenían acá¹²² disminuyendo la presión sobre el empleo en México puesto que, como ya vimos, fueron alrededor de 450 mil mexicanos los que emigraron definitivamente a Estados

¹²⁰ Hernández Laos, Enrique, *Desarrollo demográfico y económico de México*, op. cit., pág. 29.

¹²¹ Martínez Pizarro, Jorge y María Fernanda Stang Alva, "Lógica y paradoja: libre comercio, migración limitada", *Serie Seminarios y Conferencias*, No. 45, Memorias del Taller sobre Migración Internacional y Cooperación Regional, Santiago de Chile, CEPAL-CELADE-División de Población/Fondo de Población de las Naciones Unidas, agosto de 2005, pág. 48.

¹²² Ídem.

Unidos anualmente en el período de 1990-2000¹²³ y 575 mil cada año entre el 2000 y el 2005.¹²⁴

El abatimiento sobre los niveles y calidad de empleos en la fase del crecimiento absoluto le ha conferido a la migración una dimensión nacional en México y una diversificación en el país de destino de tal suerte que ya son pocas entidades de Estados Unidos que cuentan con reducidas cantidades de inmigrantes mexicanos. Esta diversificación del destino de los flujos tiene que ver también con la necesidad que la economía estadounidense tiene de los migrantes mexicanos que se ubican casi en todas las ocupaciones pero con un predominio de las actividades manuales y de baja remuneración.¹²⁵

En cuanto a los destinos en Estados Unidos de los flujos de migrantes que se originan en México, el INEGI reporta 23 entidades con los flujos de mayor tamaño en cuatro grupos:¹²⁶

- a) *Unidireccionales*, cuando más del 50 por ciento del flujo de un estado se dirige a la misma entidad de Estados Unidos. Hacia California van la mayoría de los migrantes de Colima, Baja California, Michoacán, Nayarit y Oaxaca mientras que los

¹²³ Lozano-Ascencio, Fernando, "La migración mexicana, su historia e impacto", op. cit.

¹²⁴ Balboa, Juan, "En el sexenio foxista, 3.4 millones de mexicanos *expulsados* a EU", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2007/03/04/index.php?section=politica&article=003n1> pol. Consulta: 4 de marzo de 2007.

¹²⁵ CONAPO, *Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal de la migración*, op. cit., pág. 85.

¹²⁶ Ídem, págs. 68-70.

sonorenses se dirigen mayoritariamente hacia Arizona y los migrantes de Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila se dirigen especialmente a Texas.

b) *Bidireccionales*, aquellos con dos flujos entre los 43 de mayor tamaño y que conjuntamente concentran a más de la mitad de sus migrantes. Aquí se ubican los sinaloenses, quienes se dirigen mayoritariamente hacia California y Arizona; los de San Luis Potosí, a Texas y Georgia; los de Chihuahua van en su mayoría hacia Colorado y Texas; los poblanos a California y Nueva York y los jaliscienses se dirigen hacia California y Carolina del Sur.

c) *Multidireccionales*, con tres o más corrientes migratorias entre las 43 de mayor tamaño y que conjuntamente concentran a más de la mitad de sus migrantes. Aquí se encuentran los migrantes de Guanajuato cuyos destinos principales son Texas, Carolina del Sur, Illinois, California y Georgia; los procedentes de Durango arriban especialmente en Texas, California, Colorado e Illinois; la mayoría de los trabajadores de Zacatecas llegan a California, Texas e Illinois; finalmente, los de Aguascalientes se dirigen hacia Texas, Colorado, California, Carolina del Sur e Illinois.

d) *Dispersos*, con una o dos corrientes entre las 43 de mayor tamaño, pero que sumadas concentran a menos del 50 por ciento de sus migrantes. Aquí se encuentran los migrantes de Querétaro, que van especialmente hacia Texas y California, pero no llegan a ser el 50 por ciento; en la misma situación está Hidalgo, con California y Carolina del Norte como los principales destinos; una tercera parte de los de Guerrero y Morelia van a California mientras que cerca del 15% de los tlaxcaltecas se dirigen a Nueva York

De las entidades restantes no se dispone de información acerca del destino de las corrientes migratorias.¹²⁷

De cualquier manera esto indica que las entidades de Estados Unidos hacia donde se dirige la mayoría de los mexicanos son, en orden de importancia, California, Texas, Illinois, Colorado, Carolina del Sur, Arizona, Georgia, Nueva York y Carolina del Norte.

Así, en términos de empleo, la economía norteamericana viene a aparecer como complementaria de México convirtiéndose para éste en un auxilio que sin embargo no resuelve la situación. Es Estados Unidos uno de los destinos de la plusvalía que se genera acá y que

¹²⁷ Ídem, pág. 187.

no vio Paul Singer¹²⁸ y hacia allá se van muchos de los trabajadores mexicanos en busca de los empleos que su inversión genera.

Si en el año 2007 según cifras oficiales la PEA ronda los 50 millones de trabajadores y se dice que sólo 21 millones están ocupados, sin considerar ya remuneraciones, tipo de empleo y condiciones de trabajo, entonces la economía arrastra un déficit de empleo de alrededor de 29 millones de mexicanos, por eso:

Los bravos emigrantes permiten reducir las cifras del desempleo pero, además, aportan las remesas que sirven de manera impresionante a nuestra economía. ¿Quién se atrevería a poner bardas del lado mexicano para impedir su salida?¹²⁹

Nadie se atrevería. Salvo la implementación de medidas policiales de este lado de la frontera contra el llamado tráfico de indocumentados debido a presiones de Estados Unidos, la estrategia consiste más bien en expulsar población hacia aquel país. A pesar del crecimiento de las hostilidades en el país de destino, personal del CONAPO abiertamente le apostaba a la migración como una de las mejores soluciones al problema del desempleo en México ya que según ellos en Estados Unidos se abriría una ventana de oportunidades porque:

...entre 1998 y 2008 podrían acumularse en aquel país un excedente de hasta cinco millones de empleos sin

¹²⁸ Singer, Paul, *Economía política de la urbanización*, México, Siglo XXI, 1975, págs. 48 y 49.

¹²⁹ De Buen, Nestor, "Empleo, desempleo y empleo informal", en *La Jornada*, 22 de octubre de 2007, en Internet:
<http://www.jornada.unam.mx/2007/10/21/index.php?section=opinion&article=018a2pol>. Consulta: 22 de octubre de 2007.

trabajadores para ocuparlos, al tiempo que cerca del 57% de los empleos creados requerirían personal con un modesto entrenamiento y una educación formal por debajo del nivel de preparatoria [...] se prevé que los aumentos anuales de la población estadounidense de 65 años ó más pasarían de casi 200 mil personas durante este decenio a 1.5 millones entre 2011 y 2028.¹³⁰

En realidad ante el fenómeno migratorio el gobierno mexicano en esta fase no ha tenido la menor intención de disminuir los flujos de trabajadores hacia Estados Unidos, sino todo lo contrario, debido a las ventajas que esa salida le representa por la disminución de las presiones internas en la generación de empleo y las remesas con su impacto favorable sobre las cuentas con el sector externo y su efecto multiplicador en la economía. Rionda calcula que:

De no contar con las remesas no solo la paridad estaría \$2 pesos por encima de la actual, la inflación no sería menor a 2% de la actual por año y el endeudamiento externo sería mayor en un monto similar al de la recepción de las mismas, solo que por año. Sin remesas desde 1990, al 2006 la deuda externa en México sería superior a la actual en aproximadamente 90 mil millones de dólares (el país debe aproximadamente 160 mil millones de dólares).¹³¹

Según un estudio de 1990, se estimaba que por cada dólar que ingresaba a las economías locales y regionales, su producto interno bruto se incrementaba en 2.9 dólares, aunque en 2002 Canales reconocía que en el caso de México, a pesar de la gran magnitud de

¹³⁰ CONAPO, *Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2000*, op. cit., pág. 21.

¹³¹ Rionda Ramírez, Jorge I., *Migración y distribución de la población. Sus efectos regionales y en el crecimiento urbano de México*, México, 2006. Edición electrónica. Texto completo en www.eumed.net/libros/2006b/jirr-06/. Consulta: 2 de mayo de 2007, pág. 70.

las remesas sólo representaban el 3% del ingreso monetario de los hogares reduciendo *substancialmente* cualquier impacto sobre la distribución del ingreso a nivel nacional, más no a nivel regional y local, pues él calculaba que las remesas habían contribuido a reducir las desigualdades en el Occidente de México mejorando la distribución del ingreso entre un 5 y 15%.¹³² Pero es indudable que las remesas se convierten en la principal fuente de sobrevivencia de miles de familias "...independientemente de los intereses que existan respecto de cómo deberían ser empleadas."¹³³

Sin embargo, en los círculos del poder en México se ha prestado poca atención al fenómeno del crecimiento de mano de obra disponible y su carácter de indocumentada en Estados Unidos que permite a los empleadores explotar aún más. No ha importado el empeoramiento en las condiciones de explotación y salario de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos quienes llegan allá con buen estado de salud que se deteriora a medida que permanecen en aquel país recibiendo el menor acceso a los servicios sociales entre los inmigrantes y remuneraciones anuales de 19,200 dólares los

¹³² Canales, Alejandro, "Vivir del norte", *Capítulos*, No. 65 SELA, mayo-agosto de 2002. En Internet: http://www.sela.org/public_html/AA2K2/esp/cap/n65/cap65-10.htm. Consulta: junio de 2003.

¹³³ Bueno, Eramis, et al., *Apuntes sobre la migración internacional y su estudio*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004, pág. 124.

hombres y 13,900 las mujeres frente a 48,800 y 30,300 dólares que ganan los estadounidenses respectivamente por trabajo similar.¹³⁴

2.4. Una vil consigna: mercado sí, Estado no.

La conducción de la fase del crecimiento absoluto ha estado a cargo de personajes partidarios del neoliberalismo del cual, para efectos de este apartado, mencionemos sólo el postulado que presenta al mercado como el único capaz de distribuir y asignar eficientemente los recursos para lograr el equilibrio y que la interferencia del Estado sólo entorpece el funcionamiento de la economía. No obstante haber sido planteada esta hace más de 200 años, los neoliberales la traen nuevamente a escena evidenciando un gran desprecio por la historia que ha demostrado su gran falsedad.

De todas las mentiras del neoliberalismo, tal vez esa es *la más grande* porque se ha demostrado que el mercado por sí solo no corrige problemas en la asignación de recursos y en cambio deja a merced de los grupos más poderosos al resto de la economía interviniendo en los hechos para que ello se dé. Entonces, en realidad es un Estado interventor puesto que actúa:

¹³⁴ Secretaría de Salud, "Migración, salud y trabajo: Datos frente a los mitos", México, Secretaría de Salud de México, Universidad de California y Fundación The California Endowment, 2007, Figura 16, pág. 20. Disponible en Internet: http://www.ucop.edu/hia/documents/mig_sld_trbjo.pdf. Consulta: 24 de octubre de 2007.

...creando mejores condiciones para el funcionamiento del capital, ya sea dictando medidas de apertura, privatizando activos públicos, regulando el mercado de trabajo con la famosa flexibilización laboral, estableciendo tipos de cambio, políticas impositivas y otras medidas; por lo que en realidad la oposición entre Estado y mercado en el neoliberalismo, lo que persigue es promover otro tipo de Estado, el Estado neoliberal, en el cual se utilizan los aparatos del Estado para un realineamiento de fuerzas y grupos sociales, de empresas y trabajadores con una redefinición de magnitudes enormes en su acceso a recursos, a bienestar y a perspectivas de futuro.¹³⁵

Podría decirse que en ese postulado de que el mercado es un mecanismo eficiente para asignar recursos sin la intervención del Estado la única base que existe es la fe, no la ciencia.¹³⁶

El desarrollo del capitalismo lo lideran las empresas transnacionales de los países desarrollados porque ellas monopolizan el trabajo general que les permite concentrar la riqueza. Si ni siquiera cuando el intervencionismo del Estado en el sentido de regular y contener la voracidad del capital se pudo evitar el ascenso en la concentración de la riqueza, ahora bajo las “nuevas” formas de intervención del Estado a favor del gran capital esa concentración se ha vuelto asombrosa con una reestructuración de la producción y del trabajo en donde “...flotan privilegios y riqueza en medio de un inmenso

¹³⁵ Bell Lara, José, “La cosecha del neoliberalismo en América Latina”, en Internet: <http://www.flacso.org/download/aportes/cuba/Cuba9326.pdf>. Consulta: 4 de octubre de 2007, págs 3 y 4.

¹³⁶ Nadal, Alejandro, “Premio Nobel: paradojas y metáforas”, en *La Jornada*, 17 de octubre de 2007, en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2007/10/17/index.php?section=opinion&article=028a1eco>. Consulta: 17 de octubre de 2007.

océano de pobreza y miseria.”¹³⁷ Gutiérrez Arriola nos habla sobre la magnitud de la concentración:

La participación estimada de las ventas de las 200 empresas globales más grandes en el PIB mundial, pasó de 17% en 1965 a 24% en 1982, llegando a 33% en 1997 y superando 35% para el año 2000. Dentro de este grupo, el volumen de beneficio de las 10 empresas más grandes era, en 1992, igual a los de las 190 restantes. Se estima que en el centro motor de la competencia las 50 empresas más grandes facturan el equivalente a 25% del PIB mundial y que las 500 mayores representan 42% del mismo.¹³⁸

Ahora los avances en el trabajo general, desde nuevos inventos hasta los cambios en la organización de la empresa y el trabajo, hacen posible que, con el fin de tener los menores costos posibles y las mayores ganancias, los componentes de muchos productos industriales se fabriquen en diferentes partes del planeta y terminen armándose en otros para venderse igualmente en diferentes países.

Actualmente en el mundo se mueven “...15 millones de contenedores que representan 90% del comercio mundial, y sólo 2% puede ser controlado por las aduanas.”¹³⁹ Por eso los neoliberales deben abogar por evitar lo más posible cualquier control sobre la circulación de las mercancías que están bajo la esfera de las empresas transnacionales. En cambio, la libre circulación de trabajadores no es

¹³⁷ Pérez Gay, José María, “Anatomía de una tentación”, en *La Jornada*, 27 de agosto de 2007, en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2007/08/27/index.php?section=opinion&article=032a1mun>. Consulta: 27 de agosto de 2007.

¹³⁸ Gutiérrez Arriola, Angelina, *La empresa transnacional en la reestructuración del capital, la producción y el trabajo*, México, UNAM-Juan Pablos, 2006, págs. 11 y 12.

¹³⁹ Pérez Gay, José María, op. cit.

permitida porque se sostiene que la migración es un elemento que puede ser sustituido o complementado por los flujos comerciales.¹⁴⁰ En el caso de la migración calificada sí quieren su liberación para satisfacer las necesidades de las transnacionales como veremos en el capítulo IV.

2.4.1. Un comercio exterior que genera desempleo.

En México los neoliberales se pronunciaron en contra de los monopolios estatales y dijeron que era preferible que quedaran en manos de la iniciativa privada y en el caso del comercio exterior el Estado no debía intervenir sino facilitar la libre circulación de mercancías y capitales¹⁴¹ pero en lo que se refiere a la libre movilidad de los trabajadores entre países, no la defendieron, ajustándose fielmente a los intereses de los Estados Unidos quien, al igual que los demás países imperialistas "...intenta construir un capitalismo mundial sin uno de sus tres componentes, al que los propios teóricos e ideólogos del sistema consideran consustancial e imprescindible: el libre movimiento de la fuerza de trabajo."¹⁴²

¹⁴⁰ "Migración internacional en las Américas", Entrevista a Miguel Villa, Jefe del Área de Población y Desarrollo del CELADE-División de Población de la CEPAL, en *Revista Inter-Forum*, 8 de mayo de 2003, en Internet: http://www.revistainterforum.com/espanol/articulos/articleprin_022101.html. Consulta: 8 de mayo de 2003.

¹⁴¹ Guillén Romo, Héctor, *La contrarrevolución Neoliberal en México*, México, Era, 1997, pág. 16.

¹⁴² Bueno Sánchez, Eramis, *Población y desarrollo: enfoques alternativos de los estudios de población*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003, pág. 180.

Seguros que esta serie de planteamientos beneficiaría a los grandes capitalistas nacionales y extranjeros cuya producción está orientada al mercado externo, promovieron la adecuación de las estructuras legales que lo permitieran y la desaparición de las empresas paraestatales.

El impulso de las exportaciones estaba orientado a favorecer a aquellas empresas cuya producción podía competir en el mercado internacional mientras se abrían las fronteras para importar producción que aquí generan sectores de baja productividad pero que juegan un papel importante en la generación de empleo en el país. Por ejemplo, en junio de 1996, con información de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI), la prensa dio a conocer que el gobierno mexicano:

*...decidió unilateralmente abrir más su mercado a los proveedores extranjeros, por lo que redujo los impuestos a la importación de frijol, soya, maíz quebrado, yuca, sorgo, alfalfa y 20 tipos de fertilizantes, entre muchos otros productos.*¹⁴³

Se explicaba que también se reducirían los impuestos a la importación de insumos empleados en las industrias textil, química, farmoquímica, minera y electrónica que no se producen en el país. Igualmente a las llantas de grandes dimensiones, solventes, ácidos, ésteres, monofilamentos sintéticos, maquinaria y equipo ecológico,

¹⁴³ Muñoz Ríos, Patricia, "Reducen aranceles en la importación de granos, fertilizantes e insumos industriales", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/06/26/TLC00-PG.html>. Consulta: febrero de 2006. Las cursivas son nuestras.

etcétera. El objetivo de la medida era, según la dependencia, volver más competitivos a los sectores pecuario, de bienes de capital y todos aquellos que usaran los productos enumerados.¹⁴⁴

Justo un año después un funcionario de la misma dependencia anunciaba que el gobierno *liberaría* el mercado del maíz a partir de agosto y precisaba que “...ahora los industriales no necesariamente tendrán que adquirir esa materia prima a través de Conasupo.”¹⁴⁵

Estas notas evidencian algunas cosas respecto de la conducción de la política económica por los neoliberales. En primer lugar la fe ciega en confiar la suerte de la economía mexicana a la economía internacional, por ello la decisión unilateral de implementar dichas medidas; en segundo, la falta de una visión de largo plazo para proteger y fomentar el desarrollo de los sectores productivos que no pueden competir en el mercado internacional; en tercero, la inexistencia de una estrategia consistente en fomentar la producción de bienes de los cuales México carece; en cuarto lugar destaca el que se decida reducir impuestos a estos productos cuando se había dicho que les interesaba aumentar la captación de recursos fiscales; finalmente, al hacerlo en los bienes que se producen en México afectan gravemente los niveles de empleo y los precios de la

¹⁴⁴ Ídem.

¹⁴⁵ Muñoz Ríos, Patricia, “En agosto se liberará el mercado del maíz: SECOFI”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1997/04/25/maiz.html>. Consulta: febrero de 2006.

producción nacional, lo cual perturba también el nivel de las remuneraciones a los trabajadores.

Por eso cuando se ha dicho que el neoliberalismo promueve el impulso de las exportaciones recurriendo a la devaluación para desalentar importaciones y aumentar la competitividad hay que analizar con más cuidado la cuestión dado que ya se ha demostrado que no es verdad que se desalienten las importaciones, sino que también se promueve el aumento de aquellas que no compiten aquí con los productos elaborados por los sectores de la burguesía en el poder y los productos básicos que aquí son generados mayoritariamente por productores no empresariales.

Entonces, quienes cargan con las consecuencias son los productores afectados y sus familias, así como los trabajadores de esos sectores y los niveles de las remuneraciones.

Consiguientemente, cuando en el caso del campo, la producción nacional se ve además afectada por las fuerzas de la naturaleza, es de esperarse que los niveles de empleo y remuneraciones se agraven dado que, en palabras del titular de la SEDESOL en 1996 “...los trabajadores agrícolas enfrentan condiciones precarias de seguridad laboral, servicios públicos y otras situaciones que se unen

al desempleo por la corta duración del empleo jornalero, que alcanza en promedio 180 días al año.”¹⁴⁶

En 1998 el director de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras del Sector Social (ANEC), ante las sequías consecutivas y el inminente aumento de la importación de granos, que en 1996 alcanzó los 6 millones de toneladas de maíz, preguntaba, qué ocurriría con los 25 millones de campesinos que viven del autoconsumo y que no tendrían suficiente frijol y maíz para comer, cuando el maíz amarillo barato que se compraba a Estados Unidos ya andaba en cuatro pesos el kilogramo debido a la especulación e intermediarismo y la incapacidad de Diconsa para abastecer el grano por la reducción en su presupuesto. El líder esperaba más hambre, desnutrición, migración en las zonas rurales, la proliferación del cultivo de estupefacientes, la afectación de los recursos naturales, la insatisfacción social y el surgimiento de conflictos sociales.¹⁴⁷

El fomento de la producción interna de los productos de primera necesidad que se podrían generar en el país estaba lejos de los planes de los responsables de la conducción de la economía

¹⁴⁶ Enciso Landero, Angélica y Laura Gómez Flores, “La escasez de agua afecta ya a un millón de productores, dice la CNPR”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/05/31/rojas.html>. Consulta: febrero de 2006.

¹⁴⁷ Enciso L., Angélica, “Crisis alimentaria por la sequía: productores”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1998/05/11/sequia.html>. Consulta: febrero de 2006.

nacional. Por el contrario, todo parece indicar que lo que se buscaba era eliminar a los productores tradicionales vía la disminución de subsidios y el aumento de las importaciones de los productos básicos. De este modo:

En lo que va del TLCAN, México ha erogado para la compra de alimentos la exorbitante cantidad de 90 mil millones de dólares, cifra superior a la deuda pública que tiene el país (US\$87,658,000) A principios del siglo XXI, las importaciones de los alimentos alcanzan el valor de las divisas obtenidas por la exportación de petróleo de México y representan una tercera parte de las importaciones de alimentos de toda América Latina.¹⁴⁸

En 1999 la SECOFI mencionaba que en el caso de la leche en todas sus variedades ya se importaba el 20% de lo que se consumía en el país en 1998, lo cual significa que uno de cada cinco litros que se consumían entonces en el país era traído del extranjero.¹⁴⁹

El descaro de los neoliberales por acabar con los sectores de producción tradicionales ha continuado a tal grado de parecer un absurdo si no se tiene claro que en el fondo se trata de desaparecerlos. Por ejemplo, en octubre de 2007 la Asociación Nacional de Productores de Leche exigía a las paraestatales Diconsa y Liconsa que compraran a los productores nacionales la leche que

¹⁴⁸ Schwentesius Rindermann, Rita y Manuel Ángel Gómez Cruz, "TLCAN y agricultura mexicana: lecciones a 10 años", en Internet: www.chapingo.mx/ciestaam/pubpiat/TLCAN/TLCANyagricultura2004.pdf. Consulta: 22 de julio de 2007, Págs. 9 y 10.

¹⁴⁹ Muñoz Ríos, Patricia, "Aumentaron hasta 300% las importaciones de carne", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1999/09/20/en.html>. Consulta: febrero de 2006.

producían para ayudar a este sector a paliar la crisis que vivía pues era un abuso el que esas empresas estuvieran comprando en Estados Unidos el litro a 7.50 pesos mientras que a los productores nacionales les ofrecían 3.40 pesos.¹⁵⁰

En el caso del café, uno de los productos agrícolas de mayor exportación cultivado por los campesinos de Chiapas, Oaxaca y Veracruz, principalmente¹⁵¹, mientras los precios se mantenían en buen nivel así como los apoyos del Instituto Mexicano del Café a través de la capacitación, el surtido de plantas, crédito barato y la compra del producto, no había problema.

Pero los problemas se desprendieron de la caída de las cotizaciones del grano a fines de los años ochenta, la cancelación de los acuerdos de la Organización Internacional del Café y la retirada de la intervención estatal en la agricultura con la apuesta de que el mercado por sí solo ajustaría los precios y depuraría a los productores eliminando a los más ineficientes y menos competitivos.¹⁵²

¹⁵⁰ Morales, Andrés T. "Exigen a Diconsa y Liconsa comprar leche a los productores mexicanos", en *La Jornada*, en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2007/10/26/index.php?section=sociedad&article=048n1soc>. Consulta: 26 de octubre de 2007.

¹⁵¹ Bartra, Armando, "El aroma de la historia social del café", *La Jornada Delcampo*, México, 28 de julio de 1999.

¹⁵² Ídem.

Sin embargo gracias a la diversificación de la economía campesina bastantes productores siguieron sobreviviendo. En cambio, muchos cafecultores medianos, especializados y de mayores rendimientos, pero con inevitables costos en insumos y trabajo asalariado, no lograron subsistir como tales. Los resultados de la estrategia neoliberal sobre el café, además de los otros productos campesinos, fueron el aumento de la exclusión social, la desintegración comunitaria y familiar, la migración y el abandono de huertas.¹⁵³

Por ejemplo, en 1999 se advertía que se podría desatar un problema social en las regiones cafetaleras de Chiapas, Oaxaca y Veracruz, ante los bajos precios del café que venían cayendo año tras año reforzados por las elevadas importaciones en manos de solamente cinco o seis empresas que tenían por objeto proteger a la industria cafetalera descuidando al sector agropecuario productor del aromático que contaba con la producción que el mercado requería.¹⁵⁴

En julio de 2007 los conflictos con esas empresas, entre las cuales están Cafés de California, Decafé y Nestlé, continuaban porque mientras el precio internacional fluctuó entre 107 y 115 dólares por libra, éstas empresas lo reducían en 6 dólares con el argumento de que debían estar pendientes a los altibajos en la bolsa de valores y

¹⁵³ Ídem.

¹⁵⁴ Enciso L., Angélica, "Riesgo de estallido social en regiones cafetaleras", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1999/09/03/caficultores.html>. Consulta: febrero de 2006.

no tenían capacidad en las plantas beneficiadoras mientras que continuaban importando el grano de Colombia y Brasil a pesar de la excelente calidad del aromático nacional.¹⁵⁵

Pero ya desde fines de los ochenta debido a la caída en los precios del café las comunidades cafetaleras se vieron en serias dificultades, especialmente aquellas que contaban con organizaciones de militancia política no afines a las esferas oficiales. Por ejemplo, en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, por medio de los programas de Solidaridad, fueron apoyados los productores de la organización Solidaridad Campesina Magisterial, de la cual surgiría después el grupo paramilitar Paz y Justicia. Muchos de los campesinos radicalizaron sus luchas por obtener apoyos en tanto que otros se vieron obligados a emigrar para buscar trabajo contratándose como peones para construir caminos en Tabasco o como obreros en las plantas petroleras. Para muchos jóvenes que no emigraban las únicas expectativas eran convertirse en asaltantes o en paramilitares.¹⁵⁶

Ante estas medidas de política, es decir, el impulsar el aumento de la importación de productos que se elaboran internamente, era de

¹⁵⁵ Pérez U. Matilde, "El sector cafetalero es arrasado por el saqueo de transnacionales: productores", en *La Jornada*, 17 de mayo de 2005, en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2007/05/17/index.php?section=sociedad&article=046n1soc>. Consulta: 17 de mayo de 2007.

¹⁵⁶ Ramírez Cuevas, Jesús, "Norte de Chiapas, otra zona de conflicto", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1999/04/25/mas-jesus.html>. Consulta: febrero de 2006.

esperarse que se agravaran los problemas de la generación de empleo y los niveles de las remuneraciones, comportamiento muy ligado al aumento de la migración a Estados Unidos.

En realidad con la firma del TLC México estaba condenado a acelerar su dependencia alimentaria y empeorando el desempleo en el campo y destruyendo parte de la infraestructura física del país.¹⁵⁷

Puesto que era necesario dejar de producir los alimentos, había que deshacerse de los campesinos, protegiendo solamente a los agricultores comerciales que pudieran operar como abastecedores de productos seleccionados en el mercado externo.¹⁵⁸

En una ocasión durante el salinismo el profesor Carlos Hank González manifestó en Hermosillo, Sonora: “Mi obligación como Secretario de Agricultura es expulsar del campo a diez millones de campesinos. “¿Y qué hará con ellos?”, le preguntó un periodista. “Esa no es mi área de trabajo”, respondió.¹⁵⁹

Las políticas sobre el campo tuvieron éxito en ese propósito explícito pero en realidad no habría en México un “área de trabajo” que

¹⁵⁷ Schwentesius Rindermann, Rita y Manuel Ángel Gómez Cruz, “Impacto del TLCAN en el sector agroalimentario: evaluación a 10 años”, en Internet: www.rmalc.org.mx/documentos/impacto_agro.pdf. Consulta: 22 de julio de 2007, Págs. 7 y 8.

¹⁵⁸ Esteva, Gustavo, en el prólogo a Mújica Vélez, Rubén, *Los condenados en su tierra*, México, Plaza y Valdés, 2001, pág. 13.

¹⁵⁹ *Ibíd.*

ofreciera alternativas a los expulsados. Esa “área de trabajo” estaría en Estados Unidos.

La reorientación de la estrategia económica hacia el exterior fue empujada por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Ellos influyeron en el diseño de las políticas económicas presionando para que se aplicaran los programas de ajuste consistentes, entre otras cosas, en la contención salarial a la vez que se recomendaba la promoción de las exportaciones y evitar cualquier restricción al movimiento del capital y las mercancías.¹⁶⁰

La lucha entre los capitales por obtener las mayores ganancias posibles fue la causa de fondo para que, con el fin de alcanzar favorables niveles de competitividad a través de las exportaciones, se prefiriera comprar en el extranjero grandes cantidades de productos, sin importar que muchos de ellos se produjeran en el país, por lo que las ramas más dinámicas de la economía, las exportadoras, crecían con muy bajo o ningún grado de encadenamiento con los sectores productivos de la economía.

Las ramas exportadoras más dinámicas fueron las maquiladoras. Ellas recibieron la confianza de los gobiernos neoliberales en la generación de empleo. Es bien sabido que este tipo de empresas fundamentalmente se caracterizan por trabajar con productos traídos

¹⁶⁰ Guillén Romo, Héctor, *El sexenio del crecimiento cero*, México, Era, 1990, pág. 39.

del extranjero aprovechando la mano de obra barata y toda una serie de concesiones y facilidades gubernamentales, de tal suerte que el encadenamiento con la economía nacional es prácticamente nulo. Así, aunque se generen varios miles de empleo en estas empresas, por otra parte, de diversas maneras, se provoca desempleo y bajas remuneraciones en otras ramas y sectores de la economía. La maquiladora no ha sido la solución.

En el transcurso de los primeros cuatro años del zedillismo el PIB agropecuario había decrecido 1.6% en promedio anual en tanto que el resto de la economía creció 5.3% anual en promedio. Pero el comercio agroalimentario con Estados Unidos aumentó en 9 por ciento anual en el periodo de 1992-1997, y 54 por ciento en 1997 con relación a 1992, y si en general el sector agropecuario no creció ello se debió en buena medida a la desarticulación del sector agroexportador con la economía agrícola nacional a nivel local y regional.¹⁶¹

Efectivamente, al cumplir 10 años de vigencia el TLC se observaba que, no obstante ser México un importante exportador de productos agropecuarios y alimentos procesados:

...la estructura de las exportaciones encierra dos problemas; por un lado, se concentran en las bebidas alcohólicas (22%)

¹⁶¹ Rodríguez Maldonado, Juvenal, "Crisis rural en México: ¿otro mito genial?", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1999/01/28/cam-rural.html>. Consulta: febrero de 2006.

una industria que es de carácter transnacional, lo que implica que los beneficios del intercambio comercial no se quedan en México; y por el otro, el factor multiplicador de las exportaciones es relativamente bajo por el alto componente de insumos importados para la producción y la transformación.¹⁶²

Era claro que el modelo agroexportador estaba alimentando economías de enclave y profundizando las desigualdades entre regiones, subsectores, tipo de productores y mercados; desestructurando la economía agrícola nacional y desarticulando al país. Planteado como estaba: “El modelo agroexportador neoliberal únicamente es funcional a los mercados globales, no a la economía nacional ni a su economía agrícola”, afirmaba categóricamente Juvenal Rodríguez.¹⁶³

Al parecer en la segunda mitad de los años noventa “...no más del 10 por ciento de las unidades de producción rural tienen acceso al mercado exterior y de ellas, el 1 por ciento concentra más del 80 por ciento del valor de las exportaciones agroalimentarias.”¹⁶⁴ Entre los grandes perdedores estaban, del lado de los agricultores, los maiceros, trigueros, frijoleros, arroceros, sorgueros y cañeros; del lado de los ganaderos, los porcicultores, productores de leche, productores y engordadores de ganado, avicultores; además

¹⁶² Schwentesius Rindermann, Rita y Manuel Ángel Gómez Cruz, “TLCAN y agricultura mexicana: lecciones a 10 años”, op. cit., pág. 10.

¹⁶³ Rodríguez Maldonado, Juvenal, op. cit.

¹⁶⁴ Ídem.

productores de manzana, ingenios azucareros, pequeños y medianos agroindustriales, productores forestales, en fin, casi todo el campo.

Pero además las empresas exportadoras más importantes del país han recurrido al despido cuando se presentan recesiones o crisis. Por ejemplo, el golpe tremendo que recibió el aparato productivo nacional casi no lo sintieron las 500 empresas más importantes de México. Ellas sortearon la crisis: "Por medio de una reducción de su personal, adelgazamiento general de las empresas y la reorientación de sus ventas hacia el mercado externo."¹⁶⁵

Todo esto demuestra que efectivamente la acumulación en la fase de crecimiento absoluto debe proceder generando desempleo y que el sector exportador no es la solución a la carencia de puestos de trabajo porque tanto el esquema de importaciones como el de exportaciones están diseñados en función de los intereses de las grandes empresas que operan en ellas enfocados a reducir costos sin ninguna consideración por el mejoramiento social a través del empleo debiendo buscar muchos trabajadores la sobrevivencia fuera del país.

2.5. La industria maquiladora y su rol en la migración.

¹⁶⁵ González Amador, Roberto, "Las 500 empresas sortearon mejor la crisis que en 95", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/09/01/500.txt.html>. Consulta: febrero de 2006.

De algún modo la industria maquiladora, por definición de exportación, debe haber jugado un rol importante en la dinámica migratoria.

Inicialmente las maquiladoras se instalaron en la frontera norte de México por medio del Programa de Industrialización Fronteriza de 1965 teniendo como uno de sus fines, se dijo, "...dar empleo a unos 200 000 trabajadores mexicanos que tenían que regresar de los Estados Unidos debido al término del Programa Braceros que les había brindado empleo temporal en los Estados Unidos"¹⁶⁶ y luego se modificó la legislación en 1971 para que pudieran establecerse en las áreas costeras y ciudades del interior de la República para que siguieran contribuyendo a la generación de empleo.

Supuestamente con ese objetivo, la industria maquiladora ha sido estimulada por privilegios arancelarios para la importación y otros incentivos, pero se ha caracterizado básicamente por operaciones de ensamblado con baja remuneración¹⁶⁷ y muy bajo uso de insumos nacionales, que apenas representaron 1.7 por ciento del total consumido en 1980; 1.4 en 1994; 2.6 en 1998, y 3 por ciento en 1999.¹⁶⁸ En nuestra opinión estos dos aspectos de las actividades de

¹⁶⁶ Buitelaar, Rudolf M. et al., "Industria maquiladora y cambio técnico", op. cit., pág. 139.

¹⁶⁷ Idem, pág. 133.

¹⁶⁸ Velasco, Elizabeth, "Mínimo uso de insumos nacionales en las maquiladoras: especialistas" *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2000/01/12/soc3.html>. Consulta: febrero de 2006.

maquila son los que resultan relevantes para los fines de nuestra discusión en torno del impacto que pudo tener en la dinámica migratoria. Adicionalmente, la localización de las actividades de maquila también jugó un papel importante.

Los privilegios arancelarios para la importación de que gozó esta industria le permitieron adquirir en el extranjero bienes intermedios y materias primas que no se generaban en México pero también productos que se adquirirían a precios mayores que los del mercado externo. En junio de 1996 la SECOFI anunciaba que el gobierno, en una decisión *unilateral*, abriría más el mercado mexicano a los proveedores extranjeros para reducir los costos de los empresarios y hacerlos más competitivos.¹⁶⁹

Este tipo de medidas tendrían graves repercusiones en los niveles de empleo, porque las caídas en los precios de la producción interna por efecto de la apertura comercial disminuían las capacidades de desenvolvimiento de amplios grupos de productores quienes veían reducirse sus capacidades de crear puestos de trabajo y mejorar las remuneraciones, convirtiéndose ello en fuertes presiones para que aumentara la migración a Estados Unidos desde las regiones donde

¹⁶⁹ Muñoz Ríos, Patricia, "Reducen aranceles en la importación de granos, fertilizantes e insumos industriales", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/06/26/TLC00-PG.html>. Consulta: febrero de 2006.

la producción no estaba orientada básicamente a las exportaciones o estaba destinada al consumo local.

Pero por otro lado, las bajas remuneraciones al trabajo en la industria maquiladora también jugaron un papel importante como incentivo a la migración. Los salarios, que son el componente principal del valor agregado local, redujeron su participación en el valor bruto de la producción de la industria maquiladora de 23% en 1974 a sólo 10% en 1996 como resultado del uso intensivo de capital en estas empresas pero también de la caída de los salarios reales.¹⁷⁰

Al no satisfacer las expectativas de vida de muchos trabajadores, la maquila no funcionó como retén suficiente de trabajadores donde se estableció ni para gran cantidad de personas que se dirigieron hacia donde estaban implantadas con la perspectiva de obtener un mejor nivel de vida. Por ejemplo, en Ciudad Juárez, Chihuahua, 400 empresas maquiladoras registradas generaban aproximadamente 200 mil empleos directos, según se daba a conocer en la prensa a principios de 1998, la mayoría de los cuales eran ocupados por obreros operativos que recibían el salario mínimo, el cual, a decir del líder de una asociación de empelados de maquila, era de:

...26 pesos diarios, equivalente a 3.25 dólares, cantidad menor a los 5 dólares por hora que recibe en El Paso un empleado

¹⁷⁰ Buitelaar, Rudolf M. et al., op. cit., pág. 142.

como salario mínimo cuando no sabe realizar labores técnicas como las que realizan en las maquilas.¹⁷¹

La comparación que hace esta persona es necesario enfatizarla porque en alguna medida está implícita la advertencia de que a unos pocos kilómetros se encuentra un mercado de trabajo más atractivo en términos salariales que ejerce su respectiva influencia sobre los trabajadores cercanos a él.

En realidad es difícil pensar que muchos de los trabajadores de la maquila no intentaran internarse en Estados Unidos toda vez que ya venían migrando desde otros puntos del país. Téngase en cuenta que durante décadas el impresionante crecimiento poblacional de las ciudades de la frontera norte se ha debido a la llegada de migrantes procedentes del interior del país. Por ejemplo, en la década de los noventa la población inmigrante de Tijuana aumentaba en aproximadamente 50 mil personas cada año porque de los más de 4 mil indocumentados que deambulaban diariamente por la frontera intentando pasar a Estados Unidos, procedentes en su mayoría de Michoacán, Guanajuato y Oaxaca, quienes fracasaban se sumaban a la población de Tijuana.¹⁷²

¹⁷¹ Villalpando, Rubén, "Explotación intensiva en las maquiladoras de Ciudad Juárez", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1998/01/24/maquiladoras.html>. Consulta: febrero de 2006.

¹⁷² Heras, Antonio, "Hasta 1000% ha aumentado la deportación mensual de mujeres por la garita de Mexicali, afirman ONG", *La Jornada* en Internet:

Una mujer procedente de Tlapa, Guerrero que en cuatro ocasiones había intentado introducirse a Estados Unidos por la frontera con Tijuana, seguramente conociendo la respuesta a su inquietud decía: “¡Quién sabe que tendrá el dólar que uno hace tanta burrada por él!”¹⁷³ Sólo veían como solución a sus problemas el dólar, decía una madre de La Casa de la Mujer Migrante de Tijuana, a quien las mujeres que atendía le decían: “Madre, o morimos de hambre o intentamos pasar.”¹⁷⁴ Es decir, sí sabían lo que tenía el dólar, la capacidad de evitarles morir de hambre. Entonces la migración se convierte para muchos en cuestión de vida o muerte.

Finalmente la ubicación de las maquilas jugó un papel importante en la migración a Estados Unidos. Por estar establecidas mayormente en las ciudades de la frontera norte del país, de alguna manera contribuyeron a aumentar las capacidades de generación de empleo de esos centros urbanos, convirtiéndose en punto de apoyo para migrantes procedentes de otras regiones del país, especialmente de las sureñas y centrales quienes por no tener una organización más antigua en el proceso migratorio a Estados Unidos, tenían que hacer escalas en algunos puntos del país antes de llegar a Estados Unidos.

<http://www.jornada.unam.mx/1996/05/06/MEXICA00-PG.html>. Consulta: febrero de 2006.

¹⁷³ Rivera, María, “Creció mil por ciento el cruce de migrantes por la inhóspita zona de Tecate-Mexicali”, *La Jornada* en Internet:

<http://www.jornada.unam.mx/1998/08/10/migrantes.html>. Consulta: febrero de 2006.

¹⁷⁴ Ídem.

Por ejemplo, de 1,135 empresas maquiladoras que generaron cerca de un millón de empleos al cierre de 1997, según la SECOFI, el 67.3% estaban ubicadas tan sólo en las ciudades fronterizas.¹⁷⁵

Esto indica, por otro lado, que para migrar no era estrictamente necesario contar con redes sociales, sino, esencialmente, carecer de empleos retributivos en los lugares de origen, como lo demuestra la migración desde el sur de Veracruz especialmente a partir de la segunda mitad de la década de los noventa.¹⁷⁶

2.6. El rol del sector informal en la migración.

No obstante la disminución de la tasa de crecimiento demográfico de los años noventa, el crecimiento de la fuerza de trabajo significaba la incorporación aproximada de millón y cuarto de personas anualmente al mercado laboral debido a las altas tasas de crecimiento de la población en las dos décadas anteriores y que ahora se encontraban

¹⁷⁵ Muñoz Ríos, Patricia, "Suman mil 135 industrias y generan un millón de empleos, señala", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1998/02/10/empresas.html>. Consulta: febrero de 2006.

¹⁷⁶ Del Rey Poveda, Alberto y André Quesnel, "La migración interna e internacional en las estrategias familiares de reproducción. El caso de las poblaciones rurales del sur del estado de Veracruz, México", en Canales I., Alejandro (Editor), *Panorama actual de las migraciones en América Latina*, México, Universidad de Guadalajara, 2006, pp. 430-432.

en disponibilidad para trabajar.¹⁷⁷ Sin embargo, la economía fue incapaz de absorber estos contingentes tanto en el ámbito del empleo formal como del informal, siendo los aumentos vertiginosos de la migración a Estados Unidos la mejor prueba de ello.

Es decir, dadas las condiciones estructurales de la economía y su organización bajo la forma del crecimiento absoluto comandada por el neoliberalismo, se generaron cada año más subempleados y desempleados reales y más migración a Estados Unidos.

No es aquí el lugar para discutir en torno la economía informal¹⁷⁸ pero sí nos interesa destacar para los propósitos de este trabajo las bajas remuneraciones de la gran mayoría de los que se dedican a ella y la inestabilidad que las caracteriza.

El costo social de las medidas neoliberales sería enorme. La falsa consigna de que el mercado es un regulador perfecto y el garante del equilibrio llevó a los neoliberales a considerar al mercado laboral de

¹⁷⁷ Ampudia Orozco, Víctor Javier, "Crecimiento económico, estructura del empleo y economía informal en México", *Revista Mexicana del Trabajo y Previsión Social*, México, 2003, págs. 95 y 96. Disponible en Internet: <http://estudioteca.stps.gob.mx:8093/documento/CRECIMIENTO.PDF>. Consulta: enero de 2006.

¹⁷⁸ Para una mejor comprensión de la dinámica de la economía informal en el subdesarrollo recomendamos leer el trabajo de Figueroa, Víctor M., "América Latina: Origen, contenido y formas de la sobrepoblación ampliada", *Working Papers in International Development*, No. 96.12, Halifax, Canadá, International Development Studies, Saint Mary's College.

la misma manera que un mercado de papas¹⁷⁹ en donde el desempleo se absorbería más temprano que tarde.

El abatimiento al empleo empujó a enormes contingentes a buscar el sustento en actividades fuera del ámbito del trabajo asalariado formal en donde destaca lo que se dio en llamar economía informal.

Sin embargo, las posibilidades de obtener un nivel de vida digno para la gran mayoría de los que se desempeñan en esas actividades fueron tendencialmente mínimas en la medida que no se superaba la crisis en la generación de empleo remunerativo y aumentaba la gente que se incorporaba al sector informal, convirtiéndose dichas tendencias en una fuerte presión para migrar a Estados Unidos.

Dependiendo de la metodología que se utilice para medir al sector informal se obtienen diferentes números, pero siempre en aumento. Jaime Ros calcula que el sector informal no agrícola como porcentaje de la fuerza de trabajo fue del orden del 38.4% en 1990.¹⁸⁰ Pliego Quintana también calculó el tamaño del sector informal en el período 1987-1994 a partir de tres criterios: la posición en el trabajo, el tamaño de los establecimientos donde se labora y los ingresos percibidos por la ocupación. En cada caso los números que obtuvo

¹⁷⁹ Pliego Quintana, Mónica, "La evolución del empleo en México: 1982-1995, desempleo, participación de la fuerza laboral y ocupación informal", op. cit., pág. 14.

¹⁸⁰ Ros, Jaime, "El desempleo en América Latina desde 1990", en *Serie Estudios y Perspectivas*, No. 29, México, CEPAL, febrero de 2005, pág. 9.

son diferentes pero todos en ascenso.¹⁸¹ Mientras tanto Samaniego calculaba que en relación a la ocupación en el año 2002, de alrededor de 40 millones de personas que integraban la fuerza laboral, aproximadamente la mitad trabajaban en actividades del sector informal, y en el sector formal las empresas que ocupaban a 50 trabajadores o menos representaban el 96.4% de los establecimientos productivos y daban empleo a casi el 70% de los asalariados del sector.¹⁸²

Basándose en un estudio sobre desempleo y desocupación, Humberto Juárez Núñez, investigador de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, calculaba que entre despedidos y nuevos demandantes, para diciembre de 1995 había entre 2 y 2.3 millones de personas que perdieron el trabajo y/o no pudieron encontrarlo, lo cual sumado al desempleo crónico-estructural arrojaba que un tercio de la población económicamente activa estaba fuera del mercado laboral y otro tercio en el subempleo y la economía informal como mecanismo alternativo obligado para la subsistencia.¹⁸³

¹⁸¹ Ídem, pp. 69-89.

¹⁸² Samaniego, Norma, "Las políticas de mercado de trabajo en México y su evaluación", *Serie Macroeconomía del Desarrollo*, No. 18, Santiago de Chile, CEPAL-ECLAC-División de Desarrollo Económico, diciembre de 2002, págs. 12 y 22.

¹⁸³ Becerril, Andrea, "Ante la crisis, cambio sindical: académicos", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/04/30/DESFIL.txt.html>. Consulta: febrero de 2006.

En 1996 el aparato productivo, el sector de los servicios y las oficinas del gobierno empleaban a 31.2 de cada 100 mexicanos en edad y condición de trabajar, o dicho de otro modo, sólo una de cada tres personas. El resto sobrevivía de las calles en la permanente búsqueda de una plaza laboral, con ocupaciones temporales o en la economía informal, sin acceso a los servicios de seguridad social y con escasas posibilidades de desarrollo personal y profesional. La población sin un empleo fijo, arrojada a esa condición por la cancelación de plazas existentes o por la insuficiente generación de las mismas, totalizaba 24 millones 893 mil personas.¹⁸⁴

En Tamaulipas, donde el 20% del empleo se ubicaba en las actividades informales en 1996, la mitad de los 78 mil profesionistas y técnicos obtenían su ingreso trabajando como choferes, albañiles o en el comercio ambulante.¹⁸⁵ Esto por otra parte refleja la incapacidad de las empresas maquiladoras de la frontera para absorber a trabajadores con este nivel de estudios, pues aproximadamente el 80% de los empleados de esa industria tienen como máximo educación secundaria.¹⁸⁶

¹⁸⁴ González Amador, Roberto, "Son dos terceras partes de la población activa", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/07/12/roberto.html>. Consulta: febrero de 2006.

¹⁸⁵ González Amador, Roberto, "25 millones en el subempleo", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/07/12/desem.html>. Consulta: febrero de 2006.

¹⁸⁶ Buitelaar, Rudolf M. et al., "Industria maquiladora y cambio técnico", op. cit., pág. 145.

En un estudio sobre el comercio informal elaborado por el Despacho Arenas y Medrano Asociados por encargo de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (CONCANACO) que se sustentó en la aplicación de encuestas en 45 ciudades del país se advertía que tan sólo la tendencia de crecimiento del ambulante en esas ciudades seguía un ritmo similar a los índices de incremento de su población económicamente activa¹⁸⁷ lo cual no era más que un reflejo de la incapacidad de los sectores formales para dar empleo a esa población.

Estos procesos de empeoramiento de los niveles de empleo y las condiciones de trabajo en las ciudades redujeron las tasas de la migración del campo a las ciudades¹⁸⁸, sin que eso signifique que este tipo de migración se hubiera detenido, pero sí se dio a un ritmo menor mientras aumentaba la migración hacia Estados Unidos tanto desde los ámbitos urbanos como los rurales.

Esto puede contribuir a explicar el repunte de la migración rural por sobre la urbana hacia Estados Unidos en la década de los noventa.¹⁸⁹ En la medida que se agotaban las posibilidades de

¹⁸⁷ González Amador, Roberto, "Son dos terceras partes de la población activa", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/07/12/roberto.html>. Consulta: febrero de 2006.

¹⁸⁸ Pliego Quintana, Mónica, op. cit., pág. 88.

¹⁸⁹ Lozano-Ascencio, Fernando, "Nuevos orígenes de la migración mexicana a los Estados Unidos: migrantes urbanos *versus* migrantes rurales", en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, No. 94(14), Barcelona,

encontrar empleo en las ciudades, muchos trabajadores rurales emigraron a Estados Unidos aumentando el flujo de esta procedencia en tanto que a su vez disminuían su grado de competencia por obtener empleos en los sectores urbanos de México.

Como prueba de ello está el ejemplo de la migración de veracruzanos quienes entre 1985 y 1990 se dirigieron principalmente al estado de México, Tamaulipas, Distrito Federal, Puebla y Oaxaca, pero en el período 1995-2000 los principales destinos fueron, en orden de importancia, Tamaulipas, México, Chihuahua, Distrito Federal y Puebla, captando entre ellos al 56.4% del total de emigrantes, pero fue muy notorio el incremento de la participación de los estados de la frontera norte como destino de migrantes veracruzanos pues mientras que entre 1985 y 1990 sólo captaban al 20.6% del total de migrantes del estado, entre 1995 y 2000 absorbieron más del 41% duplicando su presencia como destino de los veracruzanos dentro del país tan sólo en 10 años¹⁹⁰ dado que estas entidades, especialmente las ciudades al borde de la frontera con gran presencia de la industria maquiladora, constituían lugares desde donde podrían reimpulsar su peregrinar hacia Estados Unidos

España, Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2001. En Internet: <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-14.htm>. Consulta: 30 de marzo de 2003.

¹⁹⁰ Chávez Lomelí, Ana Margarita et al., "Cambios en la migración del estado de Veracruz: consecuencias y retos", Red Internacional de Migración y Desarrollo. págs. 13 y 14. Disponible en Internet: www.migracionydesarrollo.org. Consulta: agosto de 2006.

porque este tipo de empresas nunca han sido un refugio seguro sino al contrario, son muy inestables, despiden trabajadores cuando quieren, fijan el salario unilateralmente y se van del país cuando tienen la oportunidad de conseguir una tasa de ganancia más alta en cualquier otra parte del mundo.

En resumen, lo examinado en el capítulo comprueba que la carencia de empleos en México se profundizó en la fase de crecimiento sustentada en los sectores que producen para el mercado externo lo cual convirtió a la fuerza de trabajo en uno de los principales factores de ajuste, situación que explica los aumentos sin precedentes en el flujo de migrantes a Estados Unidos.

En la siguiente parte analizamos la problemática a nivel de entidades y regiones del país incorporando además otros elementos que influyeron en el aumento de los flujos migratorios.

CAPITULO III. DESEMPLEO Y MIGRACIÓN DESBORDADOS

En este capítulo de algún modo continuamos con el análisis realizado en el anterior pero ahora ponemos más atención a los procesos de generación o no generación de empleo en los distintos estados del país especialmente en la década de los noventa para compararlos con la migración que se daba en ellos a finales de la década.

Después, apoyados básicamente en información de prensa, repasamos la problemática de generación de empleos tanto en el campo como en las áreas urbanas para ver cómo mientras se generaba empleo al mismo tiempo el desempleo crecía a niveles desbordantes presionando para que la migración ocurriera reforzada por la prevalencia en el país de la violencia armada del ejército y

grupos paramilitares en algunas zonas del país además de desastres naturales que agotaban las posibilidades de sobrevivencia de miles de familias.

3.1. Empleo y migración en los estados del país.

A nivel nacional la migración de mexicanos a Estados Unidos por motivos laborales tiene una larga historia que data desde el siglo XIX, con una presencia mayoritaria de trabajadores rurales y hacia el sector agrícola. Friedrich Katz relata que:

Miles de agricultores mexicanos, en especial de los estados del norte, empezaron a cruzar la frontera ya fuera permanentemente o por largos períodos para trabajar en las minas y las industrias estadounidenses, así como en los ranchos.¹⁹¹

Pero fue especialmente a partir de inicios de la década de los ochenta con la entrada en escena de la fase de crecimiento absoluto cuando se fue ampliando la geografía de la migración y en la década de los noventa se extendió a prácticamente casi todo el México urbano y rural así como hacia todos los estados del vecino país del norte para desempeñarse en una gran variedad de actividades destacando también la tendencia a prolongar la estancia en esa

¹⁹¹ Katz, Friedrich, *Nuevos ensayos mexicanos*, México, Era, 2006, pág. 169.

nación¹⁹² dado que en México las condiciones para obtener la sobrevivencia han empeorado no obstante en Estados Unidos el trabajo ha tendido a flexibilizarse y precarizarse puesto que aunque se generen más empleos la masa salarial no se modifica pero sí el nivel de ingresos por trabajador.¹⁹³

En los estudios de migración se ha dado por enumerar toda una serie de factores que determinan el flujo migratorio. Sin embargo es innegable que la insuficiente generación de empleos y la precariedad de la mayoría de los que se generan fueron los detonantes principales del crecimiento espectacular del número de migrantes, debido a que la economía nacional entró en una fase en la cual, a pesar de crecimientos en el producto, no ha registrado crecimientos importantes del empleo en el sector formal.

Esa carencia enorme de empleo y las características precarias del que se genera es la que le ha conferido a la migración de hoy un sello particular.

La orientación hacia el sector exportador de la economía ha venido reconfigurando también la geografía de la oferta de trabajo, de tal suerte que se puede decir que hay regiones y sectores más

¹⁹² CONAPO, *Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal*, México, CONAPO, 2005.

¹⁹³ Mutz, Gerd, "El fin de la cultura de la caravana. Por qué la mirada de envidia a los Estados Unidos se pierde en el vacío", en Beck, Ulrich, *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*, España, Paidós, 2007, págs. 276 y 277.

perdedores que otros en la generación de empleo, y por lo tanto, también ello ha impreso en estos años al fenómeno migratorio un nuevo carácter.

Hay regiones, y especialmente ciudades, que han sustentado su dinámica a partir de actividades orientadas a la exportación con importante generación de empleo. Es el caso, por ejemplo, de las maquiladoras establecidas en la frontera norte del país que han ofertado empleo en cantidades importantes no sólo para los nativos de las entidades fronterizas sino también para personas de otros puntos del país.

Las zonas turísticas igualmente han jugado un papel relevante en la generación de empleo, por eso no extraña que esas áreas sean de las que cuentan con flujos migratorios a Estados Unidos de poco monto o se encuentren con bajo porcentaje de hogares con migrantes a aquel país.

Diferente les fue a otras regiones y ciudades que no tuvieron para las exportaciones la mayoría de sus actividades y en cambio resintieron en mayor medida los efectos de la crisis económica y la apertura comercial manifestándose ello en desempleo, subempleo y en el deterioro de las condiciones de vida de la población, junto con la disminución de la capacidad para absorber migración interna, por lo

cual se reforzaron las tendencias al aumento de la migración a Estados Unidos.

Uno de los principales inconvenientes de basar el crecimiento de la economía nacional en el sector exportador fue que esas actividades tienen muy bajo o nulo encadenamiento con otras actividades productivas del país, lo cual no generó efectos multiplicadores en el empleo.

Como resultado de estos procesos la migración hacia Estados Unidos presenta una heterogeneidad del flujo y una creciente diversificación regional, donde los emigrantes urbanos pasaron a jugar un rol destacado y grandes ciudades y diversas ciudades intermedias sirvieron a la vez como plataforma para trabajadores procedentes de áreas rurales y pequeñas localidades del país que buscaban emigrar al otro lado de la frontera norte de México.¹⁹⁴

El análisis de esta parte se basa especialmente en la información del CONAPO referida al porcentaje de hogares donde *al menos uno* de sus miembros había emigrado a Estados Unidos en el quinquenio 1995-2000 sin haber regresado, lo cual indica la migración reciente, y

¹⁹⁴ CONAPO, *Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2000*, México, CONAPO, 2002, pág. 29.

es uno de los cuatro indicadores que los especialistas del organismo utilizaron para obtener el índice de intensidad migratoria.¹⁹⁵

Creemos que utilizar este indicador es más conveniente que utilizar el índice debido a que hay muchos municipios que teniendo un índice de intensidad *media* tienen porcentaje de hogares con migración reciente igual o a veces mayor que otros municipios donde el índice de intensidad es *alto* o *muy alto*.

Más específicamente nos concentraremos en los municipios donde dicho porcentaje es igual o mayor de diez. Esto ayuda a detectar los lugares donde la migración reciente ha sido mayor, pero tiene la desventaja de que no se puede percibir migración reciente de menor intensidad en lugares donde el fenómeno tiene pocos años de haber comenzado, precisamente en lo que va de la fase del crecimiento absoluto comandada por el neoliberalismo, por lo cual recurrimos a otras fuentes, como el cruzamiento de información contenida en el estudio de Hernández Laos et al.¹⁹⁶ orientada a ver el comportamiento del empleo y del flujo migratorio a nivel de regiones.

¹⁹⁵ Los otros tres indicadores son: porcentaje de hogares que reciben remesas, porcentaje de hogares con migrantes circulares del quinquenio 1995-2000 y el porcentaje de hogares con migrantes de retorno.

¹⁹⁶ Hernández Laos, Enrique et al., *Empleo y necesidades de capacitación en mercados regionales de trabajo en México*, México, STPS, noviembre de 2000. Disponible en Internet: <http://estudioteca.stps.gob.mx:8093/documento/EMPLEO.PDF>. Consulta: 22 de febrero de 2006. Específicamente nos referimos a los capítulos 1, 3, 4 y 5.

No existen estadísticas sobre empleo a nivel municipal, únicamente la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) y la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU), que son representativas de cada entidad federativa. Sin embargo, para este caso hacer el análisis a partir de ellas todavía presenta muchas carencias pero al parecer no hay más opciones.

Destacan dos puntos en principio:

- Es mayor el porcentaje de municipios de los estados donde la migración hace varias décadas que inició. Sobresalen Aguascalientes (72.73%), Zacatecas (70.18%), Guanajuato (69.57%), Michoacán (67.26%) y Jalisco (62.10%), seguidos un poco más lejos por Durango (56.41%). En ninguno de los casos se encuentran los municipios a los cuales pertenecen las ciudades más importantes en términos de cantidad de población;
- En cambio los estados donde ningún municipio registró diez o mayor porcentaje de hogares con emigrantes recientes son Baja California, Baja California Sur, Campeche, Chiapas, Distrito Federal, Quintana Roo, Sinaloa y Tabasco. En Sonora sólo un municipio registró 20.97%. Porcentajes muy bajos de municipios de migración reciente también los presentaron

Coahuila (5.26%), Nuevo León (3.92%), Tamaulipas (6.98%), Tlaxcala (6.67%), Veracruz (8.57%) y Yucatán (4.72%).

En el caso de los estados enumerados en el primer punto no fue suficiente el proceso de desconcentración territorial de la industrialización que observa Hernández Laos desde la zona metropolitana del Distrito Federal y el Estado de México hacia estos estados para disminuir o amortiguar la migración, quizá porque el impacto se logró sólo en los municipios donde se establecieron algunas empresas y no mucho más allá. Incluso probablemente hasta hayan reforzado las tendencias debido a las características precarias del empleo que se ofreció.

Aunque se reconoce que estas entidades registraron un aumento en la proporción de la generación de empleo nacional, se advierte que gran parte del empleo creado se ubicó en actividades de muy pequeña escala, como fue en Jalisco y Michoacán en el comercio y los servicios con unidades de menos de 6 trabajadores. Es decir, aquí el papel principal en la generación de empleo no lo jugó la gran empresa sino los pequeños negocios de tipo familiar. Por eso en todos estos estados los porcentajes de migrantes respecto de la PEA fueron de los más elevados, alrededor del 5 y el 6% entre 1987 y 1997. En términos de tasas de migración anual también se notan en estos estados las más elevadas del país.

La ENEU muestra un aumento en las tasas de desempleo al principio de la década y descenso al final en estas entidades. Se observa que en esos lugares las tasas de desempleo fueron mayores en los hombres que en las mujeres, pero éstas sufrieron de una estacionalidad más marcada, lo que indica su mayor vulnerabilidad ante las contracciones del empleo. También aumentó el porcentaje de desempleados con estudios medios superiores y superiores a lo largo de la década de los noventa y el desempleo de más de ocho semanas, considerado de larga duración. Finalmente hay que decir que la importancia del cese como motivo de desocupación también aumentó y el porcentaje de trabajadores con experiencia laboral en el desempleo anduvo por sobre los ochenta puntos.

Ahora bien, si se considera no sólo el comportamiento del empleo urbano sino también el que no lo es a partir del análisis de la ENE, en la última parte de la década de los noventa los estados del primer punto registraron bajos niveles de población desempleada, algo que coincide con el hecho de que cuentan con una fuerte presencia de actividades rurales. Pero desde esta perspectiva, a diferencia de la mencionada en el párrafo anterior, las tasas de desempleo femenino son mayores que las de los hombres, lo cual refleja el menor acceso a posibilidades de empleo de las mujeres en las zonas no urbanas.

Sin embargo no se puede dejar de mencionar que la medición del empleo por el INEGI deja mucho que desear al considerar empleadas por ejemplo a personas que ayudaron en un predio sin recibir ningún tipo de retribución o a personas que trabajan una hora a la semana, por eso es de suponerse que el desempleo real en el sector rural sea más elevado que el arrojado por las encuestas. Considérese por ejemplo el caso de Zacatecas, donde es muy alta la proporción de trabajadores agrícolas campesinos, pero que se han visto seriamente perjudicados por las políticas de abandono del campo. Lo mismo sucede con la ENEU para las zonas urbanas en lo que respecta a la sobreestimación del empleo.

También merece destacarse en esta parte el hecho de que los estados de Michoacán y Zacatecas están entre las entidades con mayores porcentajes de población sin experiencia laboral, 25 y 24% respectivamente, mientras que a nivel nacional el promedio andaba por alrededor del 14%, lo cual en cierta forma se explica por los elevados niveles de migración de trabajadores con experiencia laboral. Por otra parte el cese figuró como motivo del desempleo en alrededor del 30% de los desempleados, afectando en mayor medida a las mujeres que contaban con estudios medios superiores, y la terminación de trabajos temporales afectó especialmente a personas sin instrucción o con primaria incompleta. Casi la mitad de los

desempleados manifestó estar en esa condición por insatisfacción con el trabajo que realizaban en 1998.

Finalmente, el cese fue uno de los principales motivos de desempleo en las actividades agropecuarias e industriales y el trabajo temporal lo fue en la administración pública, lo que se explica por la cada vez mayor contratación de personal eventual en las administraciones estatales y municipales, relacionada con programas gubernamentales específicos con un periodo de ejecución determinado.

Pero aunque los incrementos más numerosos de la migración en los años noventa suceden en los estados mencionados en el primer punto, en términos proporcionales, destacan las regiones central y sureña de Veracruz. Sin embargo, también en ese estado perdió importancia relativa la manufactura entre 1988 y 1998 aunado al hecho de que es reducida y poco diversificada, y en lo que toca a la dinámica de generación de empleo, fue más lenta respecto al resto del país. Eso explica el que sea mayor la proporción de migrantes de origen urbano. También es fuerte la presencia de unidades de menos de 6 trabajadores, ubicadas principalmente en el comercio y los servicios personales.

En Veracruz, además, destaca el aumento de la participación de los desempleados con estudios medios superiores y superiores así como

el aumento de los desempleados por terminación de un trabajo temporal. Se advierte que el desempleo ha afectado en mayor medida a los trabajadores más jóvenes y que el cese figuró como el principal motivo de desempleo en los servicios. El notable deterioro relativo de Veracruz se manifiesta también en el precario comportamiento del producto per cápita, que lo redujo en poco más de 30 puntos porcentuales entre 1970 y 1998.¹⁹⁷

Por otra parte, los bajos porcentajes de hogares con migración reciente en estados del sur, particularmente por la costa del golfo, seguramente se deben al auge de las actividades turísticas de las playas y las zonas arqueológicas, por lo cual no debe extrañar que alrededor del 90% de los migrantes procedieran del medio no urbano.

Lo mismo se puede decir para el caso de Baja California Sur en lo que respecta al turismo de playa, mientras que en las entidades fronterizas las maquiladoras han jugado un papel central para muchos trabajadores no obstante las precarias condiciones de trabajo y las bajas remuneraciones. Por su parte toda la zona metropolitana de Monterrey y los municipios conurbados de la zona han sido un polo de atracción de migración interna muy importante

¹⁹⁷ Ídem, pág. 21 del capítulo 1.

no sólo para el estado de Nuevo León sino también para otros como San Luis Potosí, Coahuila y Tamaulipas.¹⁹⁸

Chihuahua, por el contrario, presenta mayor porcentaje de municipios con migración reciente debido a que carece de ciudades industriales importantes en la zona centro, que es donde se ubica la mayor parte de los municipios con porcentajes de migración reciente superiores a diez por ciento de los hogares.

En contraste, en los estados del pacífico sur las cosas son diferentes. A pesar de contar con importantes ciudades y centros turísticos, tiene numerosas corrientes de migrantes de procedencia urbana. Sin embargo, también es elevada la proporción de las actividades agropecuarias, lo cual hace pensar que la apertura comercial afectó la creación de empleo debido al retiro de subsidios a los productores tradicionales y la caída de los precios de los productos, como el café y el maíz, que son cultivados masivamente en esa región.

No obstante, es de suponerse que los conflictos armados han jugado un papel muy importante como detonante de la migración en esos estados, no tanto por la parte de los insurgentes como sí por la presencia represiva del ejército y grupos paramilitares de asesinos al servicio de los finqueros terratenientes. Lo mismo sucede en la

¹⁹⁸ Durand, Jorge y Douglas S. Massey, *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa y Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003, pág. 80.

migración reciente de Sinaloa en las zonas serranas, donde la entrada del ejército para combatir al narcotráfico ha obligado a la gente a migrar debido a la represión de que son objeto.¹⁹⁹

Los municipios localizados al sur de las ciudades metropolitanas del valle de México pertenecientes al sur del Estado de México y Morelos, el norte de Guerrero, el sureste de Puebla y la zona de la Mixteca en Oaxaca, Guerrero y Puebla son los que de esas entidades presentan los más altos porcentajes de hogares con migración reciente. Sin embargo también el sur de Oaxaca mostró aumentos vertiginosos de la migración a Estados Unidos.

Esto puede deberse a que la migración aquí ya tiene varias décadas, y al hecho de que la zona metropolitana del valle de México ya no ha podido absorber a toda esa población que sufrió drásticamente los embates de las políticas neoliberales.

En lo que respecta al Distrito Federal y al Estado de México resultan algunas cosas muy interesantes. De aquí sale uno de los mayores flujos de migrantes a Estados Unidos, con alta proporción urbana en el contingente, lo cual refleja la gran concentración de la población en las zonas metropolitanas de la Ciudad de México y de Toluca. Sin embargo, mientras el flujo de origen urbano permaneció prácticamente constante del primero al segundo quinquenios de

¹⁹⁹ Ídem, págs. 81 y 91.

1987-1997, en el ámbito no urbano se duplicó. Ello seguramente guarda una estrecha relación con el hecho de que predominan las microunidades de producción en el sector agropecuario, especialmente en los municipios del sur del Estado de México, mismas que han tenido serias dificultades para desarrollarse y absorber fuerza de trabajo.

Además destaca la pérdida de importancia relativa, más no absoluta, en la creación de empleos. Desde el inicio de la fase de crecimiento absoluto muchas unidades de producción se cierran para trasladarse a otras regiones del país, especialmente las nortañas, o bien al extranjero, muy notorio en el caso de la manufactura. Según la ENEU, en 1990, 1995 y 1999, el Distrito Federal y el Estado de México presentaron las mayores tasas de desempleo, y entre 1992 y 1999 entre los desempleados se registró el mayor porcentaje de personas con estudios de nivel medio superior y superior, creció la importancia del cese como motivo de desempleo y se registraron los mayores niveles de desempleo de larga duración en 1996.

La ENE de 1998 también muestra al Distrito Federal y al Estado de México con los mayores porcentajes de desempleo. Estas cifras seguramente serían mayores, de no ser por la sobreestimación del empleo rural y las formas de subempleo que persisten en el campo.

Esta encuesta exhibe cómo las mujeres son quienes registraron la más alta tasa de desempleo entre 1996 y 1998. Los afectados por el desempleo fueron especialmente la población trabajadora joven. Finalmente, en 1998, la insatisfacción con el trabajo tuvo una mayor relevancia en el sector de comunicaciones y transportes y el cese en los servicios.

En Chihuahua y Coahuila aumentó la migración tanto de origen urbano como rural, sobre todo en la parte sur de esos estados. Considerando tanto a hombres como mujeres, fue muy significativa la proporción de desempleados con estudios de nivel medio superior y superior en 1996 y el desempleo de larga duración.

Aunque los flujos son menos cuantiosos que en otras entidades, los estados fronterizos costeros muestran fuerte participación de migrantes de origen urbano, lo cual en cierta forma exhibe el agotamiento del modelo de las maquilas como principales generadoras de empleo, al menos de empleo de calidad, a pesar de que se registró crecimiento del empleo asalariado, sobre todo en la industria maquiladora.

Sin embargo también el cese como motivo de desempleo es muy alto y la terminación de trabajos temporales, afectando en mayor proporción a personas con estudios medios superiores y superiores. Igualmente el desempleo por terminación de trabajos temporales en

el sector público creció, algo que en realidad es característico de todo el país.

Finalmente, en Sinaloa la agricultura de tipo empresarial y de exportación ha jugado un rol fundamental para dar empleo a buena parte de la población, así sea temporalmente, entre la cual están los jornaleros agrícolas procedentes de otros puntos del país y, como ya se vio, la incursión represiva del ejército en las zonas serranas del estado por el combate al narcotráfico está generando flujos migratorios. Importante generación de empleo en esta entidad también hubo en las zonas turísticas.

3.2. Grandes y diversos obstáculos en la generación de empleo.

Alejandro Canales sostiene que la migración de población mexicana a Estados Unidos es de carácter eminentemente laboral con base en tres indicadores: primero, por el continuo incremento tanto en términos absolutos como relativos de la población nacida en México pero censada en Estados Unidos, ya que en 1990 se reportaban 4.6 millones de mexicanos en ese país, representando el 2.0% de la población estadounidense y el 5.5% de la mexicana, mientras que en 1998 la Encuesta Continua de Población detectó a 7.4 millones de mexicanos, esto es el 2.7% de su población y cerca del 8% de la mexicana; segundo, por la mayor proporción de hombres que

mujeres, de 120 por cada 100 y; tercero, y el más importante en este sentido, por la baja presencia de niños en los inmigrantes mexicanos, y, en cambio, la concentración de la migración en los grupos de edades de entre los 20 y los 45 años, las edades de mayor actividad económica.²⁰⁰ Estas cifras, escribe Canales, son diferentes a las de los mexicoamericanos y los inmigrantes asiáticos.

La afirmación queda más reforzada cuando escribe acerca de las distintas actividades en las cuales se insertan los trabajadores mexicanos en Estados Unidos y los cambios que se dan en ellas, tanto al interior como al exterior del ámbito de trabajo, esto es, en las de menor remuneración de toda la población estadounidense e inmigrada y las de peores condiciones de trabajo y prestaciones sociales. Pero la mejor evidencia de que se trata de emigración laboral lo constituye el sorprendente crecimiento de la migración en un contexto en el cual la generación de empleos de calidad en México estuvo prácticamente ausente.

Si es emigración eminentemente laboral significa que los trabajadores partieron en busca de trabajo para obtener el sustento, ya sea porque en México no tenían ocupación o porque aún teniéndola, el nivel de las remuneraciones era muy bajo e insuficiente

²⁰⁰ Canales, Alejandro, "La inserción laboral de los migrantes mexicanos en la nueva economía de Estados Unidos", en Arroyo, Jesús, Alejandro Canales y Patricia Noemí Vargas (Comps.), *El norte de todos. Migración y trabajo en tiempos de globalización*, México, Universidad de Guadalajara-Juan Pablos Editor, 2002, pp. 97-100.

para cubrir las necesidades de la familia o alcanzar el nivel de vida deseado. Esto habla de una economía mexicana incapaz de crecer creando empleos en la cantidad y calidad que la población requería. Por ejemplo, en sólo dos días de abril de 1996 el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) de Estados Unidos deportó a 400 mexicanos indocumentados por la garita de Mexicali, Baja California, y sin embargo al preguntarles si pensaban volver a cruzar la frontera la mayoría dijo que sí, y que el propósito de pasar a Estados Unidos se debe a la falta de oportunidades de empleo en México.²⁰¹

Poner al empleo en el centro de la explicación obliga a buscar lo que pasó en el país para que no se crearan los suficientes empleos y con la calidad necesaria para garantizar la sobrevivencia digna de la población. El estudio de esta parte se basa principalmente en información de prensa para ver qué sucedió en los principales sectores y regiones del país, esperando reforzar y profundizar la visión que se obtiene a partir de las encuestas nacionales de empleo del INEGI.

3.2.1. Los problemas de la generación de empleos en el campo.

²⁰¹ Varios corresponsales, "Dona Brando 25 mil dólares a la mujer atacada el lunes; ayer, 400 deportados", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/04/06/brando.txt.html>. Consulta: febrero de 2006.

En la década de los noventa, especialmente en la segunda mitad, los productores agrícolas sufrieron una serie de embates que minaron significativamente su capacidad para generar empleos. Entre los obstáculos que se interponían en el camino de los productores agrícolas estaba el de la cartera vencida con la banca, las altas tasas de interés, escasez de crédito, la apertura de las fronteras a la producción extranjera y el desplome de los precios de los productos agropecuarios. Por ejemplo, cuando surgió El Barzón agropecuario en Veracruz en 1996, se reportaba que debido a las carteras vencidas, el escaso flujo de créditos frescos y de altas tasas de interés:

...la producción de maíz, frijol, trigo y arroz, se desplomó en más del 54 por ciento. La producción ganadera “se fue al fondo” al reportar una caída del 62 por ciento en el censo de reses y una devaluación de su valor comercial del 324 por ciento, en tanto que el sector forestal se “derrumbó” en 64 por ciento [...] más de 3 mil hectáreas de arroz en Tlaxicoyan se dejaron de cultivar y en el municipio de Soledad de Doblado, por ejemplo, se producían unas 25 cabezas de ganado diariamente y ahora son tres en promedio diario.²⁰²

En el año 2000 en esos municipios era mayor el porcentaje de hogares de migración reciente que el porcentaje de hogares que reciben remesas, lo cual indica que muchos trabajadores se fueron a Estados Unidos de manera definitiva.

²⁰² Enríquez, Manuel y Jesús Moreno, “Con 15 mil productores, surge en Veracruz El Barzón Agropecuario”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/04/04/barzon.html>. Consulta: febrero de 2006.

Lo interesante es que con estas dificultades también se veían afectadas las potencialidades de generación de empleos de los ganaderos de todo el país, quienes en junio de 1996 se decía que producían 4 millones de toneladas de carne, 8 mil millones de litros de leche y generaban 20 por ciento del empleo, y sin embargo, el presidente de la Confederación Nacional Ganadera (CNG) advirtió que:

...los niveles de exportación son los más bajos de los últimos cuatro años. En lo que va del presente ciclo ganadero sólo se han exportado 554 mil 601 becerros, cantidad 77 por ciento inferior a lo vendido en el mismo periodo del ciclo anterior. En 1996 la caída ha sido más grave, pues hasta abril sólo se había exportado 4 por ciento de lo que se vendió en el mismo periodo de 1995. En el caso de las vaquillas, la situación es similar, ya que faltando sólo cuatro meses para que concluya el actual ciclo ganadero, las exportaciones son 76 por ciento inferiores al periodo anterior y comparando el primer cuatrimestre de este año con 1995, la caída es de 94 por ciento.²⁰³

Hay que recordar que México firmó el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá que entró en vigor en 1994, y a partir de entonces se aceleraron los problemas estructurales de la producción agrícola, especialmente de la no empresarial, expuesta más que nunca a la cruda realidad del mercado capitalista internacional con clara desventaja.

²⁰³ Pérez, Matilde y Carlos Antonio Gutiérrez, "Se actuará contra empresas que lo cometieron aprovechando el desplome de precios en EU, dice", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/06/04/contrab.html>. Consulta: febrero de 2006.

Para mantener un mismo nivel de ingresos era necesario que los productores aumentaran su nivel de productividad para compensar la caída de los precios. Sin embargo, eso no podía lograrse y los clamores y las resistencias se hicieron sentir por todo el país ante la dificultad de encontrar el sustento en la producción agrícola y el cierre de oportunidades de empleo en las áreas urbanas. Muchos tendrían que emigrar a Estados Unidos. Además, para el colmo, hasta la naturaleza les volvía la espalda a los campesinos.

Con la grave sequía en las zonas áridas del país en abril de 1996, la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural preveía migraciones masivas hacia las grandes ciudades del país y los Estados Unidos, dado que también en el año anterior:

...la sequía, las heladas tempranas y los bajos niveles de las presas causaron la pérdida de alrededor de 120 mil toneladas de cosechas de maíz y frijol en 205 mil hectáreas, con lo que resultaron afectados 62 mil 637 productores, que dejaron de percibir más de 100 millones de pesos.²⁰⁴

Ahí mismo se decía que ocho de cada diez campesinos producían para el autoconsumo y destinaban pequeños excedentes para la comercialización, que les generaban ingresos *a nivel de subsistencia*. Un mes después la Confederación Nacional de Propietarios Rurales (CNPR) reportaba que la sequía en Tamaulipas, Chihuahua, Sonora, Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Nuevo León, Sinaloa,

²⁰⁴ Gómez Flores, Laura, "Por la sequía, siembra de temporal en regadíos", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/04/08/sequia.html>. Consulta: febrero de 2006.

Durango, Zacatecas y San Luis Potosí había provocado la pérdida de 10 millones de toneladas de granos básicos "...cuyo valor en el mercado es de 19 mil millones de pesos, la muerte o venta por abajo de su precio de 3 millones de cabezas de ganado y la desaparición de alrededor de 3 millones de jornales"²⁰⁵ que afectaban a 150 mil jornaleros agrícolas debido a que se dejaron de sembrar 650 mil hectáreas de distritos de riego, decía un día después el secretario de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) en tanto que la CNPR calculaba que un millón de pequeños propietarios e igual número de ejidatarios habían resultado afectados en sus actividades agrícolas.²⁰⁶

Sin embargo, lo que más conviene resaltar de esta nota es que los estados de Sinaloa, Sonora, Baja California, Baja California Sur, Durango, Coahuila, Tamaulipas y Nuevo León se caracterizan por recibir cada año cerca de 3 millones de jornaleros migrantes, la mayoría acompañados por sus familias, procedentes especialmente de Michoacán, Guerrero y Oaxaca, pero también de Zacatecas, Puebla, Veracruz, Hidalgo, San Luis Potosí y hasta de Sinaloa y Nayarit.

²⁰⁵ Gómez Flores, Laura, "Afectados, un millón de ejidatarios y pequeños propietarios agrícolas", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/05/24/sequia.html>. Consulta: febrero de 2006.

²⁰⁶ Enciso Landero, Angélica y Laura Gómez Flores, "La escasez de agua afecta ya a un millón de productores, dice la CNPR", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/05/31/rojas.html>. Consulta: febrero de 2006.

Ellos trabajaban en "...condiciones precarias de seguridad laboral, servicios públicos y otras situaciones que se unen al desempleo por la corta duración del empleo jornalero, que alcanza en promedio 180 días al año"²⁰⁷ con pagos de 547 pesos por trabajo semanal en el año 2000 en San Quintín, Baja California.²⁰⁸

Los jornaleros indígenas procedentes del sur del país se trasladan de una región agrícola a otra en el transcurso del año, por ejemplo, a fines de octubre o principios de noviembre los miles que trabajan en Baja California se van a Sinaloa, luego de ahí a Sonora para después regresar nuevamente a Baja California. Andrea Becerril escribe que un copropietario de un consorcio agroindustrial comenta que "...él personalmente ha acudido en varias ocasiones a reclutar mixtecos para que laboren en sus campos."²⁰⁹

La SEDESOL reportaba en el año 2001 la existencia de cinco rutas de migración de jornaleros agrícolas en el país.²¹⁰ Pero tal vez no capta cabalmente el movimiento de estos trabajadores. Por ejemplo,

²⁰⁷ Ídem.

²⁰⁸ Valdez Cárdenas, Javier, "Atacan jornaleros una empresa en Guasave para exigir mejores salarios", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2000/01/05/est1.html>. Consulta: febrero de 2006.

²⁰⁹ Becerril, Andrea, "¿No sé por qué se quejan; en su tierra viven peor", dicen patronos", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/07/18/QUINTIN1-PG.html>. Consulta: febrero de 2006.

²¹⁰ Vargas Becerra, Patricia Noemí, "Migración y trabajo: el caso de los jornaleros agrícolas de Sayula, Jalisco", en Arroyo, Jesús, Alejandro Canales y Patricia Noemí Vargas (Comps.), *El norte de todos. Migración y trabajo en tiempos de globalización*, México, Universidad de Guadalajara-Juan Pablos Editor, 2002, págs. 246 y 247.

se dice que la ruta del Pacífico comprende los estados de Sinaloa, Sonora, Baja California, Baja California Sur y Nayarit. Pero no se habla de todos los migrantes procedentes del sur del país que llegan a esas entidades y ya se mencionaron.

Sin embargo lo interesante de la información es que se dice que los jornaleros son contratados por empresas agroindustriales de capital nacional e internacional, lo cual lleva a pensar que las mismas empresas son las que enganchan jornaleros para llevarlos a trabajar a los campos agrícolas de Estados Unidos en la cosecha de fresa, uva, melón, sandía, tomate y papa, y es esa una de las razones por las que la agricultura de aquel país se ha ido indigenizando, ya que este tipo de trabajadores soporta las jornadas de trabajo de más baja remuneración y en las peores condiciones, como escriben Durand y Massey.

Ese hecho y la cercanía de los campos agrícolas de Baja California respecto de Estados Unidos explican que tan sólo en los campos agrícolas del norte de San Diego, California, trabajen miles de mixtecos, quienes a pesar de las malas condiciones de trabajo y los bajos salarios:

No quieren irse a sus lugares de origen, porque ya no tienen familiares: a todos se los han traído. Sufren mucho y son fáciles presas de engaños, explotación e intimidación.²¹¹

A partir de esto es de preverse que si el INEGI calcula el índice de intensidad migratoria en el año 2010, seguramente éste saldrá subestimado si la base vuelven a ser los hogares, ya que miles de trabajadores se han ido definitivamente con todo y familia, con todo y hogar.

Por eso uno se pregunta, cómo estarán las condiciones en la tierra natal de todos esos migrantes que prefieren soportar las duras condiciones de trabajo fuera de sus pueblos.

No obstante, al parecer en todo el país las condiciones de trabajo eran muy difíciles, pues según un estudio realizado por la Universidad Autónoma de Chapingo y la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC):

En México, 57.5 por ciento de la población que se dedica a las actividades agropecuarias sólo recibe por su trabajo comida y bebidas embriagantes, mientras 36.5 por ciento percibe una paga ínfima [...] en lugar de que se atienda a fondo los problemas de los jornaleros agrícolas, la respuesta, en la mayoría de los casos, se orienta hacia “la violencia, opresión, represión, asesinatos y encarcelamientos” de los trabajadores del campo.²¹²

²¹¹ Elizalde, Triunfo, “En Texas y California, urgencia de ``mano de obra barata y dócil’”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/07/17/TRIUNFO1-PG.html>. Consulta: febrero de 2006.

²¹² Flores, Laura Gómez, “Alcohol y comida, única paga de 57.5% de jornaleros agrícolas”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/07/16/jornaler.html>. Consulta: febrero de 2006.

Se concluye que ya no hay condiciones de sobrevivencia mínima en los lugares de origen de esos trabajadores y sus familias, lo que los *ha obligado* a migrar.

Sin embargo, hay que distinguir entre las regiones donde hace décadas empezó la migración a Estados Unidos de aquellas de migración reciente. Seguramente a todas les afectaron las políticas neoliberales de apertura indiscriminada de las fronteras a la producción que compite directamente con la producción nacional y la reducción de subsidios e impactaron en el aumento de los niveles de migración debidos a las caídas drásticas de los niveles de empleo, pero en las regiones de migración reciente se dieron algunos procesos y fenómenos que impulsaron radicalmente la migración hacia otras regiones del país y los Estados Unidos.

a) La violencia del ejército y los grupos paramilitares como detonantes de migración.

En primer lugar destaca la violencia del ejército y grupos paramilitares a raíz del surgimiento de los movimientos guerrilleros en el sur del país. Especialmente desde 1994 con el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas, se intensificaron las incursiones del ejército en todas las zonas

indígenas del territorio nacional de manera represiva y cruel para controlar al país.

En Chiapas el partido del Frente Cardenista se involucró en la formación de grupos paramilitares que combatieran a los zapatistas y el grupo paramilitar Paz y Justicia en julio de 1997 recibió 4 millones 600 mil pesos como apoyo para proyectos productivos pero también para la compra de armas para combatir a campesinos simpatizantes del movimiento neozapatista. De este modo:

Con esta estrategia la organización se fortaleció, pero también el número de desplazados creció a 8 mil. En Chenalhó llegó a 12 mil, porque todos aquellos que no aceptaron convertirse en agresores de los zapatistas prefirieron huir para evitar las represalias. De ahí nació el concepto oficial de "autodesplazados".²¹³

En su informe del 24 de septiembre de 1998 la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) informaba que:

En los últimos años se ha producido el fenómeno de la acrecentada presencia de fuerzas armadas en zonas predominantemente indígenas. En sus observaciones al presente informe, el Estado reconoce que "en los puntos de conflicto ha habido un incremento de la presencia militar", pero disiente en cuanto al uso del término "militarización". Un factor central de ese incremento ha sido la aparición de grupos armados disidentes en distintas zonas del país, que llevaron al Estado a ampliar la presencia militar en las mismas. La CIDH ha recibido información según la cual dicha militarización implica restricciones a la libertad de tránsito, comercio y a la tranquilidad general de la población; así como casos de violaciones a los derechos humanos por parte de fuerzas de

²¹³ Lomelí, Arturo y Dolores Camacho, "Acteal: volver a morir", en *La Jornada*, 3 de noviembre de 2007, en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2007/11/03/index.php?section=opinion&article=014a1pol>. Consulta: 3 de noviembre de 2007.

seguridad contra la vida, la integridad, la libertad y la propiedad de la población civil rural e indígena.²¹⁴

De este modo, el ejército fabricó delitos y hostigó, torturó física y psicológicamente a indígenas y apresó a líderes sociales acusándolos de guerrilleros o narcotraficantes. Las ejecuciones de indígenas, violación de mujeres y la destrucción de viviendas y medios de subsistencia de los poblados indígenas estuvieron presentes en las páginas de los diarios nacionales constantemente durante la segunda mitad de los años noventa en donde siempre aparecían comprometidos miembros del ejército y grupos de paramilitares.

Los grupos de paramilitares, matones al servicio de los finqueros terratenientes, asesinaron a cientos de personas sin llegar a recibir castigos por ello de parte de las autoridades. No solamente hubo las matanzas en masa de Aguas Blancas en Guerrero o Acteal en Chiapas, sino también el recurrente asesinato de indígenas en el país durante la mayor parte de la segunda mitad de los noventa, aterrorizando a la población de las comunidades y provocando el desplazamiento de miles de indígenas y el rechazo a la entrada del ejército a las comunidades a las que supuestamente iba a proteger.

²¹⁴ Comisión Interamericana de Derechos Humanos, "Capítulo VII La situación de los pueblos indígenas y de sus derechos", *Informe sobre la situación de los derechos humanos en México*, OEA/Ser.L/V/II.100 Doc. 7 rev. 1, 24 de septiembre de 1998. Disponible en Internet: <http://www.cidh.org/countryrep/Mexico98sp/capitulo-7.htm>. Consulta: 25 de septiembre de 2002.

Aunque este tipo de violencia fue más cruel en Chiapas y Guerrero, también fue brutal en el centro y sur de Veracruz, en Oaxaca, en la sierra de Puebla, en las huastecas de Hidalgo y San Luis Potosí. Pero en general las zonas indígenas del país sufrieron de la intromisión del ejército en sus territorios con el fin de sofocar cualquier rebelión armada y evitar que el país se saliera de control.

De este modo, aunque no sabemos y tal vez nunca se sepa el número de indígenas que tuvieron que abandonar sus comunidades de origen a raíz de toda la violencia desatada, es muy probable que grandes cantidades se hayan dirigido a diferentes puntos del país antes de emigrar a Estados Unidos.

b) El rol del narcotráfico.

En segundo lugar cabe mencionar la ocupación de elevados porcentajes de campesinos contratados en el cultivo de marihuana y amapola básicamente con el propósito de obtener el sustento para la sobrevivencia.

Un estudio del Programa de Desarrollo Rural Integral para las Zonas de Producción Intensiva de Enervantes del Centro de Planeación para el Control de Drogas de la Procuraduría General de la República arrojó que entre 1992 y 1995, más de 130 mil campesinos

y jornaleros de Sinaloa, Chihuahua, Guerrero, Durango, Michoacán, Jalisco, Nayarit, Oaxaca, Veracruz y Chiapas se dedicaron a las actividades de cultivo y producción de marihuana o amapola y antes de dedicarse a ello tenían un ingreso “inferior a 20 pesos diarios.” Además, se dijo, el 85 por ciento de esos trabajadores del campo eran jóvenes “menores de 31 años y casados”, y “casi todos delinquieron por necesidad económica.”²¹⁵

La magnitud del problema se entiende mejor cuando se compara la proporción de esos campesinos respecto de la PEA: En el municipio de Atlixac, Guerrero, 60.14%; Sinaloa, 4.5%; Chihuahua, 3.7%; Oaxaca, 1.7%; Durango, 7.36%. La mayor parte, dice el estudio, se ubica en zonas indígenas y serranas de alta marginalidad y pobreza, con tendencia al aumento del número de personas involucradas.²¹⁶

Los ingresos por concepto de narcotráfico posiblemente hayan reforzado las tendencias de la gente a migrar a Estados Unidos en algunos lugares, en la medida en que accedieron a más recursos para solventar los gastos del traslado y que el ejército penetró brutalmente en esas zonas. Eso pudo ocurrir por ejemplo en Atlixac, Guerrero, un municipio donde el 8.85% de los hogares tenía al menos un migrante en Estados Unidos que se había ido sin regresar

²¹⁵ Venegas, Juan Manuel, “130 mil ganaban menos de \$20 al día antes de sembrar enervantes”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/04/05/droga.txt.html>. Consulta: febrero de 2006.

²¹⁶ Ídem.

en los últimos cinco años, pero sólo el 6.31% de los hogares recibían remesas. Eso tal vez se debe a que mucha gente ha emigrado definitivamente, puesto que las condiciones de marginación social y represión del ejército a raíz de estos estudios no ofrecen ningún incentivo para regresar.

Este fenómeno de la represión debida al cultivo de enervantes incluso tal vez sea menos cruel en las partes de Sinaloa, Durango y Chihuahua que en las zonas indígenas de los estados ya mencionados debido a la respuesta de las bandas de narcotraficantes que contestan asimismo intimidando a los “soplones” y las autoridades. Por eso, aunque se vayan a Estados Unidos por temporadas, los narcos de menor rango regresan a disfrutar el negocio del narcotráfico.²¹⁷

Pero toda esta violencia de la que se ha hablado tiene que ver en el fondo con el despojo de las tierras a las comunidades indígenas de parte de los finqueros terratenientes que buscan expandir sus áreas agrícolas y explotar la madera de los bosques, lo cual reforzó la migración junto con el hecho de que cayeron drásticamente los precios de los productos más campesinizados, como el maíz, el frijol

²¹⁷ Rivera, María, “*Narcos en Sinaloa: miedo, complicidad, admiración; todo se sabe, nadie habla*”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1998/01/03/narcos.html>. Consulta: febrero de 2006.

y el café al tiempo que el Estado retiraba los subsidios y abría las fronteras a la importación de estos mismos productos.

c) Los desastres naturales y la migración.

En tercer lugar, pero no menos importante, están los desastres naturales, como inundaciones y sismos en las partes costeras del país, mayormente en los estados del sur y centro, las cuales sólo trajeron desgracia para la población de esos lugares. Lo grave del asunto, en términos de generación de empleo es que estos fenómenos naturales vinieron a reforzar las presiones migratorias en entidades donde la migración no era lo bastante significativa. Esto se da en el momento en que enormes cantidades de población se quedan sin nada para sobrevivir, sólo con la ayuda de poca monta y corta duración en la forma de empleos temporales de gobierno y el suministro de alimentos, lo cual a todas luces es insuficiente.

Con toda razón se podría decir que ese tipo de eventos naturales siempre han existido en esas zonas del país. Pero interesa traerlos a colación porque en la medida que las condiciones de la población empeoran en la fase del crecimiento absoluto los desastres naturales adquieren mayor intensidad. La fuerza destructiva de la naturaleza es potenciada por relaciones sociales en las que los trabajadores sufren

brutalmente la embestida del capital y la baja capacidad financiera y técnica para enfrentar la situación.

El Secretario de Agricultura en 1997 informaba que en México se siembran 20 millones de hectáreas al año y se pierden entre 200 mil y 300 mil debido al “temporal errático”, pero en ese año el clima fue tan adverso que se estimaba en casi 700 mil hectáreas afectadas a nivel nacional, ya sea por exceso de lluvia o por carencia de ella.²¹⁸

Tan sólo por efecto del huracán *Paulina*, en Chiapas la cosecha de café se redujo en 50% en 1998, lo cual se combinó con una caída de 210 a 120 dólares por cien libras del aromático que en México se paga en función de las cotizaciones internacionales, resultando afectados más de 300 mil cafetaleros del país, las dos terceras partes concentrados en Chiapas, Oaxaca y Veracruz, más de la mitad indígenas.²¹⁹

Ante las desastrosas lluvias en el sureste en octubre de 1999 que destruyeron casas, y miles de hectáreas de cultivos, en noviembre alcaldes de la frontera norte se reunieron en Ciudad Juárez, Chihuahua, con el fin de pedir al gobierno federal un presupuesto extra para atender a los cientos de migrantes damnificados que se

²¹⁸ Aranda, Jesús, “Zedillo: apoyos por 200 millones para zonas de cultivo dañadas”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1997/09/18/apoyos.html>. Consulta: febrero de 2006.

²¹⁹ Enciso, Angélica, “Poner freno a la importación de café, exigen productores”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1998/09/08/cafe.html>. Consulta: febrero de 2006.

habían desplazado por las lluvias.²²⁰ Es de suponerse que varios pensaban cruzar la frontera con Estados Unidos en cuanto pudieran, si no, entonces ¿por qué iban al norte?

El desastre provocado por las lluvias fue de tal magnitud que tan sólo en el municipio serrano de Metztlán, Hidalgo, de 22 mil habitantes, el 80% de los trabajadores quedaron sin empleo dado que la gran mayoría tiene por ocupación la agricultura y las 5,200 hectáreas de cultivo estaban anegadas y cientos de viviendas destruidas. Las inundaciones fueron tan graves que en algunos pueblos estaban totalmente cubiertas de agua las viviendas y los postes de energía eléctrica apenas asomaban la punta.²²¹

Agricultores de “toda la vida” calculaban que no habría trabajo en la agricultura en por lo menos un año, pues primero se tendrían que nivelar las tierras para la labranza y luego limpiar. Por lo pronto se esperaba que el programa de empleo temporal para rehabilitar las comunidades comenzara a funcionar, con un *pago diario de 26 pesos*.²²² Poco más de dos semanas después se reportaba que adultos y jóvenes de este municipio y la mayoría de los demás del

²²⁰ Varios corresponsales, “Cientos de damnificados por lluvias se han desplazado a la frontera norte”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1999/11/13/est3.html>. Consulta: febrero de 2006.

²²¹ Camacho, Carlos, “Siguen incomunicadas 30 comunidades de Hidalgo”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1999/10/12/quedo.html>. Consulta: febrero de 2006.

²²² Ídem.

estado de Hidalgo se habían visto obligados a salir rumbo a Estados Unidos en busca de empleo.

En esa misma temporada en el municipio de Gutiérrez Zamora, Veracruz las lluvias afectaron a tal grado las comunidades que se incrementó el desempleo, la migración y la delincuencia porque:

...las fincas no se pueden recuperar con facilidad. En los ranchos donde los árboles quedaron devastados, éstos tardarán cinco años en crecer y empezar a producir, mientras que los plataneros se llevan un año, pero para rehabilitar todo se requiere dinero que no tienen.²²³

Al día siguiente y por las mismas lluvias, la misma periodista que escribió la nota anterior notificó de la difícil situación por la que atravesaban dos pueblos de 60 mil habitantes cuyos ingresos dependen del turismo.

Ahora bien, se ha dicho que los pobres no emigran, y que quienes lo hacen son personas que de alguna manera cuentan con algunos recursos económicos y contactos en el “otro lado”. Sin embargo también es innegable que los procesos de empobrecimiento de capas de población que habían venido contando con ingresos más o menos suficientes para llevar una vida aceptable en sus pueblos han presionado fuertemente a grandes contingentes a irse a los Estados

²²³ Enciso, Angélica, “Carecen veracruzanos de apoyos para caminos, vivienda y empleo”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1999/12/26/est3.html>. Consulta: febrero de 2006.

Unidos con la esperanza de acceder a un nivel de ingresos que en México se ha perdido.

Estos fenómenos naturales acabaron con cultivos, grandes cantidades de ganado, casas y en general con las fuentes de sustento de mucha gente. Por eso también aumentó la migración a muchas ciudades del país y hacia las regiones agrícolas del norte, presionando aún más los procesos migratorios a Estados Unidos desde todos los puntos del país al intensificarse la contradicción de la tendencia a la pérdida de empleos y la mayor demanda de estos por los trabajadores.

3.2.2. Los daños comunes en todo el campo nacional.

Ahora bien, en las zonas agrícolas del centro y norte del país las cosas no se pusieron necesariamente mejor que en el sur. Los sucesos que más afectaron la generación de empleo fueron las caídas de los precios de la producción, el retiro de subsidios y la persistencia de climas desfavorables caracterizados por agudas sequías y heladas.

Aunque en esta parte se encuentran los estados donde se originan los mayores flujos migratorios, es claro que la tradición de migrar hacia los Estados Unidos no fue suficiente, sino la carencia de

oportunidades de empleo o la obtención de una vida digna a través del valor de las cosechas. En realidad históricamente la tradición de migrar se basa en la carencia de oportunidades de empleo que le eviten a la población caer en peores procesos de empobrecimiento.

La CIOAC calculaba que tan sólo en 1996 se habían perdido 250 mil empleos permanentes en el campo a consecuencia de la importación de 5 millones de toneladas de maíz por parte del gobierno federal.²²⁴

Pero ante la sequía de 1999 y el aumento del flujo de migrantes a los Estados Unidos que en todas las regiones áridas del país se reportaban, el entonces gobernador de Nuevo León, como respuesta a la petición de ganaderos de que se declarara zona de desastre al estado y se gestionaran apoyos a la federación, decía que la sequía no es ninguna novedad, ya que "...si el estado tiene 186 años de vida independiente, tiene también 186 años de sequía", y además, "...la estrategia para mí no es el subsidio y el apoyo, es el trabajo de todos, y afortunadamente la mayor parte está respondiendo."²²⁵ Ante su confianza en "el trabajo de todos" la preguntas obligadas son dónde y en qué.

²²⁴ Cruz, Ángeles, "La importación de maíz en 96 costó 250 mil empleos agrícolas: CIOAC", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1997/01/18/maiz.html>. Consulta: febrero de 2006.

²²⁵ Varios corresponsales, "Por la sequía, podrían sumar doce las entidades declaradas zona de desastre", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1999/05/23/las.html>. Consulta: febrero de 2006.

Finalmente merece ser mencionado el impacto de los despidos en varias empresas ligadas al campo y los recortes presupuestales al sector, que si bien no demuestran que los cesados o algunos de ellos se hayan trasladado automáticamente a los Estados Unidos, si se refuerza la idea de que las presiones para hacerlo por ellos y otros más hayan aumentado al disminuir los márgenes de posibilidades de acceder a empleos dignos en el país, dado el crecimiento de la población sobrante. Por ejemplo, en 1996 se anunciaba la liquidación de contratos con 1,200 obreros que laboraban en los ingenios azucareros propiedad del Grupo Escorpión.²²⁶

Recuérdese también la desaparición de la Cooperativa Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) que implicó el despido de alrededor de tres mil trabajadores y lo que eso significó para los miles de productores que comercializaban sus cosechas a través de ella y la desaparición de los precios de garantía.

El presupuesto del programa Alianza para el Campo se redujo en 35% en 1998, y en algunos estados aún más, como en Guerrero, donde el recorte fue del 72.9%. Pero los estados más perjudicados fueron Chiapas, Veracruz y Puebla, por la enorme cantidad de café que se produce en ellos y los trabajadores que se ocupan en ese

²²⁶ Becerril, Andrea, "Empieza a negociar el sindicato del azúcar el despido de mil 200 obreros", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/08/17/azucar.txt.html>. Consulta: febrero de 2006.

cultivo. Se preveía que se estaría afectando seriamente la generación de empleo en ese cultivo, en el que se crean millón y medio de empleos a nivel nacional.²²⁷

Un testimonio interesante de un agricultor, pero ahora con relación al cultivo del maíz lo recogió Angélica Enciso en 1998 en Venustiano Carranza, Chiapas, donde los maiceros obtienen un rendimiento promedio de dos toneladas por hectárea en cada ciclo productivo y entonces las vendían en 2,700 pesos, lo cual les generaban ingresos diarios de sólo 15 pesos:

No basta cosechar el grano, eso no sirve. Con el dinero que nos pagan por dos toneladas de un producto que tarda seis meses en darse, ¿para qué nos alcanza? Para vivir vendemos artesanías, pescamos o *muchos emigran*, pero *el maíz ya no es suficiente*.²²⁸

En general no es difícil encontrar testimonios de personas que planean irse a Estados Unidos rodeados de circunstancias en las cuales lo que predomina son la carencia de empleos y/o precariedad de los mismos, muchas de las veces reforzados por desastres naturales como las sequías o el exceso de lluvias.

Sin embargo, abundan las opiniones y estudios que afirman que muchos de los que emigran a Estados Unidos no lo hacen por

²²⁷ Enciso, Angélica, "Drástico recorte de apoyos oficiales a productores de café", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1998/02/04/recorte.html>. Consulta: febrero de 2006.

²²⁸ Enciso, Angélica, "Descapitalizados y sin apoyo, productores de maíz viven la peor crisis de la historia", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1998/12/21/descapitalizados.html>. Consulta: febrero de 2006. Las cursivas son nuestras.

problemas relacionados con el empleo sino por una cultura y tradición migratoria de hace décadas reforzada por lazos familiares y redes sociales, puesto que la mayoría de los que emigran tenían empleo en México.

La verdad es que cuando se analiza el tipo de empleos que esos trabajadores tenían en el país, caracterizados por su precariedad, esas afirmaciones se tienen que matizar. No hay que olvidar que desde sus inicios a fines del siglo XIX la migración de mexicanos a Estados Unidos fue laboral, y nunca dejó de serlo, que hasta se crearon varios programas para llevar trabajadores, como el Programa Bracero de la década de los cuarenta a los sesenta del siglo XX, que hasta hoy la inmensa mayoría de personas que se van a aquel país se encuentra trabajando, y si no, buscando trabajo.

3.3. Los problemas de generación de empleo en las ciudades.

El cambio de orientación hacia el crecimiento absoluto en México fue debilitando paulatinamente la capacidad de generación de empleos estables y bien remunerados en las zonas urbanas del país mientras que la entrada de las maquiladoras redefinió el carácter de los nuevos empleos creados.

Ubicadas principalmente en las zonas fronterizas del norte, estas empresas ocuparon en su mayoría a trabajadores con bajas remuneraciones, precarias prestaciones sociales y duras condiciones de trabajo, lo que hace pensar que gran parte de los trabajadores se ocupaban temporalmente, toda vez que tenían muy cerca un gran mercado de trabajo en Estados Unidos en el cual, si bien las condiciones de trabajo también son muy difíciles, las remuneraciones son mayores debido a las transferencias de valor hacia allá por la compra de productos del trabajo general de parte de países subdesarrollados que aumentan allá los niveles de empleo haciendo que el ejército de reserva sea más reducido.

Por su parte, grandes ciudades internas que habían venido jugando un papel central en la generación de empleo se vieron seriamente afectadas por el cambio en la forma de crecimiento y con la crisis de 1995 los despidos masivos de personal y el cierre de empresas fortalecieron aún más las tendencias a la disminución de la capacidad de crear nuevos puestos de trabajo.

Muchas ciudades costeras y otras cercanas a centros de atracción turística afortunadamente mantuvieron buenos niveles de empleo, pero su capacidad en este sentido no podría ser mayor que las necesidades de acceder a una fuente de ingresos mínima para miles de trabajadores ni satisfactoria para muchos otros más.

Ante estas dificultades de la economía mexicana para generar empleos es lógico que los problemas sociales internos aumentaran y con ellos las presiones para migrar. Es bien conocido que a raíz de la crisis de 1995 en todos los sectores de la economía se desplomó la producción y el empleo.

Una de las trabas que dificultó la generación de empleos en el país fue la cartera vencida, situación en la cual estaba casi la mitad de los usuarios de crédito bancario a mediados de 1996²²⁹ y, según la CONCANACO, del total de la cartera vencida con los bancos, el sector servicios tenía el 47%, el comercio el 26%, la industria el 25%, el sector agropecuario el 11%, los créditos a la vivienda el 8% y los créditos al consumo también el 8%.²³⁰

Eso mantenía asfixiadas las posibilidades de generar empleo. Por ejemplo la escasez de obra, aplazamiento de nuevas inversiones, restricciones crediticias, alto costo del dinero y el ajuste del presupuesto público provocaron una caída real de 47 por ciento en la industria de la construcción y una pérdida de 41.13 por ciento en la ocupación de mano de obra durante 1995, según el informe anual de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción (CNIC). En

²²⁹ González Amador, Roberto, "474 de cada mil usuarios de crédito, en cartera vencida", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/05/09/sac.html>. Consulta: febrero de 2006.

²³⁰ Muñoz Ríos, Patricia, "Concanaco: en el comercio y los servicios, 73% de la cartera vencida", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/05/23/conca.html>. Consulta: febrero de 2006.

ese año se perdieron 191 mil 980 plazas de trabajo, las que se suman a una pérdida acumulada superior a los 2.5 millones de empleos, provocada por el cierre de unas 7 mil empresas durante los últimos tres años, resultando más afectados el Distrito Federal, Veracruz y Jalisco, que juntos sumaron 99 mil 206 plazas.²³¹

Aunque ya en el primer bimestre de 1996 el entonces Departamento del Distrito Federal anunciaba que se habían creado 28,600 nuevos empleos, según el registro del número de altas en el Seguro Social,²³² en noviembre del mismo año el presidente de la Asociación de Desarrolladores Inmobiliarios (ADI) comentaba que *los errores de diciembre* habían provocado que a finales de 1996 la ADI sólo tuviera inversiones equivalentes al 20 por ciento de los niveles alcanzados en 1994 y de los 250 mil empleados que concentraba esta asociación en aquel año, a fines de 1996 sólo había 80 mil, mientras que en Provivac, otra asociación de grupos medianos, de los 180 mil empleos generados en 1994 solo existían 50 mil en 1996.²³³

La Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción (CAMIC) informaba que en 1997 se habían generado en el sector de la

²³¹ Cardoso, Víctor, "Desplome de 47% en el sector de la construcción", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/04/11/construc.html>. Consulta: febrero de 2006.

²³² Ballinas, Víctor, "En el primer bimestre se crearon 28 mil 600 empleos en la capital, asegura el DDF", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/04/19/ddf.html>. Consulta: febrero de 2006.

²³³ Varios corresponsales, "Casi en total parálisis, la construcción en el DF", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/11/22/inmobiliarias.html>. Consulta: febrero de 2006.

construcción 250 mil empleos, la mitad de los que se crearon en 1993, y para 1998, se decía:

...nos conformamos con preservar esa plantilla y lamentablemente *no tendremos oportunidad de generar los empleos que demanda la gente de provincia que viene a trabajar a la ciudad de México* en la que se realiza entre 20 y 25 por ciento de la obra nacional.²³⁴

Según una encuesta que aplicó el Banco de México en 377 empresas del sector manufacturero de todo el país, el 71% manifestó que habían disminuido la producción y el número de empleados para hacer frente a la crisis y el 75% esperaba que en los primeros seis meses de 1996 se incrementara la demanda interna a la cual, no obstante, el 72% creían que podrían satisfacerla con una cantidad de personal menor o igual a la actual.²³⁵ Sin embargo, cuando de un total de 27 mil empresas exportadoras sólo 750 concentraban el 80% de las exportaciones, el director del Banco Nacional de Comercio Exterior en 1996 decía, en abierta defensa de los banqueros:

...la problemática financiera de México no comienza en el sistema bancario, sino en la falta de capacidad del sector empresarial para presentar proyectos viables y por lo tanto financiables en el futuro.²³⁶

²³⁴ Vázquez, Antonio, "Camic: en la economía informal, 60% de la actividad constructora", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1998/02/10/informal.html>. Consulta: febrero de 2006. Las cursivas son nuestras.

²³⁵ González Amador, Roberto, "B de M: 7 de cada 10 manufactureras bajaron producción y empleo en 1995", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/04/28/ENCUES00-2704.html>. Consulta: febrero de 2006.

²³⁶ Torres, Armando, "80% de la actividad exportadora se concentra en sólo 2.8% de las empresas: Bancomext", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/07/02/monte.html>. Consulta: febrero de 2006.

Por su parte, en el sector de la confección en el ramo textilero, más del 80% de las empresas, 9,287, dejaron de tener registro fiscal y no cubrían las cuotas de seguridad social de sus trabajadores, que se estimaba en 46,435 personas, a decir del presidente de la Cámara Nacional de la Industria del Vestido. Esto había sido ocasionado por la crisis de 1995 ante la contracción del mercado interno y el aumento de la competencia de las importaciones. En relación a las posibilidades de generar empleos, el líder textilero decía que "...es común encontrar empresas con pedidos, pero sin capital de trabajo para surtirlos debido a la austeridad crediticia."²³⁷

Otra de las malas noticias en el mundo del trabajo vendría a ser el anuncio en junio de 1996 de que serían despedidos 28,300 trabajadores de Ferrocarriles Nacionales, pues se estimaba que para que funcionaran las tres principales vías en que se dividió la red para su privatización se necesitaban sólo 18,700 trabajadores, cuando en ese tiempo la plantilla laboral era de 47 mil personas. Pero en realidad a todos se les despediría para recontratar solamente los que las nuevas empresas privadas del ferrocarril necesitaran y en sus propios términos. Hay que recordar que ya entre 1992 y 1994

²³⁷ Muñoz Ríos, Patricia, "En la economía informal, 83% de las empresas de la confección", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/06/11/textil.html>. Consulta: febrero de 2006.

“salieron” más de 30 mil trabajadores ferrocarrileros.²³⁸ Los efectos de estas medidas pronto se harían sentir en los pueblos ligados al ferrocarril. Por ejemplo en 1999, en Cañitas de Felipe Pescador, Zacatecas, de entrada:

...cerca de 300 trabajadores fueron despedidos, quienes semanas más tarde, ante el desempleo e incomunicación, migraron a otras ciudades, particularmente a los Estados Unidos. El resto, unos 170 trabajadores, mantuvieron su puesto a cambio de un incremento en su carga de trabajo y de la disminución de su salario de 132 a 113 pesos diarios.²³⁹

El Consejo Coordinador Empresarial informaba que en 1995 se perdieron 850 mil empleos formales y se cerraron 15 mil 600 empresas en todo el país. Tan sólo Keenworth Mexicana en Mexicali, Baja California, una de las principales empresas armadoras de tractocamiones en México, “suspendió temporalmente” a mil trabajadores.²⁴⁰

A nivel de estados, en Hidalgo la Secretaría de Industria y Comercio calculaba que entre enero de 1995 y junio de 1996 se habían perdido 11 mil empleos en diversos renglones, más acentuado el problema

²³⁸ Zúñiga M., Juan Antonio, “Sobran 60% de ferrocarrileros para la privatización”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/06/18/ferroc.html>. Consulta: febrero de 2006; Cardoso, Víctor, “Liquidará FFCC a 47 mil empleados una vez definidas las concesiones”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/06/26/ffcc.txt.html>. Consulta: febrero de 2006; Becerril, Andrea, “No aceptaremos liquidaciones masivas: sindicato ferrocarrilero”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/06/27/ferroc.txt.html>. Consulta: febrero de 2006.

²³⁹ Valadez Rodríguez, Alfredo, “Incomunicación y desempleo por la privatización ferroviaria”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1999/06/03/crisis.html>. Consulta: febrero de 2006.

²⁴⁰ González Amador, Roberto, “En 1995 se perdieron 53% de las plazas creadas entre 1988 y 1994”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/07/12/testi.html>. Consulta: febrero de 2006.

en la industria de la construcción, puesto que sólo ahí se habían perdido 5 mil empleos y 42 empresas habían cerrado. Los mayores despidos se dieron en Pachuca, Tulancingo, Tula de Allende e Ixmiquilpan.²⁴¹

Toda esta panorámica aumentaba las presiones por demanda de empleo en el país, aunado a que de las 12 millones de plazas que debieron haberse creado entre 1982 y 1994 para satisfacer la demanda de empleo producto del crecimiento de la población en edad de trabajar, sólo fueron generadas dos millones 400 mil empleos remunerados, lo cual desplazó a miles hacia el llamado sector informal, según John Saxe-Fernández.²⁴²

Tiene sentido pensar que miles también se vieron obligados a migrar a Estados Unidos al agotarse las posibilidades de encontrar empleo en el país. Por ejemplo en Monterrey, Nuevo León, una ciudad que había venido jugando un papel muy importante en la absorción de empleo no sólo de la propia entidad sino de otros estados vecinos, en 1995 fueron despedidos 50 mil trabajadores y muchos otros, teniendo niveles de calificación profesional sobrevivían en trabajos de baja calificación y escasa remuneración. En Tamaulipas, de 78 mil

²⁴¹ Camacho, Carlos, De enero a junio se perdieron 5 mil empleos en Hidalgo", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/07/04/cnicecn.html>. Consulta: febrero de 2006.

²⁴² González Amador, Roberto, "25 millones en el subempleo", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/07/12/desem.html>. Consulta: febrero de 2006.

profesionistas y técnicos, la mitad sobrevivían de choferes, albañiles o en el comercio ambulante, mientras que en Veracruz, donde una tercera parte de la población se encontraba en el subempleo, en Coatzacoalcos, Petróleos de México (PEMEX) había despedido a 50 mil trabajadores y sólo la empresa Tubos y Aceros de México había reducido su plantilla laboral en dos mil trabajadores, según un estudio de la Universidad Veracruzana. Y como escribió el reportero González Amador:

Las instantáneas sobre la situación del empleo en los estados del país sólo confirman la realidad nacional en materia laboral”.

En Chihuahua tan sólo en el sector de la construcción el número de trabajadores decreció de 10,864 a 9,076 en sólo 12 meses. Por eso, ante la lenta recuperación que se observaba el presidente del Consejo Cívico de las Instituciones de Nuevo León recomendaba:

No es correcto echar las campanas al vuelo, en materia de empleo la situación comienza a mejorar, pero no en la magnitud que asegura el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, para quien la tasa de desempleo abierto en mayo fue de 5.4 por ciento de la población en edad y condición de trabajar.²⁴³

Y es que las estadísticas del INEGI en realidad sobreestiman el empleo y subestiman el desempleo porque, por ejemplo, consideran que una persona que trabaja una hora a la semana ya está empleada. La realidad es que en 1996 había 24 millones 893 mil

²⁴³ Ídem.

personas sin un empleo fijo, ya sea por la cancelación de plazas existentes o por la insuficiente generación de las mismas.²⁴⁴

El alcalde de Poza Rica, Veracruz, en 1999 informaba que en los últimos siete años se habían perdido 17 mil empleos directos e indirectos en ese municipio y estimaba que había entre 10 mil y 15 mil personas sin trabajo.²⁴⁵ Estas notas ayudan a entender el por qué de la aceleración de los incrementos de la migración a Estados Unidos en esa entidad.

Sin embargo, un estudio realizado por el Colegio de la Frontera Norte con base en una encuesta aplicada a personas que buscaban internarse a Estados Unidos sin documentos por ciudades fronterizas, como Mexicali, Tijuana, Nogales, Matamoros, Ciudad Juárez, Piedras Negras, Nuevo Laredo y Reynosa, principalmente, concluía que:

El móvil principal de la mayoría de los mexicanos que viajan con propósitos laborales a Estados Unidos no es el desempleo, sino las diferencias salariales entre México y el vecino país, pues 74 por ciento de quienes emigran, tanto obreros como profesionistas, cuentan aquí con un trabajo, el cual abandonan en busca de mejores condiciones de vida [...] aumenta el número de los que cuentan con escolaridad avanzada [...] solamente 21 por ciento de los migrantes mexicanos no contaban con un *empleo seguro* antes de partir

²⁴⁴ González Amador, Roberto, "Son dos terceras partes de la población activa", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/07/12/roberto.html>. Consulta: febrero de 2006.

²⁴⁵ Jiménez, Raymundo, "La zona petrolera de Poza Rica perdió 17 mil empleos", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1999/11/08/est2.html>. Consulta: febrero de 2006.

hacia Estados Unidos, mientras que el restante cinco por ciento se compone de estudiantes o amas de casa que realizaban labores en el hogar. Asimismo, un alto porcentaje de profesionistas llegan a realizar labores menos calificadas, las cuales no son atendidas por la población estadounidense.²⁴⁶

La pregunta en este caso es a qué se le llama empleo seguro, porque como hemos venido observando la realidad del desempleo y la amenaza de caer en él estaban presentes en todo el país y las remuneraciones al trabajo eran de niveles tan bajos que es difícil pensar que el 74% de los migrantes de los que se habla hayan tenido un empleo seguro, y más si se toma en cuenta que "...los precios aumentaron casi 200 por ciento más que el salario en los primeros dos años del régimen zedillista, lo que implica que por cada peso de incremento en las remuneraciones se pagaron tres más en la compra de alimentos básicos."²⁴⁷

Ahora bien, el liderazgo en la generación de empleo lo estaba tomando la frontera con Estados Unidos, algo que vendría a reforzar las tendencias a migrar hacia aquel país al atraer en un primer momento a grandes contingentes a esta zona que la utilizarían como soporte para recuperar fuerzas y luego continuar el viaje al "otro lado". Tan sólo entre enero y marzo de 1996 se instalaron en el país

²⁴⁶ Moreno, Jesús y Rubén Villalpando, "En un año, 50% más de arrestos de indocumentados en Arizona", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/07/21/INDOCU00-2007.html>. Consulta: febrero de 2006. Las cursivas son nuestras.

²⁴⁷ Calderón, Judith y Patricia Muñoz, "Aumentó la canasta básica 200% más que minisalarios", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/10/22/canasta.html>. Consulta: febrero de 2006.

134 maquiladoras generando 10,336 nuevos empleos para sumar un total de 3,047 empresas de este tipo, de las cuales el 71% se ubicaba en la frontera norte y el resto en el interior del país, según un informe de la SECOFI.²⁴⁸

La misma dependencia apuntaba que en 1997 el porcentaje de las maquiladoras que se ubicaban en la frontera era de 67.3%, lo cual indica una variación poco significativa en la distribución²⁴⁹, y en diciembre de 1999 la propia SECOFI y el Banco de México reportaban que hasta junio de ese año había más de 3,300 plantas instaladas en el país que generaban arriba de 1 millón 150 mil empleos concentradas principalmente en Baja California, donde había 1,124 maquiladoras. Las otras entidades con más maquiladoras eran Coahuila, con 270 plantas; Chihuahua, con 387; Sonora, con 260, y Tamaulipas, con 370.²⁵⁰

Pero este tipo de empresas se caracterizan, entre otras cosas, por cerrar de un día para otro sin ninguna consideración por los trabajadores que se quedan sin empleo. Noticias en este sentido abundan, y para muestra, un botón: en 1998 la maquiladora Zenco,

²⁴⁸ Muñoz Ríos, Patricia, "Se instalaron 1.5 maquiladoras diarias entre enero y marzo", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1996/04/18/maquila.html>. Consulta: febrero de 2006.

²⁴⁹ Muñoz Ríos, Patricia, "Suman mil 135 industrias y generan un millón de empleos, señala", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1998/02/10/empresas.html>. Consulta: febrero de 2006.

²⁵⁰ Muñoz, Patricia, "Maquiladoras realizan 45% de las exportaciones", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1999/12/15/eco4.html>. Consulta: febrero de 2006.

del ramo de la electrónica, anunciaba que cerraría su planta en Ciudad Juárez ante la inseguridad y falta de infraestructura para operar, por lo que liquidaría a sus 3 mil empleados. Sin embargo en realidad la causa era el emplazamiento a huelga en demanda de incremento salarial de 30 por ciento, más prestaciones²⁵¹ porque es también muy conocido que en las maquiladoras los salarios son muy bajos. Por ejemplo, la Asociación de Maquiladoras, A. C. denunciaba en 1998 que en Ciudad Juárez las 400 plantas registradas generaban aproximadamente 200 mil empleos directos, la mayoría con pago de salario mínimo, mientras que el personal técnico y los directivos son en su mayoría estadounidenses, en un ambiente donde: “Es imposible formar organizaciones laborales y sindicatos independientes o afiliados a las organizaciones oficiales para defender al obrero, por los nexos que tienen las autoridades estatales y municipales con directivos de las maquilas y las juntas de Conciliación y Arbitraje”, decía el líder de la Asociación Civil de Empleados de Maquila, por eso no se les dificulta imponer salarios de 26 pesos diarios en jornadas de hasta 10 horas con rotación del 25% de los trabajadores en todas las plantas contratando a “...hombres y mujeres de 16 a 50 años, con el único requisito de

²⁵¹ Villalpando, Rubén, “Amenazan cerrar dos maquiladoras emplazadas a huelga en Juárez”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1998/01/23/amenazan.html>. Consulta: febrero de 2006.

presentar acta de nacimiento y las mujeres un examen de que no están embarazadas, practicado por un médico de la propia empresa.”²⁵²

Ya podemos concluir que con lo desarrollado en este capítulo queda demostrada la hipótesis planteada para esta parte. Hemos visto cómo, en términos generales, la reconfiguración de la estructura productiva nacional para someterla a una dinámica favorable al sector exportador y en general a los capitales que se podían beneficiar de la apertura indiscriminada de las fronteras a la producción extranjera, no hizo sino incrementar los procesos de expulsión de población, que se vieron reforzados además por la violencia y los fenómenos naturales.

En el siguiente y último capítulo tratamos sobre el carácter de la migración a Estados Unidos que tiene su base en los procesos de expulsión analizados pero también destacamos el rol que en ello juega el país de destino.

²⁵² Villalpando, Rubén, “Explotación intensiva en las maquiladoras de Ciudad Juárez”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/1998/01/24/maquiladoras.html>. Consulta: febrero de 2006.

CAPITULO IV. EL CARÁCTER DE LA MIGRACIÓN, REMESAS Y CONSECUENCIAS

En los capítulos anteriores hemos visto toda la problemática en torno a la generación de empleo y desempleo y el impacto que tuvo sobre la migración hacia Estados Unidos. En éste veremos cómo esos procesos le han impreso a la migración su propio carácter haciendo que sobresalga la migración de trabajadores desde distintos sectores productivos y desde zonas marginadas y pobres además del crecimiento del número de trabajadores con altas calificaciones ante la carencia de espacios de investigación y centros de trabajo en México.

Además, en esta fase necesariamente han aumentado las remesas familiares generando en los Estados Unidos preocupaciones porque les implica salida neta de recursos, si bien no hay acuerdo sobre los montos oficialmente reportados.

4.1. Los procesos subyacentes a las características de la migración México-Estados Unidos.

Al hablar de las características de la migración México-Estados Unidos nos referimos a sus atributos y cualidades principales, las cuales obedecen a los procesos específicos que se desencadenan de la forma como se desenvuelve la ley de población en el subdesarrollo pero también en el desarrollo.

La fase de acumulación actual provoca que la ley de población en México exhiba mayores niveles de sobrepoblación absolutamente redundante respecto de las necesidades del capital en prácticamente todos los sectores de la economía. Al mismo tiempo, en Estados Unidos mucha de esta población que es expulsada de México ha venido insertándose en un mercado laboral que tiende a empeorar las condiciones de trabajo y salarios debido a, por un lado, los avances en la tecnología, pero también por otro, a la necesidad de esa economía de abaratar sus costos para lograr mayor competitividad en el ámbito mundial

Para dar cuenta de las propiedades de la migración internacional varios estudiosos utilizan los términos “patrón” y “perfil” a veces sin una clara distinción entre ambos o usándolos como sinónimos.

Se dice “patrón de migración rural o urbana” atendiendo a su origen; “de migración con documentos o indocumentada”, refiriéndose a la situación legal; “de retorno, circular, temporal o permanente”, para

destacar la duración; “de jefes de hogar, hijos, mujeres u hombres”, enfocándose en las obligaciones familiares, etcétera.²⁵³

Luego aparece la confusión cuando se dice, por ejemplo:

A comienzos de la década de los ochenta se podía definir el perfil de un migrante promedio con cuatro rasgos básicos: temporal, joven, masculino e indocumentado. Hoy se requiere una docena de rasgos y una gama de colores y matices para delinear un perfil que se aproxime a la realidad: ha cambiado la composición legal, la duración de la estancia, la distribución por sexo y edad, el origen social y cultural, la distribución geográfica de origen y destino, los puntos de cruce fronterizo, el mercado de trabajo, la participación política de la comunidad mexicana en ambos países, los principios de nacionalidad y los patrones de naturalización.²⁵⁴

En otras ocasiones queda claro que cuando se refieren al “patrón” de la migración mexicana lo hacen para describir un fenómeno que ocurre una y otra vez manteniendo características esenciales que cuando se modifican dan cuenta de un cambio en el *patrón*.

Tal vez resulte conveniente referirse al *perfil* cuando se alude a las características de los migrantes; y al *patrón*, para referirse a la serie de sucesos que se repiten o tienden a repetirse. El término *proceso* da cuenta, por el contrario, del conjunto de acciones y cambios que subyacen en la determinación del perfil y del patrón.

²⁵³ Simmons, Alan B., “Explicando la migración: la teoría de la encrucijada”. Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 6, enero-abril, 1991, México, CEDDU-COLMEX, pág. 15.

²⁵⁴ Durand, Jorge y Douglas S. Massey, *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa y Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003, pág. 171.

Durand y Massey distinguen en el caso de la migración mexicana cinco fases con duración aproximada de veinte o veintidós años cada una:

1. Fase de “enganche” (1900-1920);
2. Fase de las “deportaciones” (1921-1939);
3. El período “bracero” (1942-1964);
4. Fase de los “indocumentados” (1965-1986);
5. Fase de la legalización con la ley Immigration Reform and Control Act (IRCA) al mismo tiempo que se da la “migración clandestina” (1987-actualidad).

Los autores también dicen que: “El movimiento pendular, la duración y el ritmo de este, *lo ha marcado siempre la política migratoria estadounidense.*”²⁵⁵ Y que: “El patrón migratorio es el resultado de la aplicación de una política migratoria, de una ley, que pretende llevar a cabo un modelo teórico.”²⁵⁶

Llegan a reconocer que:

...no es posible pensar en un corte abrupto ni detener el flujo migratorio de manera definitiva [...] El cambio se va a dar cuando el flujo baje su caudal [pero] Para que este proceso se inicie *falta que México empiece a ver los frutos del nuevo modelo económico neoliberal que se impuso hace pocos años.* Hasta el momento los cambios en la estructura económica siguen generando migración, lo cual había sido previsto, pero lo importante radica que en el mediano plazo se pueda revertir el proceso.²⁵⁷

²⁵⁵ Ídem, págs. 47 y 48. Las cursivas son nuestras.

²⁵⁶ Ídem, pág. 167.

²⁵⁷ Ídem, págs. 60 y 61.

A veintidós años de haberse instalado el neoliberalismo en México a Durand y Massey se les hace poco y siguen esperando que el “nuevo” modelo económico *empiece* a dar sus frutos. Planteada desde los ochenta la necesidad de aumentar el comercio exterior y luego formalizada en el TLC cuando en los hechos se venía dando desde antes, el supuesto *trade off* entre migración y comercio que muchos esperaban y siguen esperando ha quedado como “...una ilusión teórica, cuando no ideológica.”²⁵⁸

Nosotros pensamos que para comprender los cambios en el patrón migratorio hay que centrar el análisis en los procesos que se dieron en la estructura económica mexicana y que han definido la capacidad de creación de empleos y sus características.

No se puede negar el peso de las medidas unilaterales de los gobiernos estadounidenses en el carácter de los patrones migratorios mexicanos, pero analizar la dinámica de creación o no creación de empleos en México puede ayudar a entender aún mejor el comportamiento del patrón migratorio.

Por ejemplo, es difícil entender por qué en el flujo migratorio hacia Estados Unidos, particularmente a partir de la segunda mitad, aumentó la proporción de trabajadores con estudios medios y altos,

²⁵⁸ Canales I. Alejandro, “Migración laboral y flexibilidad laboral en el contexto de NAFTA”, en *Revista internacional de ciencias sociales, Las migraciones internacionales 2000*, No. 165, UNESCO, septiembre de 2000, pág. 162.

de mujeres y niños y de regiones de alta o mediana marginación, enfocando el análisis sólo desde el lado de la demanda de su fuerza de trabajo en Estados Unidos y a partir de la aplicación de leyes en aquella nación, o el hecho de que se hayan incorporado a las corrientes migratorias nuevas regiones del país, específicamente los estados del Centro y del Sur-Sureste, las cuales presentan un dinamismo aún mayor que el de las entidades de larga historia migratoria.²⁵⁹

Es cierto que por ser reciente mucha de esta migración es indocumentada y que las políticas norteamericanas de reforzamiento de la frontera para detener a los migrantes han influido para que la permanencia en Estados Unidos sea más prolongada desgastando los mecanismos de circularidad al hacer más costoso, peligroso y arriesgado el traslado, o que el mismo reforzamiento de la frontera ha hecho más difícil el paso de las mujeres y niños, quienes son más vulnerables en este respecto.

Sin embargo, aún así la migración no se ha detenido, porque como dicen Papail y Arroyo: “Aunque las secuencias de los ciclos económicos y los flujos migratorios no siempre coinciden -porque interfieren las políticas migratorias-, la situación económica tiene gran

²⁵⁹ CONAPO, “Presenta SEGOB y CONAPO panorama regional y Estatal de la migración a los Estados Unidos”, Comunicado de prensa 25/06, México, D.F., 29 de junio de 2006.

influencia en la movilidad de la fuerza de trabajo.”²⁶⁰ Con lo cual establecen el peso que ejerció el desempeño de la economía mexicana además de las altas tasas de crecimiento demográfico de las décadas anteriores en el impulso de los flujos migratorios en las dos últimas décadas del siglo XX.²⁶¹

Efectivamente:

En los ochenta México experimentó un decremento del ingreso per cápita y en los noventa el crecimiento de éste fue mínimo favoreciendo el incremento del flujo de mexicanos indocumentados y con documentos en ambas décadas a consecuencia en gran medida de las severas crisis económicas.²⁶²

No obstante que en años anteriores se había venido diciendo que los pobres no emigran sino aquellos que cuentan con algunos recursos para solventar el traslado, los efectos de la crisis fueron tan severos que en la década de los noventa muchas de las regiones que se incorporaban a la migración fueron de mediana y alta marginación²⁶³ consiguiendo que entidades con los más bajos índices de Desarrollo Humano como Chipas y Veracruz²⁶⁴ lo hicieran incluso claramente con mayor dinamismo en lo que va del siglo XXI.²⁶⁵

²⁶⁰ Papail, Jean y Jesús Arroyo Alejandro, *Los dólares de la migración*, México, Universidad de Guadalajara, 2004, pág. 25.

²⁶¹ *Ibíd.*

²⁶² *Ídem*, pág. 29.

²⁶³ *Ídem*, pág. 33.

²⁶⁴ ONU, *Informe sobre Desarrollo Humano México 2006-2007*, México, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2007, pág. 23.

²⁶⁵ CONAPO, *Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal*, México, CONAPO, 2005.

Esto sucedía en estados como Puebla, Veracruz, Oaxaca, Tlaxcala, Hidalgo, Chiapas y Guerrero, especialmente desde las zonas indígenas, con muchos trabajadores que debían hacer un esfuerzo muy grande para llegar a los Estados Unidos, porque, a diferencia de trabajadores de otras regiones que ya contaban con familiares o amigos en aquel país, debían dirigirse primero a ciudades internas de México o a los campos agrícolas empresariales del centro y noroeste del país, muchas veces acompañados de sus familias y sin incentivos para retornar a sus pueblos a pesar de las duras condiciones de trabajo, el mal trato y los bajos salarios. Estamos hablando, en este caso, de migración por escalas, que puede durar varias semanas, meses o incluso años antes de llegar a Estados Unidos. Depende de la cantidad de recursos de que pueden disponer los migrantes para llegar a aquel país, e incluso, a veces, de que los mismos empleadores, capitalistas que operan tanto en los campos agrícolas mexicanos como de Estados Unidos, los lleven a trabajar a los campos agrícolas de Estados Unidos, por ser más baratos y dóciles.

La experiencia de los mixtecos oaxaqueños, es un buen ejemplo de este tipo de migración donde las difíciles condiciones de empleo en sus lugares de origen o la violencia caciquil hacen difícil el retorno a

la vez que se les va haciendo más conveniente dirigirse al norte, con todo y las penurias por las que atraviesan.²⁶⁶

Después de mucho navegar por el interior de México, de los migrantes sureños que se trasladan a los campos agrícolas del norte del país grandes cantidades se cruzan a los Estados Unidos en medio de serias dificultades que les pueden hacer tardar años en llegar. Cartwright describe cómo:

Miles de agricultores migratorios viajan cada año desde el Sur de México a los estados de Sonora, Sinaloa y Baja California, donde viven y trabajan durante diferentes períodos. Para estos individuos la región fronteriza con su agricultura en gran escala, es un sitio para trabajar a la vez que un lugar usado como trampolín para la inmigración a los Estados Unidos. Para muchos trabajadores indígenas es especialmente difícil cruzar la frontera pues no hablan con soltura el español, o lo hablan con un acento que los delata como provenientes del sur de México. Además, el alto precio de un guía que los conduzca a través de la frontera es prohibitivo para estos jornaleros agrícolas. Por estas razones, frecuentemente se quedan del lado mexicano de la frontera durante meses o años *antes de* cruzar a Estados Unidos o desplazarse hacia otra zona dentro de México.²⁶⁷

Para evitar estas penurias se requiere generar empleos en los lugares de origen de esta población. Papail y Arroyo calculaban que México necesitaría crecer entre 5 a 6 por ciento anual e incorporar a los trabajadores a los mercados laborales urbanos, semiurbanos y

²⁶⁶ Velasco Ortiz, M. Laura, *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos*, México, Colegio de México y Colegio de la Frontera Norte, 2002.

²⁶⁷ Cartwright, Elizabeth, "Luchando por la vida: diagnóstico del *coraje* y desmitificación del silencio entre las mujeres indígenas que trabajan en La Costa, Hermosillo", en Tuñón Pablos, Esperanza (Coord.), *Mujeres en las fronteras: Trabajo, Salud y Migración*, México, Plaza y Valdés, 2001, pág. 280. Las cursivas son nuestras.

rurales o de lo contrario la migración hacia Estados Unidos persistiría. Esta distinción es importante, es decir, como ya se vio en el capítulo II, no sólo se requiere que la economía crezca, sino que genere empleos dignos.

Sin embargo, en su investigación realizada en seis ciudades medias del Centro-Occidente de México, estos autores encontraron como motivos de la migración, en este orden: 1) mejorar el nivel de los recursos económicos; 2) deseos de conocer las posibilidades que ofrece el otro país; y en muy baja medida 3) el desempleo y 4) el reencuentro familiar.²⁶⁸ Pero como se observa, finalmente el motivo principal viene siendo la carencia de empleos que garanticen un nivel de recursos económicos suficientes de tal forma que permitan cuando menos mantener un nivel de ingresos. Desafortunadamente el desempeño de la economía estaba lejos de cumplir con esas expectativas.

Incluso si se observa con detenimiento las entrevistas coordinadas por Durand a migrantes publicadas en forma de libro, la carencia de empleos o empleos bien remunerados que garanticen la realización de un proyecto digno en México subyace en la decisión de emigrar a Estados Unidos.²⁶⁹

²⁶⁸ Papail, Jean y Jesús Arroyo Alejandro, op. cit., págs. 34 y 73.

²⁶⁹ Durand, Jorge (Coord.), *El norte es como el mar*, México, Universidad de Guadalajara, 1996.

Ahora bien, Estados Unidos tiene inmigrantes mexicanos provenientes de prácticamente todo el territorio de México. Sin embargo, en ciertos momentos han predominado más unos flujos que otros. Desde mediados de los setenta hasta fines de los años ochenta hubo un ascenso de la participación de migrantes urbanos en el flujo migratorio, particularmente intenso en aquellas zonas del país que no forman parte de los estados tradicionalmente proveedores de mano de obra migrante pero a partir de los noventa cobraría nuevamente gran dinamismo la migración desde zonas rurales²⁷⁰, especialmente en los estados del sureste, en los cuáles la migración de procedencia urbana siguió creciendo al igual que en el centro del país.²⁷¹

Estos fenómenos podrían estar relacionados con el comportamiento de los flujos de inversión. Hernández Laos observa que mientras la inversión pública se distribuyó en todo el país aunque con mayor magnitud en el centro, el golfo y en el pacífico, especialmente en Chiapas; la inversión privada iba hacia las regiones donde podía obtener mayor competitividad profundizando las desigualdades en el desarrollo regional. Destaca cómo el sistema financiero convierte a

²⁷⁰ Lozano Ascencio, Fernando, "Migrantes de las ciudades: nuevos patrones de la migración mexicana a los Estados Unidos". En Internet: www.migracionydesarrollo.org. Consulta: febrero de 2006.

²⁷¹ Partida Busch, Virgilio, "Migración interregional e internacional de las regiones", pág. 23. En Internet: <http://estudioteca.stps.gob.mx:8093/documento/capitulo4.PDF>. Consulta, 22 de febrero de 2006.

unas zonas en tributarias de otras mediante sus sistemas de captación de ahorros y financiamiento de inversión privada:

...si bien el proceso de acumulación de capital físico podría mostrar una tendencia reciente hacia su desconcentración territorial, a consecuencia de la reorientación de la inversión pública, la información disponible permite afirmar que la acumulación de capital privado actúa en la otra dirección, es decir, hacia el mantenimiento y acentuación de las desigualdades interregionales, a consecuencia no sólo de que las regiones más ricas registran muy probablemente mayores coeficientes de ahorro interno, sino porque el sistema bancario mexicano extrae recursos de las regiones más pobres para orientarlo a las más ricas, en las cuales las oportunidades de inversión son mayores, dadas sus mayores ventajas competitivas absolutas, resultado de más elevados estándares de productividad multifactorial y de externalidades.²⁷²

Estos procesos vendrían a reforzar también la migración femenina. A pesar de las políticas antiinmigrantes de Estados Unidos y el reforzamiento de la frontera, de los 8.5 millones de mexicanos nacidos en México pero residiendo en Estados Unidos en el año 2000, casi la mitad 46%, fueron mujeres, según el CONAPO basado en la Current Population Survey.²⁷³

Es verdad que, como dice Cruz Piñeiro, la participación económica de las mujeres en los mercados laborales de México varía de acuerdo al desarrollo y particularidades de cada una de las regiones del país y según su especialización. Pero, "... la incorporación de las

²⁷² Hernández Laos, Enrique, "Características económicas y sociales de las regiones", pág. 25. En Internet: <http://estudioteca.stps.gob.mx:8093/documento/capitulo1.PDF>. Consulta: 22 de febrero de 2006.

²⁷³ Papail, Jean y Jesús Arroyo Alejandro, op. cit., pág. 16.

mujeres a los mercados de trabajo se da con mayor fuerza después de las crisis económicas experimentadas por México en los últimos años.”²⁷⁴ La instalación de las empresas maquiladoras mayoritariamente en los estados del Norte del país y más particularmente en las ciudades fronterizas con Estados Unidos trajo consigo el incremento en los niveles de participación económica femenina, mucha de la cual provenía de otros estados del país. Sin embargo:

...durante los noventa esta inserción laboral femenina presenta rasgos de precariedad e inestabilidad, es decir, las características y condiciones laborales no son del todo satisfactorio para las mujeres, ni han representado un beneficio real para ellas o sus familias.²⁷⁵

Esto es algo que nos lleva a sostener que la instalación de las empresas maquiladoras en los centros urbanos norteros del país vino a jugar el rol opuesto al que se le había asignado en torno de la migración. Habiendo sido establecidas, para detener el flujo migratorio una vez terminado el Programa Bracero en 1964, reforzaron a las ciudades fronterizas como polos de atracción de mano de obra de otros puntos del país que las considerarían como trampolín para continuar el viaje hacia Estados Unidos. Si bien muchos no lo lograban y se establecían en esas ciudades fronterizas,

²⁷⁴ Cruz Piñero, Rodolfo, “El empleo femenino y los mercados laborales en la frontera norte de México durante la década de los noventa”, en Tuñón Pablos, Esperanza (Coord.), *Mujeres en las fronteras: Trabajo, Salud y Migración*, México, Plaza y Valdés, 2001, pág. 239.

²⁷⁵ Ídem, págs. 234 y 235.

de ahí su enorme crecimiento demográfico, miles de trabajadores sí lograban pasar al otro lado.

Además muchos de los que se quedaban en la frontera se volverían puntos de apoyo para familiares o amigos de sus pueblos de origen en su trayectoria hacia Estados Unidos. Podría decirse que este fue mayormente el caso para las regiones y localidades de reciente migración a Estados Unidos, en especial a partir de la segunda mitad de los años noventa, puesto que contaban con mínima o nula estructura organizativa de migración en México y Estados Unidos para poder trasladarse hasta este país.

Por eso mientras la mayoría de los migrantes de algún estado con larga historia migratoria al vecino país no experimentó la migración interna antes de llegar a Estados Unidos, muchos procedentes de regiones y localidades de migración reciente tuvieron que hacer varias escalas antes de poder internarse en aquel país.

4.2. La migración de trabajadores calificados.

Roberto Gaxiola encontró la forma de hacer a las plantas resistentes a la sequía; César Sepúlveda participó en la creación del primer vehículo robot que descendió a Marte; Carlos Frenk, es uno de los postulantes de la teoría cosmológica de materia oscura fría. Los tres

son científicos mexicanos que han desarrollado sus investigaciones fuera de México.²⁷⁶

Como ellos, miles de trabajadores de alta calificación se encuentran fuera del país, especialmente en Estados Unidos por las mismas razones que el grueso de los demás inmigrantes mexicanos: la carencia de empleos remunerativos en México.

La migración de trabajadores mexicanos de alta calificación, al igual que la de los demás trabajadores, se da porque aparecen como “trabajadores en exceso” debido a la disminuida capacidad de inversión por las transferencias de valor *ineludibles* de los países subdesarrollados a los desarrollados.

Sin embargo presenta algunas particularidades que vale la pena mencionar. Destaca, por ejemplo, el que muchos de ellos, como los dedicados a la investigación en ciencias e ingenierías aplicadas a la producción y sus procesos, “...no encuentran lugar de desarrollo profesional”²⁷⁷ en México, es decir, no encuentran *talleres de progreso* en los cuales puedan desarrollar sus investigaciones. Por otro lado, históricamente los países desarrollados han aplicado políticas destinadas a la atracción de científicos ofreciéndoles

²⁷⁶ Murillo, Jessica, “La Fuga de cerebros en México”, *Once Noticias*, 27 de enero de 2006. En Internet: <http://www.comunicacion.amc.edu.mx/amc-en-medios/la-%e2%80%9cfuga-de-cerebros%e2%80%9d-en-mexico/>, Consulta: 18 de mayo de 2007.

²⁷⁷ *Ibíd.*

pasaportes, residencias y espacios de investigación, esto es, acceso a los talleres de progreso, lo cual contrasta con el relajamiento o endurecimiento de los controles fronterizos a los trabajadores de baja calificación en función de la demanda de mano de obra de la economía y las estrategias de reducción de costos.

La falta de los *talleres de progreso* en México hace que incluso aquí mismo el número de patentes registradas por extranjeros sea muy superior al registrado por mexicanos. Así, de un total de 82,660 patentes concedidas en este país desde 1990 hasta el año 2006, sólo el 3.3% correspondió a mexicanos.²⁷⁸ En cambio, en el año 2004, por ejemplo, tan sólo la empresa estadounidense The Procter & Gamble Company obtuvo en nuestro país 184 patentes frente a 162 en total concedidas a mexicanos en ese año. De hecho por cada patente solicitada por un mexicano en el año 2005 hubo más de 20 patentes solicitadas por extranjeros.²⁷⁹

Hay que anotar también que dentro de la migración calificada se encuentran enormes cantidades de profesionistas que realizaron sus estudios en el país de origen y al país de destino se dirigen no a

²⁷⁸ INEGI, en Internet:

<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=etec10&s=est&c=9091>. Consulta: 28 de mayo de 2007.

²⁷⁹ Información del Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial citada en Consulta Mitofsky, *Informe general del estado de la ciencia y tecnología en México, 2006*, págs. 98, 101 y 102. Disponible en Internet: http://www.consulta.com.mx/interiores/99_pdfs/15_otros_pdf/OE20070410_CienciaTecCONACYT_2006_03.pdf. Consulta: 30 de mayo de 2007.

realizar investigaciones ni estudios de postgrado sino a aplicar los conocimientos, habilidades y destrezas adquiridas en su país de origen y de este modo compensar la escasez de profesionistas que no puede cubrirse con personal del país de destino. Históricamente ha sido el caso para los profesionistas dedicados a la educación o la salud, y en las últimas dos décadas también ha aumentado enormemente la demanda de los preparados en telecomunicaciones e informática.²⁸⁰

La discusión sobre la migración de personal calificado en América Latina adquiere relevancia después de la Segunda Guerra Mundial, como consecuencia del crecimiento económico basado en el desarrollo del mercado interno, aunque disminuye en la década de los ochenta por la prevalencia de otros temas pero se reaviva a partir de mediados de los años noventa debido, entre otras causas, a) a las necesidades de mayores especializaciones producto del acelerado cambio tecnológico; b) al éxito alcanzado por los países del sudeste asiático en el crecimiento económico y el desarrollo científico y tecnológico que los convirtió en un paradigma con respecto a las políticas orientadas a consolidar un sector de personal altamente calificado, y c) al intenso movimiento de personal calificado que se

²⁸⁰ Goldin, Ian y Kenneth Reinert, *Globalización para el desarrollo. Comercio, financiación, ayuda, migración y políticas*, Colombia, Editorial Planeta Colombiana S. A. y Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial, 2006, pág. 225.

dio después del derrumbe de los países socialistas de Europa del Este y la Unión de Repúblicas Socialista Soviética que se dirigieron principalmente hacia Europa Occidental, Estados Unidos y Canadá.²⁸¹

Según Adela Pellegrino la discusión se dio entre los “internacionalistas” por un lado y los “nacionalistas”, por otro. Los primeros son los postulantes y partidarios de la teoría neoclásica, quienes argumentaban que el capital humano se dirige hacia aquellos lugares donde su productividad es más alta y sus retribuciones también, beneficiándose de ello y al país de destino sin que se perjudique al país de origen, dado el buen funcionamiento del mercado en la asignación de recursos; los segundos, agrupados mayoritariamente en el estructuralismo, consideraban que la calificación de fuerza de trabajo era fundamental para el desarrollo económico de cada país, y que en la emigración de estos trabajadores se perdía también capacidad para aumentar la productividad del país además de que en su educación se había invertido mucho dinero público, lo cual significaba también una transferencia de recursos hacia los países de destino.

²⁸¹ Pellegrino, Adela, *¿Drenaje o éxodo? Reflexiones sobre la migración calificada*, Universidad de la República, Uruguay, marzo de 2001, en Internet: http://www.rau.edu.uy/sui/publicaciones/algunosTopicos/doc_tr12.pdf. Consulta: 16 de mayo de 2007.

Un estudio realizado por encargo de la ONU le daba la razón a los “nacionalistas” al encontrar que entre 1961 y 1972 hubo transferencias de recursos por éxodo intelectual desde los países subdesarrollados hacia Estados Unidos, Canadá y Reino Unido en un monto mayor al que estos países destinaban por concepto de “ayuda para el desarrollo”, ante lo cual se concluía que si se utilizara un sistema modificado de balanza de pagos donde se tuviera en cuenta el éxodo de trabajadores intelectuales que sufren los países subdesarrollados sin compensación alguna, la deuda pública exterior de estos países representaría menos de la mitad de su nivel en ese tiempo.²⁸²

La transferencia de recursos no cesaba. Goldin y Reinert calculaban que en el primer lustro del siglo XXI vivían tres millones de inmigrantes con grados universitarios viviendo en los países desarrollados y debido a que estos títulos fueron financiados por los países de origen, el total de transferencia de riqueza de países pobres a ricos por ese tipo de migración representó entre 45 mil y 65 mil millones de dólares además de la pérdida en la captación de impuestos dado que este tipo de trabajadores generan altos montos de los mismos. Como ejemplo los autores ponen el caso de la India, país del que salen menos de la tercera parte de sus graduados

²⁸² Ídem, págs. 16 y 17.

universitarios pero pierde una tercera parte de sus entradas por concepto de impuestos solamente por este tipo de migración a los Estados Unidos.²⁸³

Con razón, Enrique Oteiza rebatía los argumentos de los “internacionalistas”, diciendo, entre otras cosas, que en la realidad el mercado no funcionaba “libremente” y ponía como ejemplo las políticas de inmigración selectiva aplicadas por varios países desarrollados para captar trabajadores calificados de otros países,²⁸⁴ con lo cual exhibía claramente las políticas convenencieras de los países desarrollados que están “recomendando” permanentemente a las demás naciones la adopción del libre mercado mientras ellos protegen su economía al tiempo que aplican políticas de fronteras abiertas a la inmigración de trabajadores de alta calificación.

Pero aún con toda una serie de recomendaciones que se han venido haciendo desde la ONU para que los organismos internacionales especializados presten apoyo a los países subdesarrollados para promover el retorno de personal científico, profesional y técnico, la “fuga de cerebros” no ha cesado.

En el caso de México, el número de Profesionales y Técnicos en él nacidos pero censados en Estados Unidos aumentó de 34,937 en

²⁸³ Goldin, Ian y Kenneth Reinert, op. cit., págs. 242 y 243.

²⁸⁴ Pellegrino, Adela, op. cit., pág. 15.

1980 a 60,965 en 1990.²⁸⁵ Goldin y Reinert, basándose en otros autores reportaban que México había perdido cerca del 15% de sus graduados universitarios en los primeros años del siglo XXI²⁸⁶ y la titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores del gobierno calderonista mencionó en julio del año 2007 la impresionante cifra de 475 mil mexicanos profesionistas y postgraduados residiendo en el país vecino del norte.²⁸⁷

Es difícil saber cuánto porcentaje del PIB representa la transferencia de recursos por concepto de migración de trabajadores calificados mexicanos porque, hasta donde sabemos, no hay cálculos al respecto. Sin embargo, intentemos un acercamiento. Con datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), López Suárez et al.²⁸⁸ reportan que en México el costo completo de una carrera promedio fue de 14,858 dólares en el año de 2001. Pero esa cantidad representa solamente el gasto público. Otro estudio encontró que el gasto privado en un semestre de 1995 en el nivel de licenciatura en la Universidad Iberoamericana y en la

²⁸⁵ Ídem, pág. 34.

²⁸⁶ Goldin, Ian y Kenneth Reinert, op. cit., pág. 242.

²⁸⁷ Román, José Antonio, "Casi 500 mil profesionistas mexicanos emigraron a EU por una oportunidad", en *La Jornada*, 10 de julio de 2007, en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2007/07/10/index.php?section=sociedad&article=038n1soc>. Consulta: 10 de julio de 2007.

²⁸⁸ López Suárez, Adolfo et al., "El sostenimiento de la educación en México", en *Papeles de Población*, abril/junio, No. 044, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2005, pág. 248. En Internet: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/112/11204410.pdf>. Consulta: 26 de octubre de 2007.

Universidad Nacional Autónoma de México promedió 21,926.5 pesos.²⁸⁹ Si suponemos que el gasto privado en dichas universidades varió solamente en la medida que lo hizo la inflación tenemos que con una inflación acumulada de 227.99% desde enero de 1995 a diciembre de 2001²⁹⁰ en este último año ascendió a 499,902.2 pesos por una carrera universitaria de 10 semestres.

Con una paridad de 9.33 pesos por dólar en promedio durante el 2001, tenemos que, sin considerar el gasto privado desde preescolar hasta bachillerato ni el de postgrado, el costo promedio de una carrera ascendió a 68,438 dólares por persona.

Esto significa que si emigró el 15% de los graduados universitarios como afirman Goldin y Reinert, esto es, 43,064 trabajadores en 2002 según calculamos a partir de las estadísticas sobre el total de egresados de licenciatura y postgrado disponibles en la página de Internet de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), se transfirió al exterior 2,947.2 millones de dólares que representan el 0.47% del PIB de 2001.

²⁸⁹ Márquez Jiménez, Alejandro, *El costo familiar y/o individual de la educación superior*, Tesis de Maestría, México, Universidad Iberoamericana, 1998. En Internet:

http://www.anui.es.mx/servicios/p_anui.es/index2.php?clave=publicaciones/.

Consulta: 17 de octubre de 2007. Es necesario aclarar que el autor considera el costo de oportunidad el cual se ubicó en un promedio de 59.5% del costo total.

²⁹⁰ Ver la calculadora de inflación del Banco de México en Internet: <http://www.banxico.gob.mx/polmoneinflacion/servicios/calcDeInflacion/calcDeInflac.html>.

Pero esta cifra se antoja conservadora. Ahora bien, si tenemos en cuenta que el total de mexicanos universitarios y postgraduados radicando tan sólo en Estados Unidos es de 475 mil en 2007 estamos hablando de una transferencia de 32,508 millones de dólares que representan el 5.23% del PIB de México del año 2001, por establecer una comparación, aunque hay que considerar que seguramente muchos de estos profesionistas han realizado sus estudios de postgrado en aquél país. Pero también hay que ver que en estos cálculos no estamos considerando los costos privados en postgrado ni los que las familias realizan desde preescolar hasta el bachillerato.

De cualquier modo esto habla de un altísimo drenaje de recursos desde México en tanto país subdesarrollado. Pero desde los países desarrollados se ha criticado cualquier medida de los países subdesarrollados tendientes a incentivar la recuperación de talentos tachándolas de *voluntaristas* al querer controlar la migración, la cual es a todas luces una actitud totalmente contraria a la que se tiene respecto a la migración de trabajadores de baja calificación, puesto que mientras argumentan que ésta debe ser controlada debido a los “desequilibrios” que genera su liberación, en el caso de aquella exaltan las bondades y beneficios que trae su movilidad presentando de este modo una visión positiva en la medida que los retornos

transitorios, "libres", de los migrantes calificados contribuyen a la consolidación de los mercados de trabajo locales y a su desarrollo.

Desde esta perspectiva, dicen, el "brain drain" se convierte en "brain gain" y a su vez, el "brain drain" se puede complementar con el "brain exchange", o "brain circulation".²⁹¹ Pero en realidad cuando se refieren al "brain exchange", o "brain circulation" hay que tener presente que en parte lo hacen para justificar los movimientos de trabajadores de alta calificación de un país a otro pero dentro de una o varias empresas transnacionales en virtud de la dispersión territorial de sus actividades productivas que obligan a que como consecuencia los trabajadores involucrados en ellas tengan que cambiar, a veces frecuentemente, su residencia.

Esto obedece, en gran parte, al comportamiento y desarrollo de la empresa transnacional, especialmente debido a dos estrategias aplicadas por ella: 1) las fusiones, adquisiciones o alianzas estratégicas, que cuando se llevan a cabo entre empresas de diferentes países fortalecen la circulación de capital y mercancías,²⁹² pero también de trabajadores altamente capacitados que realizan

²⁹¹ Pellegrino, Adela y Jorge Martínez Pizarro, *Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina*, Serie Población y Desarrollo, No. 23, CELADE-FNUAP, CEPAL, Santiago de Chile, diciembre de 2001, pág. 13. Disponible en Internet: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/9262/lcl1687.pdf>. Consulta: 16 de mayo de 2007.

²⁹² Gutiérrez Arriola, Angelina, *La empresa transnacional en la reestructuración del capital, la producción y el trabajo*, México, UNAM y Casa Juan Pablos, 2006, pág. 186.

tareas de investigación, innovación, diseño, administración, organización y planeación, y; 2) los acuerdos de cooperación para investigación con otras empresas, organismos, universidades e institutos,²⁹³ que del mismo modo deben recurrir a la movilidad de trabajadores calificados bajo esquemas de contratación flexible en la modalidad del trabajo ahora llamado *permanently temporary* (permanentemente precario) que los obligan a andar “permanentemente a caballo entre distintas empresas” como una especie de fondo común de empleados que prestan sus servicios ahora en una empresa y luego en otra ajustados plenamente a la consecución de la mayor tasa de ganancia posible para las firmas.²⁹⁴

A esto le llaman “universalidad”, libertad, “espacio de vida transnacional”, aunque en realidad ese tipo de trabajadores permanezcan atados a las empresas que los contratan. Por ejemplo, según datos del Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos, en 1995 este país otorgó 118,898 visas para trabajadores con ocupaciones especializadas, 2,782 para entrenamientos industriales y 112,529 para transferencias de compañías. Las visas otorgadas a México fueron 3,655, 188 y 3,280 respectivamente.²⁹⁵

²⁹³ Ídem, págs. 153 y 154.

²⁹⁴ Beck, Ulrich, *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*, España, Paidós, 2007, págs. 88 y 120.

²⁹⁵ Pellegrino, Adela, *¿Drenaje o éxodo? Reflexiones sobre la migración calificada*, op. cit., pág. 42.

Sin embargo, al parecer la circularidad de trabajadores calificados es algo que se ha venido dando especialmente entre los países desarrollados y también en los países en transición al desarrollo, como algunos asiáticos. Por ejemplo, citando a Pellegrino, la CEPAL reportaba en el año 2006 que:

Hacia 1995, la información anual sobre personas admitidas temporalmente a los Estados Unidos permitía suponer que la circulación tenía lugar más que nada entre países desarrollados: mientras europeos y asiáticos constituían entre el 75 y 80% de las visas otorgadas en las categorías de admisión de trabajadores temporarios (trabajadores con habilidades y méritos especiales, entrenamientos industriales, transferencias de compañías y visitantes de intercambio), los latinoamericanos no llegaban al 10% del total.²⁹⁶

Esto se debe, como ya se dijo, a las estrategias que para aumentar su tasa de ganancia llevan a cabo las empresas transnacionales. Ellas concentran la investigación y desarrollo, innovación y diseño principalmente en sus países de origen y en otros países desarrollados en donde existen las mejores condiciones para realizar dichas actividades, como la existencia de *clusters* que facilitan el intercambio de información y toda una serie de condiciones de infraestructura que les permiten efectuar grandes inversiones con bajo riesgo y expectativas de alta tasa de ganancia. Por ejemplo, al 31 de diciembre del año 2000 la transnacional Bayer empleaba 12,000 científicos en investigación y desarrollo localizados en

²⁹⁶ CEPAL, *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo*, Santiago de Chile, CEPAL, agosto de 2006, pág. 261.

Alemania, Estados Unidos, Japón, Dinamarca y Suecia, mientras que la japonesa Nissan cuando desplaza alguna de estas fases fuera del país, "...lo hace hacia otros países desarrollados, como es el caso de Estados Unidos en Norteamérica."²⁹⁷

Pero cabe mencionar que últimamente las transnacionales también están abriendo centros de desarrollo tecnológico en países asiáticos como China e India ante el gran éxito y crecimiento económico que están teniendo. Por ejemplo, en el 2007 General Motors informó que invertirá "...250 millones de dólares para construir un centro de desarrollo y estudio científico aplicado a la industria en China, con lo que dará mayor énfasis al descubrimiento de métodos más substanciales para el mejoramiento vehicular."²⁹⁸

Hay otro proceso ligado a las estrategias de las empresas transnacionales que con toda seguridad favorece la movilidad de trabajadores calificados, pero más que nada entre países desarrollados y desde éstos hacia países subdesarrollados. Cuando una filial o subsidiaria de una firma transnacional se instala en un país diferente al de su origen requiere de "...fuerza de trabajo especializada y una estructura de servicios e integra en su entorno a

²⁹⁷ Gutiérrez Arriola, Angelina, op. cit., págs. 153 y 134.

²⁹⁸ "General Motors abrirá centro de desarrollo tecnológico en China; le costará 250 mdd construirlo", en Internet:
<http://www.autos.com.mx/PresetacionNoticias/tabid/69/ArticleID/1008/CBModuleId/469/Default.aspx>. Consulta: 1 de noviembre de 2007.

empresas proveedoras no necesariamente de la región”²⁹⁹ sobre todo en los países subdesarrollados, donde:

...por lo general, no existen ni las aglomeraciones industriales que permitan la transferencia de conocimiento y tecnología, ni un numeroso grupo de empresas locales que tengan capacidad para integrarse a la red como proveedoras, [lo que] propicia que la instalación de una ET en una región determinada venga acompañada de empresas proveedoras de primera y segunda serie, originarias de su país o de otros países desarrollados que sean proveedores mundiales y entre los que existe una relación muy estrecha, apoyada básicamente en el conocimiento y la experiencia del trabajo conjunto.³⁰⁰

Los proveedores de primera serie son aquellos que suministran partes del producto y para ello requieren del conocimiento de la tecnología del producto y del proceso de tal manera que llevan a cabo una relación muy estrecha con la subsidiaria; los proveedores de segunda serie suministran productos que existen en el mercado fabricados por varias empresas y que “...se insertan en el proceso productivo de la filial sin requerir del conocimiento de la tecnología del producto y del proceso, por ejemplo las llantas en la industria automotriz” y; los proveedores de tercera serie suministran “...bienes no relacionados con el proceso productivo que realiza la filial o subsidiaria, tales como artículos de papelería, servicios de limpieza, de comedor, jardinería, etcétera.”³⁰¹

²⁹⁹ Gutiérrez Arriola, Angelina, op. cit., pág. 40.

³⁰⁰ Ídem, pág. 57.

³⁰¹ Ídem, pág. 54.

De este modo, la instalación de una filial en un país subdesarrollado lleva consigo la movilidad o “circulation” de trabajadores calificados que se requieren con la implantación de ella misma y de las empresas proveedoras de primera y segunda serie, y en ocasiones hasta de tercera serie.

Por ejemplo, en octubre de 2007 se firmó un “programa piloto” que duraría 12 meses, una “carta de intención” que ya se venía fraguando desde el 2003, entre México y España para permitir la migración de trabajadores calificados a partir del primero de enero de 2008 con el cual se preveía que se podrían *beneficiar* 40 mil trabajadores mexicanos al año y para que, en palabras del titular de la STPS:

Cuantas veces alguna empresa [española] en México demande mano de obra española, en las actividades en que particularmente tiene mayor presencia, señaladamente servicios turísticos y financieros, nosotros también daremos todas las facilidades para que se puedan trasladar.³⁰²

Ahora bien, aunque es difícil conocer la cantidad de trabajadores calificados que emigran, algunos datos que ya hemos expuesto pueden llevar a un acercamiento. Pero veamos otros más. Según unas estimaciones, a finales de la década de los noventa en Estados Unidos, Japón y la Unión Europea, los migrantes calificados

³⁰² G. Tejeda, Armando, “Los gobiernos de México y España flexibilizan requisitos para emigrar”, en *La Jornada*, en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2007/10/16/index.php?section=politica&article=018n1> pol. Consulta: 16 de octubre de 2007.

provenientes de países no desarrollados, que trabajaban en Investigación y Desarrollo eran aproximadamente 400,000, en comparación con un total de 1'224,000 residiendo en los países de origen.³⁰³

La National Science Foundation reportaba que el *stock* acumulado en Estados Unidos en 1997 de personas nacidas en México con títulos en Ciencia y Tecnología era de 35,100 individuos, lo cual representaba la mayor cantidad de los países latinoamericanos.³⁰⁴

Además, respecto a los mexicanos, se destaca que después de realizar sus estudios en aquel país, la mayoría tienden a permanecer allá, a diferencia de los coreanos y taiwaneses, quienes tienden a regresar a sus países dadas las políticas implementadas por sus gobiernos para estimular el retorno,³⁰⁵ comportamiento similar que posteriormente se daría en el caso de los hindúes y chinos.

De cualquier modo, el hecho es que desde 1990 el gobierno estadounidense ha venido ampliando la cuota de visas H-1B destinadas a “Trabajadores con especialidades” debido a las fuertes presiones de los empresarios quienes de este modo pueden disponer estacionalmente de trabajadores altamente calificados bajo contratos flexibles eludiendo deberes y obligaciones que la legislación

³⁰³ CEPAL, *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo*, op. cit, pág.

32.

³⁰⁴ Ídem, pág. 31.

³⁰⁵ Ídem, pág. 41.

estadounidense impone en el contrato de los nativos logrando así bajar los costos, a pesar de la oposición de los sindicatos y agrupaciones de profesionales quienes se vieron chantajeados por los empresarios, los cuáles amenazaron con que si no se ampliaba el número de visas H-1B trasladarían sus empresas hacia otros países donde hubiera abundante mano de obra calificada ³⁰⁶ De 115,000 visas de este tipo en el año 2000 se pasó a 195,000 para los años del 2001 hasta el 2003, y entre el 1 de octubre de 1999 y el 29 de febrero del año 2000, o sea en 5 meses, se otorgaron 81,262 visas del tipo H-1B de las cuales 1,011 fueron para mexicanos.³⁰⁷ Goldin y Reinert reportan que debido al crecimiento económico de la década de los noventa la cuota anual de las visas H-1B fue aumentando de 65 mil en 1998 a 195 mil en el año 2001, pero que en el 2004 la cuota fue nuevamente reducida a 65 mil,³⁰⁸ con lo que se demuestra que los países desarrollados, en este caso Estados Unidos, aplican las medidas tendientes a captar el número de trabajadores

³⁰⁶ Pellegrino, Adela y Jorge Martínez Pizarro, *Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina*, op. cit., págs. 13, 25 y 26.

³⁰⁷ Pellegrino, Adela, *¿Drenaje o éxodo? Reflexiones sobre la migración calificada*, op. cit., pág. 43.

³⁰⁸ Goldin, Ian y Kenneth Reinert, *Globalización para el desarrollo. Comercio, financiación, ayuda, migración y políticas*, op. cit., nota número 24 en la pág. 262. Sin embargo, los autores también reportan que "...para los EE.UU., un total de 201.079 solicitudes de empleo inicial bajo el esquema de visas H-1B fueron aprobadas en 2001, según el Servicio de Inmigración y Naturalización de los EE. UU., el cual nos suministró igualmente los orígenes de los beneficiarios." Pág. 258.

extranjeros calificados según las necesidades de la economía, de ahí los altibajos en las cuotas.

Otra estrategia de los países desarrollados para hacerse de talentos es a través de la aceptación de estudiantes extranjeros en sus universidades, especialmente en estudios de negocios, ingeniería, computación, matemáticas y salud. Por ejemplo, el número de estudiantes extranjeros en Estados Unidos creció de menos de 50 mil en el año escolar 1959/60 a cerca de 500 mil en el año escolar 1998/99, año en el cual más de 50 mil eran latinoamericanos, con los mexicanos como el grupo mayoritario, con 9,641 estudiantes, seguidos de brasileños y colombianos.³⁰⁹ De los 420 mil estudiantes que realizaban cursos de postgrado en ese mismo país en 1995, 100 mil eran extranjeros, de los cuales 55,444 cursaban el doctorado, y el 63% de ellos tenían planes de permanecer en ese país. Los nacidos en México que en 1995 cursaban el nivel de doctorado en Estados Unidos con intenciones de permanecer en aquel país una vez concluidos sus estudios eran 37 por cada 100.³¹⁰

Al parecer la atracción de estudiantes y la posibilidad de retenerlos se debe sobre todo a la habilidad de las instituciones de educación superior de los Estados Unidos que aseguran el financiamiento de

³⁰⁹ Pellegrino, Adela, op. cit., págs. 44, 46 y 47.

³¹⁰ Ídem, pág. 43.

los estudios de sus alumnos.³¹¹ Goldin y Reinert, con información de *The Economist* del 26 de septiembre de 2002, dicen que "...la mitad de los estudiantes extranjeros que reciben su doctorado en EE. UU aun están allí cinco años después."³¹²

Las instituciones de educación superior retienen a los mejores, a los más talentosos. Por ejemplo, en octubre de 2004, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y la Universidad de Harvard de Estados Unidos anunciaron un programa de becas para 25 estudiantes mexicanos sobresalientes de doctorado por año para iniciar con la primera generación en el 2005 apoyada por la Fundación México en Harvard la cual "...ha impulsado alrededor de 500 becas para estudiantes mexicanos con una inversión de 3.5 millones de dólares."³¹³

Ahora bien, se dice por un lado que la emigración de personal calificado es un hecho irreversible tanto en su existencia como en sus consecuencias y especificidades, independientemente de las acciones que puedan llevar a cabo las organizaciones y los gobiernos debido a la dispersión territorial mundial de los procesos productivos capitalistas y a la concentración del poder económico,

³¹¹ Ídem, págs. 43 y 44.

³¹² Goldin, Ian y Kenneth Reinert, op. cit., nota 61 en la pág. 264.

³¹³ CONACYT, "El CONACYT y HARVARD se unen para impulsar a los mejores estudiantes de doctorado", Comunicado de prensa 31/04, México, CONACYT. En Internet: <http://www.conacyt.mx/Comunicacion/Comunicados/31-04.html>. Consulta: 17 de octubre de 2007.

financiero y comercial en las grandes corporaciones con sede en las llamadas ciudades globales, además del envejecimiento de la población de los países desarrollados y la disminución en los cohortes de jóvenes que ingresan al mercado de trabajo, lo cual refuerza las presiones para que la inmigración continúe. Esta es una posición básicamente surgida en los países desarrollados, en los cuales ha venido intensificándose la competencia por reclutar a trabajadores de alta calificación, “cualquiera sea su origen”, y que son, según Castells, “*desde los ingenieros de software hasta los futbolistas*”³¹⁴ aunque para Martínez Pizarro “...esta figura tal vez es exagerada.”³¹⁵

Por otro, se encuentran quienes postulan que si los países donde se origina la fuga toman conciencia de la importancia de contar con trabajadores altamente calificados como condición insoslayable para enfrentar el cambio tecnológico, favorecer la innovación, ampliar la generación de conocimiento y de procesamiento de la información, estimular la investigación científica y desarrollar cuotas mínimas de competitividad, la emigración de personal calificado disminuirá,³¹⁶ aunque comparten la consideración de los factores demográficos

³¹⁴ Citado por Pellegrino, Adela y Jorge Martínez Pizarro, op. cit., pág. 14.

³¹⁵ Martínez Pizarro, Jorge, “Globalizados, pero restringidos”, en Canales, Alejandro I. (Editor), *Panorama actual de las migraciones en América Latina*, México, Universidad de Guadalajara y Asociación Latinoamericana de Población, 2006, pág. 47.

³¹⁶ Pellegrino, Adela y Jorge Martínez Pizarro, op. cit.

como fuertes presiones para que la emigración ocurra. Esta posición surge básicamente en sectores académicos de los países subdesarrollados. Tienen razón Pellegrino y Martínez Pizarro cuando dicen que “...siempre ha sido muy difícil identificar puntos de contacto entre las perspectivas fundadas en las sociedades de origen y las provenientes de las sociedades de destino.”³¹⁷

Por lo pronto, mientras la National Science Foundation de los Estados Unidos estimaba que “...entre 1998 y 2008 el número de ocupaciones para científicos e ingenieros crecería casi cuatro veces más que el promedio de todas las ocupaciones”,³¹⁸ en México, salvo los programas de repatriación y retención de poco impacto lanzados por CONACYT, los responsables de la conducción del país y los grupos empresariales poco han hecho para disminuir la fuga de trabajadores calificados o estimular el retorno de los mismos, aún cuando la experiencia de varios países asiáticos al respecto está demostrando que mucho se puede hacer en ese sentido.

Por su parte, a los países desarrollados no les importa que 70% de los graduados universitarios de Guyana se vayan a Estados Unidos ni que más de la tercera parte de los jamaquinos con el mismo nivel educativo hayan emigrado a aquél país y al Reino Unido, o que el 65% de los profesionistas de Gambia, 51% de Somalia, 45% de

³¹⁷ Ídem, pág. 14.

³¹⁸ Ídem, pág. 24.

Sierra Leona, 44% de Ghana, 15% de Filipinas y 15% de México con títulos universitarios vivan fuera de sus países.³¹⁹

Esto se combina con el hecho de que debido al atractivo de los altos salarios en el extranjero y con la esperanza de recibir mayores montos de remesas muchos países parecieran estar invirtiendo en educar a la gente para que se vaya. En enfermeras este pareciera ser el caso en México en los últimos años bajo el argumento de que hay que ir a Estados Unidos a aprovechar las oportunidades de empleo que se ofrecen dado el déficit de enfermeras que presenta aquel país.

Por ejemplo, ante las dificultades que enfrentan las enfermeras mexicanas para trabajar en Estados Unidos por la carencia del idioma inglés y los obstáculos para certificarse, durante el gobierno de Vicente Fox se promovió un programa piloto "...para capacitar, en universidades mexicanas, a enfermeras que puedan ejercer en Estados Unidos."³²⁰

Debido a que ese país había estado reclutando enfermeras en Filipinas, Pakistán e India a un costo de 300 mil dólares cada una, el cónsul de México en Dallas preguntaba y sugería que:

³¹⁹ Goldin, Ian y Kenneth Reinert, *Globalización para el desarrollo. Comercio, financiación, ayuda, migración y políticas*, op. cit., pág. 242.

³²⁰ Reséndez, Gabriela, "Enfermeras mexicanas, en la mira de EU", México, 1 de febrero de 2005, disponible en Internet: <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/investigaciones/422553.html>. Consulta: 17 de septiembre de 2007.

...por qué traen estas enfermeras para suplir esta carencia de tan lejos, y sobretodo si este país [Estados Unidos] está tendiendo cada vez más a ser bilingüe y bicultural, y cada vez hay más pacientes hispanos y mexicanos, por qué no, entonces ver la posibilidad de darle un espacio a enfermeras o enfermeros mexicanos.³²¹

Ante ello líderes del sindicato del IMSS estaban de acuerdo bajo el argumento de que "...en Estados Unidos ganan entre 5 y 10 veces más por el mismo trabajo que hacen en México."³²² No les importa que en este país también se tenga carencia de esos profesionistas puesto que, según la Organización Panamericana para la Salud: "Se recomienda de 50 a 60 enfermeras por cada 10 mil habitantes, el mínimo es 20, y México tiene menos de 19 enfermeras por cada 10 mil habitantes."³²³

Es detestable que los países desarrollados se dediquen a reclutar médicos y enfermeras de los países pobres y subdesarrollados resquebrajando sus sistemas de salud sin importarles las consecuencias sobre el nivel de vida de la población. Mientras Ghana y Jamaica pierden hasta 60 y 80% de sus médicos, Malawi:

...perdió más de la mitad de sus enfermeras en los últimos cuatro años debido a la emigración, quedando tan sólo 336 enfermeras calificadas para servir a una población de 12 millones. Mientras tanto, la tasa de vacantes para cirujanos es de 85%, y 95% para pediatras. Debido a las epidemias de

³²¹ Ibídem.

³²² Ibídem.

³²³ Reséndez, Gabriela, "Enfermeras que emigran, riesgo para México", México, 2 de febrero de 2005, disponible en Internet: <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/investigaciones/422853.html>. Consulta: 17 de septiembre de 2007.

VIH/sida, los servicios de salud en Malawi son difíciles de obtener. Entre 1992 y 2000, la mortalidad prenatal se duplicó, un incremento que se atribuye a la decreciente calidad de los cuidados médicos.³²⁴

De este modo, la transferencia neta de recursos por concepto de trabajadores calificados de los países subdesarrollados a los desarrollados continúa sin tregua.

4.3. La discusión en torno a las remesas.

Según hemos venido diciendo, bajo la forma como está organizada la producción en los países del subdesarrollo, dependiente de los productos del trabajo general elaborados en los países desarrollados, su adquisición en estos implica para aquellos la permanente sangría de valor que limita los niveles de generación de empleo por debajo de lo normal y lo incrementa en los países beneficiarios de esas transferencias por sobre los niveles normales del desarrollo de la acumulación.

Ahora bien, estos mismos procesos que menguan la oferta de empleo en los países subdesarrollados y la aumentan en los desarrollados -especialmente en la fase del crecimiento absoluto cuando en los países subdesarrollados la estrategia principal para la obtención de la ganancia consiste en ubicar las inversiones principalmente en el sector exportador y en abandonar la producción

³²⁴ Goldin, Ian y Kenneth Reinert, op. cit., págs. 244 y 245.

para el mercado interno- son los que explican la conversión de miles de trabajadores rurales inactivos, estacionales, o de ocupaciones de corta temporada u ocasionales y de baja remuneración así como de trabajadores urbanos inactivos o con empleos precarios de los países subdesarrollados en trabajadores asalariados en los países desarrollados con percepciones monetarias que si bien suelen ser de las más bajas, comparadas con las de los países de origen significan ingresos más elevados por los cuales vale la pena cruzar fronteras para sostener a la familia.

La oferta de empleos que en los países desarrollados se genera no encuentra los trabajadores suficientes para cubrirlos ni un elevado nivel del ejército de reserva que le permita mantener bajos los salarios debido a las bajas tasas de crecimiento de la población nativa y los más elevados estándares de vida resultado de lo mismo y que a su vez hacen posible la demanda de trabajadores inmigrantes para la realización de actividades que no están bajo el ciclo de acumulación del capital, o al menos no de manera directa, como por ejemplo el trabajo doméstico o la prestación de servicios personales.

Esta sobreoferta de empleos en los países desarrollados respecto de su propia población hace necesaria la importación de trabajadores de los países subdesarrollados para cubrirlos y lograr un mejor

funcionamiento de la economía, pero genera otros *inconvenientes* a los países desarrollados entre los cuales las remesas de los inmigrantes a sus familiares se tornan de los más importantes.

Ello se debe a que los inmigrantes, con las remesas a sus familiares en los países de origen, esto es, el envío de parte de su salario, están disminuyendo los efectos multiplicadores que su consumo en los países desarrollados pudieran representar y trasladándolo hacia los países de origen. Las remesas parecen convertirse en la antítesis de las transferencias del subdesarrollo hacia el desarrollo por la compra de los productos del trabajo general al convertirse también en transferencias de valor sin contraparte, salvo la fracción que de ellas se destine en los países subdesarrollados a la compra de mercancías importadas de los países desarrollados.

Ello no significa, empero, que las remesas constituyan una vía para salir del subdesarrollo, pero su incremento podría contribuir a generar la opinión en los países desarrollados de que si no quieren que estas sigan aumentando deberían permitir el impulso al mercado interno en los países subdesarrollados que hiciera posible la disminución de los flujos migratorios.

En el caso de la migración de trabajadores mexicanos, centroamericanos y caribeños hacia Estados Unidos las remesas están jugando un rol cada vez más importante debido a los montos

crecientes que representan en función también del impresionante crecimiento del flujo migratorio. Por ejemplo, las remesas que recibieron Latinoamérica y el Caribe pasaron de 7,252 millones de dólares en 1992 a 13,129 millones en 1998 según información del FMI³²⁵; en el 2005 el total recibido en la misma región alcanzó los 54 mil millones de dólares según la CEPAL.³²⁶ En el año 2006 se dispararon hasta superar los 68 mil millones de dólares, cifra muy por encima de los 29 mil millones de dólares que ingresaron por concepto de Inversión Extranjera Directa, según informó el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola de la ONU en colaboración con el Banco Interamericano de Desarrollo.³²⁷

El crecimiento de éstas ha sido tan acelerado que tan sólo en México alcanzaron 13,265.6 millones de dólares en el año 2003, según el Banco de México y 23 mil millones en el año 2006 según el Banco Mundial, debido a que este país se ubicó como el mayor expulsor de migrantes entre el año 2000 y el 2005 cuando se fueron a Estados Unidos 2 millones de personas en busca de trabajo, según reporte

³²⁵ Lozano Ascencio, Fernando, "Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas", en Tuirán, Rodolfo (Coord.), *Migración México-Estados Unidos. Opciones de política*, México, CONAPO, 2000, Cuadro 2. Remesas de los migrantes por regiones, 1992-1998, pág. 7. En Internet: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/Migracion%20%20Op-Politica/PDF/lozano.pdf>. Consulta: 14 de mayo de 2007.

³²⁶ CEPAL, *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo*, op. cit., pág. 76.

³²⁷ *Reforma*, 27 de octubre de 2007, Sección "Internacional", pág. 1.

del organismo en abril del año 2007.³²⁸ Pero la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) calculaba en 575 mil mexicanos en promedio que salieron en el mismo período, dando como resultado 3 millones 450 mil personas, lo cual contrasta con las cifras oficiales que ubican la cantidad en 400 mil personas anualmente para ese período.³²⁹

Las “fugas” de valor han generado cada vez más preocupación en los países desarrollados, especialmente en Estados Unidos, país del que sale la mayor cantidad de remesas, pues en el año 2000 emitió un total de 20.5 mil millones de dólares y en el 2002 la cantidad se ubicó en 23 mil millones.³³⁰ Sin embargo, Bueno et al. reportan con base en información de la CEPAL que ya en 2001 de ese país salieron 28,400 millones de dólares.³³¹

Por eso no extraña que sea en esa nación donde se estén dando acalorados debates en torno a la viabilidad de una nueva ley migratoria y que la construcción de muros en sus fronteras y el reforzamiento de la vigilancia policial que impida el paso de más migrantes se haya planteado desde mediados de la década de los

³²⁸ *La Jornada*, 16 de abril de 2007, pág. 3.

³²⁹ Balboa, Juan, “En el sexenio foxista, 3.4 millones de mexicanos *expulsados* a EU”, *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2007/03/04/index.php?section=politica&article=003n1> pol. Consulta: 4 de marzo de 2007.

³³⁰ Información del FMI, en Zúñiga Herrera, Elena et al., *La nueva era de las migraciones*, CONAPO, México, 2004, pág. 80.

³³¹ Bueno, Eramis, et al., *Apuntes sobre la migración internacional y su estudio*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004, pág. 119.

noventa³³² y hasta haya representantes políticos de los sectores conservadores radicales que abanderen el impedimento de que los inmigrantes indocumentados envíen remesas a sus familias en los países de origen.³³³

4.3.1. Discusión sobre la estimación de las remesas y algunas de sus consecuencias.

Vale la pena mencionar que las estimaciones efectuadas por el Banco de México sobre el monto de las remesas que llegan a nuestro país han despertado serias dudas sobre si en verdad son remesas familiares en su totalidad como dicha institución las denomina.

Por tratarse de transacciones económicas internacionales, el flujo de remesas se registra en la Balanza de Pagos de los países. De acuerdo al FMI, la mayor parte de las remesas se registran en la partida Remuneración de empleados (*Compensation of employees*), Remesas de trabajadores (*Workers' remittances*) y Transferencias de migrantes (*Migrant's transfers*). Sin embargo, Rodolfo Tuirán, siendo Secretario General del CONAPO, y otros investigadores planteaban

³³² Gómez de León, José y Rodolfo Tuirán, "Patrones de continuidad y cambio de la migración hacia Estados Unidos", en Tuirán, Rodolfo (Coord.), *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*, CONAPO, México, 2000, pág. 14.

³³³ Periódico *Imagen de Zacatecas*, 8 de marzo de 2006. En Internet: <http://201.120.149.127/2006/03/08/municipio581.htm>. Consulta: 8 de marzo de 2006.

en el año 2000 que los 6,572.8 millones de remesas registradas por el Banco de México podrían estar subestimadas, dado que es difícil identificar a los remitentes, la cuantificación de los montos transferidos a través de las distintas modalidades (los medios de envío), hasta el registro del flujo de remesas en las cuentas nacionales,³³⁴ lo cual apuntaría a que en realidad el monto de las remesas podría ser mayor.

El Banco de México realiza las estimaciones de remesas en la Balanza de Pagos, básicamente en dos partidas:

Remesas familiares, dentro del renglón Transferencias, y Otros, en el renglón de Servicios Factoriales. En la primera se registra la mayoría de las transferencias que reciben los hogares del país de los mexicanos que residen habitualmente en Estados Unidos (de manera autorizada y no autorizada), los envíos a México de estadounidenses descendientes de mexicanos, así como las remesas de migrantes temporales mexicanos. Por su parte, en el rubro Otros del renglón Servicios factoriales, se contabiliza (más no se discrimina) el flujo de divisas que entra al país por concepto del trabajo en Estados Unidos de los *commuters*.³³⁵

Pero en el año 2005 Tuirán, siendo subsecretario de la Secretaría de Desarrollo Social, no estaba de acuerdo con las cifras de remesas familiares reportadas por el Banco de México, ahora ya no porque consideraba que las subestimaba, sino que según sus cálculos a partir de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los Hogares de

³³⁴ Ávila, José Luis et al., "Remesas: monto y distribución regional en México", en Tuirán, Rodolfo (Coord.), *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*, CONAPO, México, 2000, pág. 156.

³³⁵ Ídem.

2004 y la Encuesta Nacional de Empleo de 2002, estaban sobreestimadas en un 50% ya que en realidad en el año 2004 habían sido sólo 8,300 millones de dólares, la mitad de lo que había reportado el Banco de México. A su juicio el problema radicaba en que esta institución estaba difundiendo la captación de transferencias de una persona física a otra, pero ello:

...no garantiza que son cien por ciento remesas familiares [...] se están midiendo remesas familiares y otras transferencias, se están midiendo probablemente transferencias encubiertas donde hay pagos por bienes y servicios que deberían aparecer por otra ruta, pero que están apareciendo aquí.³³⁶

Por su parte Rodolfo Corona también ha cuestionado las estimaciones de remesas del Banco de México basándose en resultados de la encuesta simultánea al Censo de Población y Vivienda, 1995; la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH); la Encuesta Nacional sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF) y la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID97) a partir de las cuales sus estimaciones han fluctuado entre 2 y 2.7 mil millones de dólares para 1995, 1996 y 1997 pero reconociendo que el monto de remesas puede ser mayor ya que no contabiliza las transferencias de bolsillo, las remesas en especie, el pago de pensiones y otros envíos que no son considerados como “ayudas de familiares”. Pero aún así:

³³⁶ Diario *La Opinión Digital*, 22 de junio de 2005. En Internet: <http://www.laopinion.com/primerapagina/?rkey=00050621200932886670> Consulta: 19 de abril de 2007.

...sugiere que no existen factores demográficos y económicos que justifiquen las elevadas cifras del Banco de México [...] puede ser dinero de cualquier cosa, de pequeños exportadores de aguacate, de pequeños comercios. El Banco registra las transferencias, pero no todas son remesas familiares.³³⁷

También en el Informe sobre el Desarrollo Humano en México de 2007, con base en un artículo de Tuirán, Santibáñez y Corona se dice:

...las transacciones que involucran transferencias o envíos de dinero de un país a otro abarcan no sólo las remesas familiares, sino también otras actividades, inclusive ilícitas, lo cual puede inducir a una sobreestimación de los envíos de dinero [...] El Banco de México define como remesas familiares “la cantidad en moneda nacional o extranjera proveniente del exterior transferida a través de instituciones bancarias y/o empresas constituidas explícitamente con ese propósito, por una persona física, denominada remitente, para ser entregada en territorio nacional a otra persona física, denominada beneficiario”. Este cálculo capta no sólo las “remesas familiares”, sino también otras transferencias privadas.³³⁸

Luego se mencionan otras estimaciones: una elaborada a partir de la ENIGH que calculó las remesas en solamente 4,312 millones de dólares en 2004, y; cálculos del Bureau of Economic Analysis (BEA) de Estados Unidos encargado de medir el rubro “remesas privadas y otras transferencias” en la Balanza de Pagos con México que a partir de 2003 ha venido difiriendo de los montos que reporta el Banco de

³³⁷ Lozano Ascencio, Fernando, “Tendencias recientes de las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos”, Working Papers No. 49, abril, Center for Comparative Immigration Studies University of California, San Diego, 2004, págs. 16 y 17.

³³⁸ ONU, *Informe sobre Desarrollo Humano México 2006-2007*, México, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2007, pág. 89. El artículo referido es Tuirán, R., Santibáñez, J. y Corona, R. 2006. “El debate sobre el monto de las ‘remesas familiares’”, *Este País*, núm. 185, agosto 2006. Pp. 4-15.

México. Así: “En 2004, por ejemplo, el monto estimado por BEA asciende a 9 mil 653 millones de dólares, lo que equivale a 58% de la cifra reportada por el Banco de México.”³³⁹

Debido a eso Lozano plantea que tal vez sería conveniente:

...explorar el viejo argumento del propio Banco Central en el sentido de que muchas de las transferencias electrónicas no deberían ser consideradas como remesas, ya que incluyen un gran número de transferencias para el pago de servicios o mercancías, como consecuencia del estrecho vínculo económico y comercial de la comunidad mexicana que reside tanto en México como en Estados Unidos, lo que algunos autores han calificado como la expansión del “mercado paisano”. El propio Rodolfo Corona argumenta que por lo menos habría que dudar de los números que todos damos por buenos.³⁴⁰

Cuando Lozano trae a colación el “viejo argumento” del Banco de México, recuerda cuando esta institución criticó una publicación de 1993 en la que se estimó en 3.1 mil millones de dólares las transferencias hechas por los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos a sus familiares en México en el año de 1990 mientras que el Banco las había calculado en apenas 2 mil millones para 1991, cuando se supondría que el monto debería ser mayor dado el crecimiento del flujo migratorio. Según la institución el monto estimado de “transferencias de bolsillo” (29%) en la investigación a que se refiere Lozano era excesivo, rubro que el Banco ni siquiera tomaba en cuenta en sus cálculos, y además, “...mantenía la idea de

³³⁹ *Ibíd.*

³⁴⁰ Lozano Ascencio, Fernando “Tendencias recientes de las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos”, op. cit., págs. 16 y 17.

que las transferencias electrónicas no debían ser consideradas como remesas, ya que muchas de estas operaciones incluían transferencias para el pago de servicios o mercancías.”³⁴¹

Sin embargo, a partir de 1994 el Banco de México decidió cambiar su metodología de estimación de las remesas entre otras causas debido a la reducción en la captación de estos fondos por las casas de cambio y al aumento de las instituciones bancarias y comerciales en la captación de remesas pero sobre todo, al crecimiento del monto de remesas vía transferencias electrónicas y al incremento de transferencias en efectivo y en especie. Desde entonces el Banco incorpora en sus estimaciones el monto de las transferencias electrónicas y una estimación de las “transferencias de bolsillo”, tanto de efectivo como en especie. Con la incorporación de estos dos nuevos rubros, la estimación de remesas aumentó a casi el doble de lo que se venía reportando, ubicándose en cerca de 3.7 mil millones de dólares para el año 1995. A partir de 1996, pero sobre todo a partir del año 2000, las cifras empezaron a “dispararse” hasta llegar a cerca de 13.3 mil millones de dólares para el año 2003.³⁴² Sin embargo, hay que subrayar que:

...entre 1995 y 2003 el dinero transferido por medios electrónicos se elevó de 1.9 mil millones a 11.4 mil millones de dólares, cantidad que no es estimada o calculada por el Banco

³⁴¹ Ídem, pág. 7.

³⁴² Ídem, págs. 7 y 8.

de México con sus métodos de medición tradicionales, sino que es reportada directamente al Banco Central por las empresas dedicadas al negocio de transferencias internacionales.³⁴³

El mismo Banco de México reportaba que de los mil 587.97 millones de dólares de remesas en enero del año 2006, el noventa por ciento llegaron por transferencia electrónica; el ocho punto cuatro por ciento por Money orders, y el restante uno por ciento ingresó en efectivo o especie, lo cual la institución celebraba porque decía que ahora ya se podía hacer una medición más puntual y llevar un mejor registro de las remesas que ingresan a México.³⁴⁴

Son especialmente estos últimos datos los que nos llevan a ubicarnos del lado de aquellos investigadores que ponen en duda los montos crecientes de remesas que reporta el Banco de México, un incremento de 176% entre los años de 1995 y 2002. El tremendo aumento de estas cantidades no encuentra una explicación convincente, ni siquiera aludiendo a que también ha sido exorbitante el crecimiento del número de mexicanos nacidos en México pero residentes en Estados Unidos, pues se dice que pasaron de 6.7 millones de personas a 9.6 millones en el mismo período, lo que significa un crecimiento de 43%. Esto indica que las remesas crecieron cuatro veces más que el número de migrantes.

³⁴³ Ídem, pág. 9.

³⁴⁴ González Amador, Roberto, "Nuevo récord en ingreso de remesas: 1,581 mdd en un mes", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2006/03/15/028n1eco.php>. Consulta: 15 de marzo de 2006.

Tampoco queda claro por qué hay entidades que teniendo mucho menor número de migrantes *nacidos en México* pero residiendo en Estados Unidos que otros estados del país, reciben mayores montos de remesas que estos. Por ejemplo, los migrantes veracruzanos de este tipo eran 305,769 en el año 2005 mientras que los zacatecanos eran 508,924.³⁴⁵ Sin embargo, las remesas enviadas por los primeros en el año de 2004 fueron 950.5 millones de dólares mientras que el monto de las que enviaron los zacatecanos fue de 421.8 millones, según el Banco de México.³⁴⁶

Se podría argumentar que las diferencias se deben a que los migrantes veracruzanos tienen mayor arraigo que los zacatecanos por ser Veracruz una entidad de relativamente reciente migración en comparación de Zacatecas y ser más los veracruzanos que aún tienen sus familias en México a quién mandarles remesas mientras que el número de zacatecanos es menor.

Sin embargo, nótese que *estamos hablando de migrantes nacidos en México pero residiendo en Estados Unidos*, en otros términos, en cierta forma es migración reciente y sugiere la idea de que la gran mayoría de los migrantes debe tener en México familiares a quienes apoyar con remesas.

³⁴⁵ CONAPO, *Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal de la migración*, op. cit., pág. 138.

³⁴⁶ Banco de México. En Internet: <http://www.indetec.gob.mx/e-financiero1/Boletin61/remesas.pdf>. Consulta: 22 de abril de 2007.

Ejemplos que despiertan muchas dudas sobran, pero veamos los casos de dos estados con larga historia migratoria: Michoacán y Jalisco. Los nacidos en Michoacán residiendo en Estados Unidos eran 1'061,867 en el año 2005 mientras que los jaliscienses eran 1'415,224,³⁴⁷ pero en tanto que Jalisco recibió 1,419.20 millones de dólares en el año 2004, Michoacán, con 353,357 migrantes menos, recibió 2,195.60 millones de dólares, esto es, 776.4 millones de dólares más.³⁴⁸

Otra comparación que desafía cualquier explicación es la de Zacatecas y Chiapas, el primero con una población estimada de 508,924 personas nacidas en México pero residiendo en Estados Unidos en el año de 2005 y el segundo solamente con 37,441 personas del mismo tipo, lo cual significa que Zacatecas tenía en el año 2005 en Estados Unidos 471,483 personas más que Chiapas.

Pero entre enero-marzo de 2003 a enero marzo de 2007, es decir, en un lapso de cuatro años el estado de Chiapas recibió 2,498 millones de dólares por concepto de remesas mientras que los zacatecanos mandaron 2,022.4 millones, es decir, los chiapanecos mandaron 475.6 millones de dólares más que los zacatecanos. En términos per cápita esto significa que los chiapanecos enviaron a su estado un

³⁴⁷ CONAPO, *Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal de la migración*, op. cit., pág. 138.

³⁴⁸ Banco de México. En Internet: <http://www.indetec.gob.mx/e-financiero1/Boletin61/remesas.pdf>. Consulta: 22 de abril de 2007.

promedio de 16,679.6 dólares por año ubicándose en el primer lugar per cápita nacional mientras que los zacatecanos sólo 993.5 dólares en promedio anual en esos cuatro años. Los envíos más bajos los registraron los migrantes de Baja California, con un promedio de 324.1 dólares por año.³⁴⁹

Pudiera ser que el CONAPO se haya equivocado en sus estimaciones respecto a las personas nacidas en Chiapas y viviendo en Estados Unidos en el año 2005 y que no fueran 37,441 sino muchas más. Esto podría ser el caso, puesto que al parecer, según afirmó un investigador de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas en marzo del año 2007 con base en el Consejo Estatal de Población de Chiapas:

...existen más de 300 mil chiapanecos viviendo en ciudades estadounidenses, principalmente del estado de California. Un estudio del organismo confirma que del total de las remesas provenientes de Estados Unidos dependen la tercera parte de las familias chiapanecas.³⁵⁰

En agosto del mismo año otro investigador de la Universidad Autónoma de Chiapas también habló de que hay alrededor de 300

³⁴⁹ Cálculos propios con base en información del Banco de México, <http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadro&idCuadro=CE99&locale=es> y el CONAPO, *Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal*, CONAPO, noviembre de 2005, México, Cuadro I.2 del Anexo, pág. 138.

³⁵⁰ Balboa, Juan, "Crecerá la migración de chiapanecos a EU durante este sexenio", en *La Jornada*, en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2007/03/18/index.php?section=politica&article=016n1pol>. Consulta: 7 de mayo de 2007.

mil chiapanecos que representan casi el 8% de la población total basándose en los registros de las matrículas consulares.³⁵¹

Desafortunadamente no sabemos si estos 300 mil chiapanecos de que se habla son nacidos en Chiapas o también se cuenta a los hijos de chiapanecos nacidos en Estados Unidos. Lo más seguro es el primer caso, puesto que la migración de esa entidad parece que comenzó a finales de la década de los ochenta cuando se agravó la crisis rural y bajaron los precios del café y posteriormente se reforzó con el surgimiento de la guerrilla zapatista a mediados de los noventa y toda la ola de represión y violencia que se desató³⁵² más los efectos del huracán Mitch en octubre de 1998.³⁵³

Si efectivamente ese fuera el caso, hablaría de una entidad que cuenta con más migrantes en Estados Unidos que otras con más larga historia migratoria como Oaxaca, Nayarit, Hidalgo y Aguascalientes y a la par de entidades como Tamaulipas y Veracruz, lo cual significa que en Chiapas se están dando procesos de expulsión muy intensos. La duda persiste de que estén las cosas a

³⁵¹ Mariscal, Ángeles, "Ocupa Chiapas el lugar 11 entre las entidades que reciben más remesas", en *La Jornada*, 24 de agosto de 2007, en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2007/08/24/index.php?section=sociedad&article=050n2soc>. Consulta: 25 de agosto de 2007.

³⁵² Balboa, Juan, "Crecerá la migración de chiapanecos a EU durante este sexenio", en *La Jornada*, en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2007/03/18/index.php?section=politica&article=016n1pol>. Consulta: 7 de mayo de 2007.

³⁵³ Escobar Rosas Héctor et al., "Pobreza, desastres naturales y migración en la regiones Istmo-Costa, Sierra y Soconusco de Chiapas" en *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, Número 70, noviembre 2006. En <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/index.htm>. Consulta: 14 de junio de 2007.

ese nivel si vemos que en el *Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2000* elaborado por el CONAPO se calculó que de los 832,111 hogares de Chiapas solamente el 0.76 por ciento percibían remesas, que solamente el 0.79% tenían migrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior y que esta entidad tenía un índice de intensidad migratorio muy bajo. Esto significa que en el año 2000 en Chiapas solamente 63,240 hogares recibían remesas y 65,737 tenían un migrante en Estados Unidos del quinquenio 1996-2000. Solamente Tabasco tenía un índice de intensidad migratoria todavía más bajo, en contraposición a Zacatecas, que contaba con el índice más alto del país y con un 13.03 por ciento de sus hogares percibiendo remesas.³⁵⁴

Resulta difícil creer que habiendo sido solamente un 0.76 por ciento los hogares receptores de remesas del estado de Chiapas en el año 2000 como lo calculó el CONAPO, en tan sólo los seis años siguientes pasaran a depender de las remesas la tercera parte de los hogares chiapanecos como dice el investigador de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, a menos que se refiera a una dependencia indirecta, lo cual igualmente resulta difícil de creer.

Podría en parte contribuir a explicar el impresionante aumento de las remesas percibidas por Chiapas y otros estados como Tabasco y

³⁵⁴ CONAPO, *Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2000*, México, CONAPO, 2002, Cuadro A, pág. 45.2.

Campeche, entre otros, la investigación realizada por Rodolfo Casillas Ramírez, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en la que encontró que en los últimos seis años se han interceptado un total de un millón 135 mil centroamericanos en México haciendo su trayecto hacia Estados Unidos y que:

...en los últimos años una de las estrategias más efectivas utilizada por los transmigrantes es la recepción dosificada de remesas a lo largo de su paso por México, a través de las tiendas de electrodoméstico Elektra y su asociación con Western Union. La estrategia consiste en que el emisor, regularmente residente en Estados Unidos, envía montos bajos -no mayores a 100 dólares- por ocasión, cifra que sirve a su familiar para transitar un tramo del territorio nacional. Una vez cubierto el tramo, solicita otro envío y así lo hacen hasta llegar a su destino.³⁵⁵

Pero ante esto es lógico pensar que a lo largo del territorio mexicano los migrantes centroamericanos vayan recibiendo remesas, con lo que al menos varias entidades federativas recibirían un aumento proporcional, desde sureñas hasta norteñas. Por lo tanto la duda sobre la estimación de los montos de remesas que perciben los estados del país sigue en pie.

Por otro lado, también es muy probable que hayan sido mal calculados los índices de intensidad migratoria por parte del CONAPO, y por mucho, lo cual genera serias dudas sobre la información que genera. Además llama la atención que al respecto

³⁵⁵ Román, José Antonio, “‘Sangran’ las políticas antinmigrantes de EU la economía de indocumentados”, en *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx/2007/05/24/index.php?section=politica&article=025n1> pol. Consulta: 24 de mayo de 2007

no se haya dicho nada de parte de la institución o de los investigadores.

Como quiera que sea, la explicación que se ha ofrecido es por una parte el crecimiento en el número de envíos "...de 1.7 en 1995, a alrededor de 4 en 2003 –suponiendo una población de 10 millones de mexicanos en Estados Unidos para este último año."³⁵⁶ Por la otra el incremento del monto promedio por envío, que pasó de 190 dólares en el año 2003 a 225 en el año 2006, según cálculos del BID a través de 2 mil 415 entrevistas realizadas entre agosto y septiembre de 2006.³⁵⁷ Con base en los cálculos del Banco Mundial el CONAPO obtuvo una elevación de los niveles de las remesas per cápita de 23.6 dólares en 1990 a 63.1 en el 2000, año en el que se estimó que entraron al país poco más de 17 millones de dólares en promedio diariamente representando poco menos de 1.5% del PIB.³⁵⁸

Sin embargo, cálculos propios con base en los datos del Banco de México muestran que el monto promedio mensual de dólares recibidos ya fuera por Money Orders, Cheques Personales, Transferencias Electrónicas o en Efectivo y Especie no ha variado

³⁵⁶ Lozano Ascencio, Fernando, "Tendencias recientes de las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos", op. cit., pág. 14.

³⁵⁷ Bendixen and Associates, "Líder México en remesas", 2 de febrero de 2007. En Internet: <http://www.bendixenandassociates.com/press/elpueblo-feb0207.htm>. Consulta: 19 de abril de 2007.

³⁵⁸ CONAPO, "Migración, remesas y desarrollo", Boletín No. 19, CONAPO, México, 2002, pág. 6.

mucho desde 1995, cuando fue de 326 dólares para pasar a 350 en el año 2006 e incluso en 1998 bajó hasta 290 dólares. Lo que más bien aumentó fue el número de operaciones, pues pasaron de 938,600 en promedio por mes durante 1995 a 5'486,880 en promedio por mes durante el año 2006. El tipo de operaciones a que se refiere es también a Money Orders, Cheques Personales, Transferencias Electrónicas y en Efectivo y Especie.

Por su parte la CEPAL, con información de la encuesta National Survey of Latinos del año 2002 del Pew Hispanic Center reportó que de los mexicanos en Estados Unidos, el 29.9% enviaba menos de 1,800 dólares anualmente, de 1,800 a 3,000 dólares, el 26.9%, de 3,000 a 6,000 dólares el 27.9% y más de 6,000 el 15.2%, dando un promedio anual de 3,205 dólares, aunque destaca que el 67% de los mexicanos que remitían dólares lo hacen una o más veces al mes y el total de los que envían remiten en promedio 295 dólares por envío.³⁵⁹

Sin embargo todos estos argumentos parecen contradecirse con la tendencia al crecimiento del número de migrantes que deciden establecer su residencia permanentemente en Estados Unidos y el aumento de la migración de familias enteras, lo cual supondría una disminución de la responsabilidad en las remesas a sus familiares en

³⁵⁹ CEPAL, *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo*, op. cit., Cuadros 37, 38 y 40, págs. 193 y 194.

México. De hecho, en una encuesta telefónica realizada en Estados Unidos a 1,602 inmigrantes mexicanos, salvadoreños, dominicanos y puertorriqueños en 2002 se encontró que el motivo principal para remitir remesas a sus países de origen es el contar con un familiar directo a quién mandárselas, y en segundo lugar, la voluntad de regresar a vivir a su país en el futuro. Otras características del inmigrante como el nivel de ingresos, sexo o el tiempo que han vivido en Estados Unidos no tuvieron un impacto significativo para distinguir a quienes envían remesas de quienes no lo hacen.

De este modo, a pesar de que ochenta por ciento de los encuestados tiene un familiar directo en el caso de México y/o desean volver al país y son quienes envían remesas, más de 90% de los inmigrantes que no envían remesas ni tienen familiares en México, ni desean volver al país.³⁶⁰ Por su parte la CEPAL, con información de la encuesta National Survey of Latinos del año 2002 del Pew Hispanic Center reportó que sólo el 47.2% de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos mayores de 18 años enviaban remesas a sus familiares en México.³⁶¹

En realidad la sospecha de que en los montos de las remesas que se reportan esté incluido dinero que no es propiamente remesas sino

³⁶⁰ Cortina, Jeronimo, et al., "Remesas: Límites Al Optimismo", *Foreign Affairs en Español*, No. 3, julio-septiembre de 2005, pág. 2. En Internet: <http://www.columbia.edu/~jc2062/Remesas%20Limites%20al%20Optimismo.pdf>. Consulta: 25 de marzo de 2007.

³⁶¹ CEPAL, op. cit., Cuadro 36, pág. 192.

procedente de otras actividades o transacciones, incluido el narcotráfico, parece encontrar sustento. De por sí las cantidades estimadas de dólares que México recibe por concepto de narcotráfico son alarmantes. El comentarista de la cadena internacional de noticias CNN Lou Dobbs hablaba de que Estados Unidos “provee” a México con un superávit comercial de 65 billones de dólares cada año, un estimado de 25 billones enviados como remesas por los inmigrantes *ilegales* y al menos otros 25 billones de dólares generados por el tráfico ilegal de drogas en la frontera con México.³⁶²

De cualquier modo, las cantidades que se nos dan a conocer como concepto de remesas familiares -aunque no estemos seguros de que en realidad la generalidad de ellas sean tales- son tomadas por válidas sin tantos problemas por la mayoría de los estudiosos del tema, el gobierno nacional y los estatales, mientras que a su vez han reforzado la preocupación de los estadounidenses por la pérdida de recursos que eso les significa.³⁶³

³⁶² “The United States provides Mexico with an annual surplus of \$65 billion in trade, an estimated \$25 billion in remittances from Mexican citizens living and working here illegally, and at least another \$25 billion generated by the illegal drug trade across our southern border.” Dobbs, Lou, “Mexican president's blatant hypocrisy”, en <http://www.cnn.com/2007/US/09/04/Dobbs.Sept5/index.html>. Consulta: 7 de septiembre de 2007.

³⁶³ Por otra parte los estadounidenses deben estar contentos con el gobierno mexicano, los banqueros y la burguesía “nacional”, quienes a finales de la década de los noventa llegaron a tener 37 mil 200 millones de dólares en bancos de Estados Unidos, según el Sistema de la Reserva Federal de aquel país, la cual es una cifra que está muy por encima de los montos de remesas que envían los migrantes. Ver la nota de González Amador, Roberto, “Tienen mexicanos en EU 30, 700 mdd”, en *La Jornada* en Internet:

El hecho es que las remesas no pueden continuar creciendo indefinidamente entre otras causas porque el empleo en Estados Unidos tiende a precarizarse haciendo más difícil para los inmigrantes enviar mayores cantidades de dinero; aunque en términos absolutos la migración ha crecido, las tasas muestran una tendencia decreciente, y; los migrantes muestran una tendencia a prolongar la estancia en Estados Unidos, a llevarse a las familias y a disminuir sus lazos en México toda vez que aquí las posibilidades de vivir dignamente se han venido reduciendo.

Aunque gran parte de las remesas familiares no sean efectivamente eso, será sobre los migrantes donde el gobierno estadounidense aplique ciertas medidas que irán desde un mayor control de los flujos a través del reforzamiento policial en la frontera y la construcción de muros hasta la aplicación de mayores impuestos y bajo distintas modalidades a los inmigrantes y, en el extremo, no se descarta la implementación de acciones tendientes a evitar que los inmigrantes envíen remesas a sus familiares en los países de origen o que reduzcan los montos.

Lo que está latente es que en Estados Unidos se implementen estrategias de mejoramiento tecnológico con mayor dinamismo que

logren reducir las tasas de inmigración y el crecimiento en las remesas.

Hay quienes han sostenido que la ocupación de mano de obra barata inmigrante atenta, en términos generales, contra la modernización tecnológica de la industria al preferir los empleadores pagar bajos salarios antes que hacer frente a los altos costos de la modernización. De este modo, se culpa a los inmigrantes del rezago tecnológico industrial y se plantea que al restringir el gobierno la entrada de migrantes los empleadores tendrían que ocupar a la mano de obra nativa, lo cual les acarrearía mayores costos y los obligaría a optar por la modernización tecnológica.³⁶⁴

Pero hay quienes no están de acuerdo con esta interpretación argumentando que "...hay muchos sectores, particularmente en los servicios, la recolección, la construcción y el ensamblaje, donde la tecnología no puede competir con el ser humano [...] y las opciones tecnificadas [son] muy costosas."³⁶⁵

Por lo tanto se sostiene que la inmigración no puede disminuir porque estructuralmente la economía la necesita, y lo seguirá haciendo toda vez que la generación de los *baby boomers* está alcanzando ya la edad de retiro reforzando la demanda de mano de

³⁶⁴ Durand, Jorge, *Programas de trabajadores temporales. Evolución y análisis del caso mexicano*, México, CONAPO, 2006, págs. 88 y 89.

³⁶⁵ Ídem, pág. 90.

obra inmigrante por dos razones: 1) el proceso de envejecimiento se corresponde con una desaceleración en el crecimiento de la población ocupada y un aumento en las tasas de dependencia de tal suerte que el retiro exige de personas que ocupen los puestos de trabajo que van quedando vacantes, y; 2) la llegada de esta generación a edades avanzadas anticipa la demanda de servicios personales y sociales orientados al cuidado y salud de esta población³⁶⁶ que requiere de la inyección de impuestos frescos de los inmigrantes.

De cualquier modo no debe olvidarse que la mecanización en Estados Unidos ha hecho que bajen radicalmente los niveles de trabajadores empleados, como ocurrió por ejemplo en los cultivos del algodón y el betabel, donde antes trabajaban cientos de miles de mexicanos y ahora sólo se requieren operadores de máquinas y algún que otro peón, o en el caso del jitomate, para cuyo cultivo se tuvo que mecanizar la recolección una vez que concluyó el Programa Bracero. La mecanización en la agricultura norteamericana es la responsable de que el número de trabajadores en ese sector pasara de 37.5 millones a comienzos del siglo XX a sólo 2.5 millones en el

³⁶⁶ Giorguli Saucedo, Silvia E. et al., Leite, *La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense. Tendencias, perspectivas y ¿oportunidades?*, México, CONAPO, 2006, págs. 46 y 47.

año 2000, nivel en el que al parecer se ha estabilizado y alcanzado un límite "...del cual ya es muy difícil bajar" según Jorge Durand.³⁶⁷

Por otro lado, hay quienes plantean que las remesas podrían reducirse si Estados Unidos permite la residencia legal permanente de los inmigrantes indocumentados y la reunificación familiar de manera que se corten los lazos con México en donde además las oportunidades de encontrar empleos remunerativos son muy limitadas. Para sostener el argumento se ofrece el ejemplo de la migración Turquía-Alemania donde esto ya sucedió.³⁶⁸

En verdad podría ocurrir algo semejante entre México y Estados Unidos en el corto plazo si además este último país disminuyera sus requerimientos de mano de obra y en México no se siguieran incorporando más regiones a la migración. Sin embargo, ni lo uno ni lo otro ha sucedido en estos años del crecimiento absoluto y en cambio en las entidades donde la expulsión de trabajadores tiene más antigüedad los flujos migratorios siguen siendo elevados mientras que las de reciente incorporación presentan las tasas más altas, lo cual promete que la migración continuará en aumento si persisten las condiciones actuales de carencia de oportunidades de empleos remunerativos haciendo que la migración hacia Estados

³⁶⁷ Durand, Jorge, op. cit., pág. 89.

³⁶⁸ Cortina, Jeronimo, et al., "Remesas: Límites Al Optimismo", op. cit., págs. 2 y 3.

Unidos presente no sólo una dimensión nacional sino además de alta intensidad.

Por otra parte, la implementación masiva o general de programas de empleo temporal³⁶⁹ en Estados Unidos difícilmente lograría reducir los niveles de remesas toda vez que el migrante mantendría fuertes lazos con sus familiares y trataría de fortalecer sus bases de arraigo reuniendo la mayor cantidad posible de remesas para mejorar su nivel de vida en México.

No sobra decir que, por otro lado, un programa de trabajadores temporales podría enfrentar serios obstáculos de aplicabilidad, desde burocráticos hasta de operatividad donde la colocación de los trabajadores para actividades y por tiempos determinados sería el principal obstáculo a vencer, de ahí que Jorge Durand haya propuesto una visa “portable” –muy parecida a la visa X en el fracasado proyecto de reforma inmigratoria discutido en el Senado estadounidense en los meses de mayo y junio de 2007- con la cual:

...el trabajador temporal entre en el mercado de trabajo como cualquier otro ciudadano y sean los mecanismos propios del mercado los que ajusten la oferta y la demanda [...] Sin embargo, es la opción menos aceptada por la clase política y, obviamente, por los empleadores, que sin duda están felices de contar con mano de obra barata, temporal y cautiva.³⁷⁰

³⁶⁹ En los hechos ya se aplican programas de trabajadores temporales a través de las visas de trabajo H2A y H2B, pero son contrataciones unilaterales a cargo de los empleadores donde no interviene el gobierno mexicano y el estadounidense sólo expide las visas.

³⁷⁰ Durand, Jorge, *Programas de trabajadores temporales. Evolución y análisis del caso mexicano*, op. cit., págs. 92 y 93.

Mientras tanto la propuesta xenófoba de prohibir las remesas familiares choca frontalmente con la movilización de los trabajadores.

Pero finalmente serán sólo los estadounidenses quienes decidan en torno a esta problemática que cada vez les preocupa más, no sólo por la enorme cantidad de inmigrantes, que a unos beneficia, como a los empleadores, al disponer de abundante mano de obra barata, mientras que, *supuestamente*, a otros les perjudica, como a los sindicatos, sino especialmente por el dinero que, sin contrapartida, se les está escapando, algo en lo que al parecer no están de acuerdo.

Cualesquiera sean las medidas que los estadounidenses tomen tendrán serias repercusiones para México en general y para determinadas regiones del país y sectores económicos en lo particular. Lo más deseable es que relajaran el control sobre México y América Latina de tal forma que hicieran posible el tránsito hacia el impulso del mercado interno que mejorara las condiciones de vida de la población y disminuyera las presiones de los trabajadores para abandonar el país.

De cualquier forma el mejoramiento tecnológico es la opción más efectiva que podría implementar Estados Unidos dado que es la vía que han seguido sus principales competidores en tanto este país ha preferido la expoliación como una de sus principales vías de reducción de costos.

En conclusión, según hemos visto, queda comprobado que en el carácter de la migración de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos en la fase del crecimiento absoluto el surgimiento de flujos provenientes de zonas pobres y marginadas y desde distintos sectores productivos así como el aumento de migrantes calificados obedecen a los procesos que han dado lugar al desmantelamiento de la estructura productiva nacional y el ataque al trabajo.

De igual manera se demuestra que en el caso de los trabajadores calificados las estrategias de atracción desde los países desarrollados han venido jugando un rol central en su reclutamiento porque en México no se les ofrecen ni los espacios ni las condiciones propicias para el desarrollo de investigaciones.

Finalmente, ha quedado claro que las dudas sobre si los altos montos de remesas oficialmente reportados son de tal cuantía tienen sustento y que no obstante ello a los Estados Unidos esta salida neta de recursos les está generando serias preocupaciones.

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo hemos plasmado nuestro análisis sobre la migración México-Estados Unidos desde la perspectiva del subdesarrollo por medio de la cual nuestras hipótesis han sido demostradas. Enseguida ofrecemos algunas conclusiones sobre esta investigación.

Decir que la migración de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos se debe a la carencia de empleos en México o a la gran variedad de formas de subempleo que no garantizan un nivel de vida digno puede parecer una perogrullada. Si bien algunos investigadores prefieren no abordar la migración a partir de la problemática del empleo, otros en cambio aceptan que en el éxodo de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos el gran problema es la carencia de fuentes de trabajo. “Ese es el meollo del asunto”, dijo alguna vez Jorge Bustamante en una entrevista en CNN con Carmen Aristegui. Pero respecto de la explicación de la migración internacional hay muchas cosas pendientes. Los desacuerdos surgen tan pronto se intenta dar respuestas al por qué de la carencia de empleos.

Acerca de la teoría de la migración internacional no se ha escrito la última palabra. La teoría neoclásica, la nueva economía de la migración, la teoría de los mercados duales de trabajo, la teoría del

sistema mundo capitalista, el enfoque de redes, la teoría institucional, la de la causalidad acumulada ni mucho menos la teoría de sistemas ofrecen una interpretación satisfactoria cada una por su cuenta. En eso estamos de acuerdo con Massey et al. y sus seguidores, que no son pocos. Pero no compartimos con ellos la opinión de que haciendo una mezcla de todas las teorías mencionadas se puede llegar a construir la *gran teoría* de la migración internacional ni mucho menos admitimos la sentencia de que estudiar al fenómeno desde otra óptica sea inválido.

En su aparente posición abierta a los postulados de diferentes teorías para construir la *gran teoría* de la migración internacional Massey et al. son parciales puesto que, por ejemplo, en su *collage* dejan fuera a la teoría de la dependencia y no reivindican todos los aportes que la misma hizo en relación a la migración de mano de obra calificada en donde denunciaban la interminable transferencia de recursos por este tipo de migración desde los países que ellos llamaban *dependientes* hacia los países desarrollados.

Paul Singer, uno de los principales representantes de la teoría de la dependencia, esbozó algunos puntos interesantes para explicar la migración internacional en un estudio especialmente dedicado a la migración interna. Singer mencionó que la creación de empleo está sujeta al destino dado a la plusvalía que resulta del proceso de

industrialización. Desafortunadamente no se detuvo a analizar su afirmación ni otros estudiosos o seguidores de la teoría de la dependencia, hasta donde sabemos. Nosotros pensamos que no pudieron ir más allá en sus análisis debido a que parten de la circulación del capital y al desplazarse hacia el ámbito de la producción se enfrentaron con barreras infranqueables.

Centrando su análisis en la *forma* que el capital asume en los países subdesarrollados Víctor M. Figueroa descubre que éstos presentan tal condición debido a que no han desarrollado el trabajo general, el trabajo científico aplicable a la producción, y que deben adquirir incesantemente los productos generados por él en los países desarrollados. Estas son compras sin venta, son transferencias de valor y por lo tanto, son transferencias de capacidad de inversión interna y de creación de empleos. Esto implica que en el subdesarrollo la población de reserva aumente a niveles absolutos en relación a las necesidades del capital mientras que en el desarrollo el ejército de reserva es atenuado.

Una de nuestras principales contribuciones en esta investigación consiste en haber aplicado la teoría del subdesarrollo de Figueroa al estudio de la migración internacional de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos. Desde esta perspectiva hemos sostenido que la migración México-Estados Unidos es *resultado* de las

transferencias de valor que en el primer país provocan disminución del empleo mientras que en el segundo implican un *sobre aumento*. Igualmente, la migración de trabajadores de alta calificación no tiene otra base más firme que la carencia de centros de investigación y laboratorios de *progreso* destinados a desarrollar productos aplicables a la producción.

Hemos argumentado también que en una fase histórica de crecimiento basada en el sector exportador y en la apertura indiscriminada de las fronteras a la producción extranjera acompañada por una reorientación del Estado para favorecer a los grandes capitales nacionales y extranjeros necesariamente habría de desbordarse la emigración al reducirse para miles de trabajadores y sus familias las posibilidades de vivir dignamente en México. También sostenemos que en un contexto como el descrito las remesas en una primera fase habrían de crecer para posteriormente tender a disminuir a medida que aumenta la migración de familias para establecerse permanentemente en Estados Unidos disminuyendo sus lazos con México. Y finalmente, aunque a los migrantes les afecta el empeoramiento de las condiciones de vida y trabajo en Estados Unidos por la salida de capitales hacia otras partes del mundo, en especial a Asia, a miles de trabajadores les

sigue representando mejores oportunidades que las que existen en México. De hecho para muchos ya no existen dichas oportunidades.

Desde esta perspectiva se observa que la migración de trabajadores mexicanos es debida a contradicciones que se dan en el proceso de acumulación en México donde el capital no puede dar cabida a una sobrepoblación que adquiere *dimensiones absolutas*, pero que buena parte de ella es necesaria en los Estados Unidos adquiriendo allá *dimensiones relativas* provocando un agrandamiento del ejército de reserva a niveles que le permiten a ese país contar con mano de obra más barata que le reduce costos para hacer frente a la competencia de los demás países desarrollados.

La larga historia de la migración de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos ha estado estructuralmente condicionada por la forma subdesarrollada del capital en México que ha hecho que la producción siempre sea insuficiente para generar puestos de trabajo dado que no evita la formación de una sobrepoblación absoluta.

Pero en la fase de crecimiento que vive México desde principios de la década de los ochenta del siglo XX la migración se desbordó debido a la orientación general de producir para el mercado externo abriendo a la vez las fronteras a la entrada de productos que compiten directamente con bienes elaborados por productores nacionales la mayoría de los cuales vieron seriamente afectados sus

ingresos y condiciones de vida puesto que no contaban con niveles de desarrollo de sus medios de producción semejantes a los de sus competidores internacionales. Adicionalmente el Estado se caracterizó en esta fase por una gran actividad a favor de los intereses de los grandes capitales nacionales y extranjeros. En pocas palabras, la mayoría de los productores nacionales no tenían medios ni condiciones para competir con la producción extranjera.

Por otro lado, al instalarse la tendencia de los capitales establecidos en los sectores más dinámicos de operar con más alta composición orgánica el crecimiento de la producción no generaba empleo y la mayor competencia por los mismos forzó la tendencia de los salarios a la baja y el empeoramiento de los niveles de vida de los trabajadores, algo en lo que el Estado jugó un rol importante.

Las aspiraciones de enormes cantidades de trabajadores desempleados o subempleados así como de los que como objetivo explícito de las políticas del Estado eran expulsados de las áreas rurales no pudieron ser satisfechas por las empresas maquiladoras establecidas mayoritariamente en las ciudades fronterizas del norte de México, caracterizadas por raquíticos salarios y pésimas condiciones de trabajo, ni por la agricultura empresarial o la economía informal en las que los salarios y las condiciones de trabajo son igualmente detestables.

Ni en las actividades campesinas ni en las urbanas fue posible dar empleo a miles de trabajadores. Al contrario, en varias regiones del país imperó la violencia del Estado y de caciques por hacerse del dominio de recursos de comunidades forzando de este modo la salida de miles de trabajadores hacia el norte del país para posteriormente cruzar hacia Estados Unidos antes que quedarse a perder la vida en su lugar de origen. En muchos de los casos esto se vio reforzado por la devastación provocada por fenómenos naturales.

En otras regiones y entidades del país la emigración no ocurrió de la manera violenta que se menciona en el párrafo anterior pero igualmente muchos trabajadores no tuvieron otra alternativa que satisficiera su proyecto de vida que no fuera recurrir a la migración.

Ante toda esta serie de problemas que han enfrentado los trabajadores el desbordamiento de la migración hacia el vecino país del norte era inevitable.

Y al crecer el número de migrantes era de esperarse el crecimiento de las remesas. Sin embargo, también respecto a este fenómeno se esperan dos tendencias: una es al estancamiento de las remesas en las regiones con larga historia migratoria en las que ha crecido la migración de familias llevando a un debilitamiento de los lazos familiares de los migrantes en Estados Unidos y por lo tanto a una disminución de sus responsabilidades para con personas que viven

en México; la otra es la tendencia al crecimiento de las remesas en las regiones de más reciente migración dado el ritmo impresionante en que ahí han crecido los flujos migratorios y donde los migrantes todavía mantienen fuertes lazos familiares para caer también en la tendencia a la baja. Argumentamos, empero, que el comportamiento de las remesas estará influido fuertemente por la ley migratoria que impere en Estados Unidos, donde tienen serias preocupaciones por la gran cantidad de recursos que sin contrapartida se les están escapando ya que este país se ubica en el primer lugar de origen de las remesas familiares a nivel mundial. Por supuesto que en México este tema genera todavía mayores inquietudes debido a la gran necesidad que este país tiene de las remesas familiares.

Sin embargo, respecto a los montos de las remesas familiares oficialmente reportados surgen serias dudas de que sean de tal magnitud. La forma como se han estado midiendo refuerza el escepticismo y se cree que probablemente se están contabilizando otros tipos de envíos. Hemos ofrecido información y cálculos con base en cifras oficiales que nos llevan a concluir que las remesas familiares que se reportan por entidad no se corresponden con el número de migrantes que cada estado tiene en Estados Unidos.

Por lo que respecta a la migración de trabajadores calificados queremos resaltar que México no puede retener a este tipo de

trabajadores toda vez que históricamente aquí no se ha desarrollado el trabajo general. En las condiciones de la fase del crecimiento orientado a la exportación *la fuga de cerebros* mexicanos se vuelve más intensa porque la gran movilidad del capital a nivel mundial así lo requiere y cuenta con el poder económico y político para hacerlo. Por otra parte, los países más desarrollados están compitiendo férreamente a nivel internacional por hacerse de este tipo de trabajadores y mejorar sus niveles de productividad que les signifiquen mejores posiciones en el mercado mundial.

La migración de trabajadores altamente calificados pone en evidencia la incongruencia de Estados Unidos respecto al fenómeno migratorio. Como la carencia de estos trabajadores en aquel país es muy alta les abren de par en par las fronteras arguyendo que no permitir la libertad de movimiento va en contra de los derechos humanos de las personas mientras que a los trabajadores de baja calificación les levantan un muro.

Indudablemente los flujos de migrantes mexicanos se han desbordado por la forma tan brutal como ha operado la acumulación en la fase de crecimiento volcada al mercado externo, pero con estas medidas Estados Unidos está presionando sobre sus trabajadores para lograr mayores niveles de competitividad en el mercado internacional. Además, ello se refuerza en la medida que muchas

empresas están trasladando inversiones a Asia y flexibilizando sus procesos de trabajo abatiendo también los niveles de empleo dentro de Estados Unidos y las condiciones de trabajo.

Desde esta perspectiva, Estados Unidos tiene en México una gran reserva de mano de obra de la que dispone cuando la necesita y en la forma que quiera.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS:

Aguirre Rojas, Carlos Antonio, *Immanuel Wallerstein, crítica del sistema-mundo capitalista. Estudio y entrevista*, México, Era, 2003. 373 Páginas.

Beck, Ulrich, *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*, España, Paidós, 2007. 343 Páginas.

Bensusán, Graciela, *El modelo mexicano de regulación laboral*, Plaza y Valdés, México, 2000. 494 Páginas.

Bueno Sánchez, Eramis, *Población y desarrollo: enfoques alternativos de los estudios de población*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003. 200 Páginas.

Bueno Sánchez, Eramis, et al., *Apuntes sobre la migración internacional y su estudio*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004. 144 Páginas.

Cartelier, Jean, *Excedente y reproducción. La Formación de la Economía Política y Clásica*. México, FCE, 1981. 364 Páginas.

Castles, Stephen y Mark J. Miller, *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, Zacatecas, México, Cámara de Diputados, LIX Legislatura, Fundación Colosio, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa e Instituto Nacional de Migración, 2004. 388 Páginas.

CEPAL, *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo*, Santiago de Chile, CEPAL, agosto de 2006. 368 Páginas.

CONAPO, *Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2000*, México, CONAPO, 2002. 193 Páginas.

_____, *La situación demográfica de México, 1999*, México, CONAPO, 1999. 231 Páginas.

_____, *Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal de la migración*, CONAPO, México, 2005. 235 Páginas.

Consulta Mitofsky, *Informe general del estado de la ciencia y tecnología en México, 2006*. 422 Páginas. Disponible en Internet: <http://www.consulta.com.mx>.

Davidow, Jeffrey, *El oso y el puerco espín. Una visión personal sobre la compleja relación México-Estados Unidos*, México, Debolsillo, 2005. 381 Páginas.

Durand, Jorge (Coord.), *El norte es como el mar*, México, Universidad de Guadalajara, 1996. 349 Páginas.

Durand, Jorge, *Programas de trabajadores temporales. Evaluación y análisis del caso mexicano*, México, CONAPO, 2006. 106 Páginas.

Durand, Jorge y Douglas S. Massey, *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa y Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003. 211. Páginas.

Figuerola, Víctor M., *Reinterpretando el subdesarrollo*, México, Siglo XXI, 1986. 288 Páginas.

Fine, Ben, *Social capital versus social theory. Política economy and social science at the turn of the millennium*, London, Routledge, 2001. 293 Páginas.

Giorguli Saucedo, Silvia E. et al., *La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense. Tendencias, perspectivas y ¿oportunidades?*, México, CONAPO, 2006. 161 Páginas.

Goldin, Ian y Kenneth Reinert, *Globalización para el desarrollo. Comercio, financiación, ayuda, migración y políticas*, Colombia, Editorial Planeta Colombiana S. A. y Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial, 2006. 379 Páginas.

Guillén Romo, Héctor, *El sexenio del crecimiento cero*, México, Era, 1990. 22 Páginas.

_____, *La contrarrevolución Neoliberal en México*, México, Era, 1997. 257 Páginas.

Gutiérrez Arriola, Angelina, *La empresa transnacional en la reestructuración del capital, la producción y el trabajo*, México, UNAM-Juan Pablos, 2006. 290 Páginas.

Hernández Laos, Enrique, *Desarrollo demográfico y económico de México*, México, CONAPO, 2004. 177 Páginas.

Hernández Laos, Enrique, et al., *Empleo y necesidades de capacitación en mercados regionales de trabajo en México*, México, STPS, noviembre de 2000. Disponible en Internet: <http://estudioteca.stps.gob.mx>.

Hernández Suárez, José Luis, *La migración laboral de Zacatecas*, Tesis de Maestría, Zacatecas, México, Unidad Académica de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Zacatecas, 2005. 126 Páginas.

Herrera Carassou, Roberto, *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, México, Siglo XXI, 2006. 227 Páginas.

Katz, Friedrich, *Nuevos ensayos mexicanos*, México, Era, 2006. 473 Páginas.

Lewis, W. Arthur, *La planeación económica*, México, FCE, 1952. 145 Páginas.

Márquez Jiménez, Alejandro, *El costo familiar y/o individual de la educación superior*, Tesis de Maestría, México, Universidad Iberoamericana, 1998. 255 Páginas. En Internet: <http://www.anuies.mx>.

Marx, Carlos, *El capital*, Tomo I, México, FCE, 2ª edición en 1959, 21ª reimpresión en 1991. 769 Páginas.

_____, *El capital*, Tomo III, México, FCE, 2ª edición en 1959, 21ª reimpresión en 1987. 953 Páginas.

_____, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857~1858*, Vol. II, México, Siglo XXI, 12ª edición en 1989. 493 Páginas.

Mújica Vélez, Rubén, *Los condenados en su tierra*, Plaza y Valdés, México, 2001. 149 Páginas.

Myrdal, Gunnar, *Solidaridad o desintegración*, México, Fondo de Cultura Económica, 1956. 454 Páginas.

ONU, *Informe sobre Desarrollo Humano México 2006-2007*, México, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2007. 200 Páginas.

Papail, Jean y Jesús Arroyo Alejandro, *Los dólares de la migración*, México, Universidad de Guadalajara, 2004. 247 Páginas.

Rionda Ramírez, Jorge I., *Migración y distribución de la población. Sus efectos regionales y en el crecimiento urbano de México*, México, 2006. Edición electrónica. Texto completo en www.eumed.net. 73 Páginas.

_____, *Reforma institucional, conversión económica y remuneración al trabajo en México*, México, Edición electrónica, 2006, en www.eumed.net/libros/2006b/jirr8b/. Consulta: 2 de mayo de 2007. 98 Páginas.

Singer, Paul, *Economía política de la urbanización*, México, Siglo XXI, 1975. 178 Páginas.

Sotelo Valencia, Adrián, *América Latina: de crisis y paradigmas. La teoría de la dependencia en el siglo XXI*, México, Plaza y Valdés, 2005. 254 Páginas.

Velasco Ortiz, M. Laura, *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos*, México, Colegio de México y Colegio de la Frontera Norte, 2002. 283 Páginas.

Zúñiga Herrera, Elena et al., *La nueva era de las migraciones*, CONAPO, México, 2004. 110 Páginas.

ARTÍCULOS

Abramo, Laís, "Transformaciones del empleo y el trabajo en el contexto de los procesos de ajuste", *Capítulos*, No. 52, SELA, octubre-diciembre de 1997, en Internet: <http://www.sela.org>.

Ampudia Orozco, Víctor Javier, "Crecimiento económico, estructura del empleo y economía informal en México", *Revista Mexicana del Trabajo y Previsión Social*, México, 2003. Pp. 91-139. Disponible en Internet: <http://estudioteca.stps.gob.mx>.

Arango, Joaquín, "Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración", en *Revista internacional de ciencias sociales, Las migraciones internacionales 2000*, No. 165, UNESCO, septiembre de 2000. Pp. 33-47.

Ávila, José Luis, et al., "Remesas: monto y distribución regional en México", en Tuirán, Rodolfo (Coord.), *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*, CONAPO, México, 2000.

Bartra, Armando, "El aroma de la historia social del café", *La Jornada Delcampo*, México, 28 de julio de 1999.

Bell Lara, José, "La cosecha del neoliberalismo en América Latina". En Internet: <http://www.flacso.org>. 26 Páginas.

Buitelaar, Rudolf M. et al., "Industria maquiladora y cambio técnico", *Revista de la CEPAL*, No. 67, Santiago de Chile, CEPAL, abril de 1999. Pp. 133-152.

Canales, Alejandro, "La inserción laboral de los migrantes mexicanos en la nueva economía de Estados Unidos", en Arroyo, Jesús, Alejandro Canales y Patricia Noemí Vargas (Comps.), *El norte de todos. Migración y trabajo en tiempos de globalización*, México, Universidad de Guadalajara-Juan Pablos Editor, 2002. Pp. 87-139.

_____, "Migración laboral y flexibilidad laboral en el contexto de NAFTA", en *Revista internacional de ciencias sociales, Las*

migraciones internacionales 2000, No. 165, UNESCO, septiembre de 2000. Pp. 163-174.

_____"Vivir del norte", *Capítulos*, No. 65 SELA, mayo-agosto de 2002. En Internet: <http://www.sela.org>.

Cartwright, Elizabeth, "Luchando por la vida: diagnóstico del *coraje* y desmitificación del silencio entre las mujeres indígenas que trabajan en La Costa, Hermosillo", en Tuñón Pablos, Esperanza (Coord.), *Mujeres en las fronteras: Trabajo, Salud y Migración*, México, Plaza y Valdés, 2001. Pp. 277-302.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos, "Capítulo VII La situación de los pueblos indígenas y de sus derechos", *Informe sobre la situación de los derechos humanos en México*, OEA/Ser.L/V/II.100 Doc. 7 rev. 1, 24 de septiembre de 1998. Disponible en Internet: <http://www.cidh.org>.

Corona, Rodolfo y Rodolfo Tuirán, "Medición directa e indirecta de la migración mexicana hacia Estados Unidos 1990-1995", en Tuirán, Rodolfo (Coord.), *Migración México-Estados Unidos, continuidad y cambio*, México, CONAPO. Pp. 64-75.

Cortina, Jeronimo, et al., "Remesas: Límites Al Optimismo", *Foreign Affairs en Español*, No. 3, julio-septiembre de 2005. Pp. 27-36. En Internet: <http://www.columbia.edu>.

Cruz Piñeiro, Rodolfo, "El empleo femenino y los mercados laborales en la frontera norte de México durante la década de los noventa", en Tuñón Pablos, Esperanza (Coord.), *Mujeres en las fronteras: Trabajo, Salud y Migración*, México, Plaza y Valdés, 2001. Pp. 233-255.

Chávez Lomelí, Ana Margarita et al., "Cambios en la migración del estado de Veracruz: consecuencias y retos", Red Internacional de Migración y Desarrollo. 35 Páginas. Disponible en Internet: www.migracionydesarrollo.org.

Del Rey Poveda, Alberto y André Quesnel, "La migración interna e internacional en las estrategias familiares de reproducción. El caso de las poblaciones rurales del sur del estado de Veracruz, México", en Canales I., Alejandro (Editor), *Panorama actual de las migraciones en América Latina*, México, Universidad de Guadalajara, 2006. Pp. 427-453.

Escobar Rosas Héctor et al., "Pobreza, desastres naturales y migración en la regiones Istmo-Costa, Sierra y Soconusco de Chiapas" en *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, Número 70, noviembre 2006. 22 Páginas. En <http://www.eumed.net>.

Figueroa, Víctor M., "América Latina: Descomposición y rearticulación de lo campesino", México, Unidad de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Zacatecas, inédito.

_____"América Latina: Origen, contenido y formas de la sobrepoblación ampliada", *Working Papers in International Development*, No. 96.12, Halifax, Canadá, International Development Studies, Saint Mary's College. Pp. 77-113.

_____"La migración falsificada", en *Tópicos zacatecanos. Tomo I: La difícil modernidad*, México, Maestría en Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Zacatecas y LIV Legislatura del Estado de Zacatecas, 1993. Pp. 103-116.

Fine, Ben y Francis Green, "Economics, social capital, and the colonization of the social sciences", en Baron Stephen et. al., *Social capital. Critical perspectives*, Oxford, Oxford University Press, 2000. Pp. 78-93.

Gómez de León, José y Rodolfo Tuirán, "Patrones de continuidad y cambio de la migración hacia Estados Unidos", en Tuirán, Rodolfo (Coord.), *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*, CONAPO, México, 2000. Pp. 18-28.

Hernández Laos, Enrique, "Características económicas y sociales de las regiones". 46 Páginas. En <http://estudioteca.stps.gob.mx>.

Jazairy, Idriss, et al., "Las empresas transnacionales", en Tinbergen, Jan (Coord.), *Reestructuración del orden internacional*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977. Pp. 431-447.

López G., Julio, "Evolución reciente del empleo en México", *Serie Reformas Económicas*, No. 29, Chile, CEPAL, Julio de 1999. 72 Páginas.

López Suárez, Adolfo et al., "El sostenimiento de la educación en México", en *Papeles de Población*, abril/junio, No. 044, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2005. Pp. 239-254. En Internet: <http://redalyc.uaemex.mx>.

Lozano Arredondo, Luis, "Salario mínimo y neoliberalismo en México", en Internet: <http://www.revistarebeldia.org>.

Lozano Ascencio, Fernando, "Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas". Pp. 147-166. En Tuirán, Rodolfo (Coord.), *Migración México-Estados Unidos. Opciones de política*, México, CONAPO, 2000. Pp. 147-166. En Internet: <http://www.conapo.gob.mx>.

_____"La migración mexicana, su historia e impacto", *Capítulos*, No. 65, SELA, mayo-agosto de 2002. En Internet: <http://www.sela.org>.

_____"Migrantes de las ciudades: nuevos patrones de la migración mexicana a los Estados Unidos". 13 Páginas. En Internet: www.migracionydesarrollo.org.

_____"Nuevos orígenes de la migración mexicana a los Estados Unidos: migrantes urbanos versus migrantes rurales", en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, No. 94(14), Barcelona, España, Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2001. En Internet: <http://www.ub.es>.

_____"Tendencias recientes de las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos", Working Papers No. 49, abril, Center for Comparative Immigration Studies University of California, San Diego, 2004. 24 Páginas.

Martínez Pizarro, Jorge, "Globalizados, pero restringidos. Una visión del mercado global de recursos humanos calificados", en Canales, Alejandro I. (Editor), *Panorama actual de las migraciones en América Latina*, México, Universidad de Guadalajara, 2006. Pp. 45-79.

Martínez Pizarro, Jorge y María Fernanda Stang Alva, "Lógica y paradoja: libre comercio, migración limitada", *Serie Seminarios y Conferencias*, No. 45, Memorias del Taller sobre Migración Internacional y Cooperación Regional, Santiago de Chile, CEPAL-CELADE-División de Población/Fondo de Población de las Naciones Unidas, agosto de 2005. 60 Páginas.

Massey, Douglas S. et al., "Teorías sobre la migración internacional: Una reseña y una evaluación", *Trabajo*, Año 2, No. 3, México, enero de 2000. Pp. 6-49.

Mutz, Gerd, "El fin de la cultura de la caravana. Por qué la mirada de envidia a los Estados Unidos se pierde en el vacío", en Beck, Ulrich, *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*, España, Paidós, 2007. Pp. 261-283.

Partida Busch, Virgilio, "Migración interregional e internacional de las regiones". 27 Páginas. En <http://estudioteca.stps.gob.mx>.

Pellegrino, Adela, *¿Drenaje o éxodo? Reflexiones sobre la migración calificada*, Uruguay, Universidad de la República, marzo de 2001. 68 Páginas. Disponible en Internet: <http://www.rau.edu.uy>.

_____"La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes", *Serie Población y Desarrollo*, No. 35, Santiago de Chile, CELADE-BID, marzo de 2003. 41 Páginas.

_____"Reflexiones sobre la migración calificada", Uruguay, Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad

de la República. 16 Páginas. Disponible en Internet: <http://www.iesalc.unesco.org>.

Pellegrino, Adela y Jorge Martínez Pizarro, *Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina*, Santiago de Chile, Serie Población y Desarrollo, No. 23, CELADE-FNUAP, CEPAL, diciembre de 2001. 60 Páginas.

Pellicer, Olga, "México en el debate internacional sobre población", en *El poblamiento de México. Una visión histórico-demográfica*, Tomo IV, México, CONAPO, 1993. Pp. 96-106.

Pliego Quintana, Mónica, "La evolución del empleo en México: 1982-1995, desempleo, participación de la fuerza laboral y ocupación informal", en Julio López (Coord.), *Macroeconomía del empleo y políticas de pleno empleo para México*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1997. Pp. 13-94.

Reyna Bernal, Angélica, "El pensamiento y la política poblacionista en el México de la primera mitad del siglo XX", en *El poblamiento de México. Una visión histórico-demográfica*, Tomo IV, México, CONAPO, 1993. Pp. 54-73.

Ros, Jaime, "El desempleo en América Latina desde 1990", en *Serie Estudios y Perspectivas*, No. 29, México, CEPAL, febrero de 2005. 34 Páginas.

Samaniego, Norma, "Las políticas de mercado de trabajo en México y su evaluación", *Serie Macroeconomía del Desarrollo*, No. 18, Santiago de Chile, CEPAL-ECLAC-División de Desarrollo Económico, diciembre de 2002. 60 Páginas.

Schwentenius Rindermann, Rita y Manuel Ángel Gómez Cruz, "Impacto del TLCAN en el sector agroalimentario: evaluación a 10 años". 16 Páginas. En Internet: www.rmalc.org.mx.

_____, "TLCAN y agricultura mexicana: lecciones a 10 años". 20 Páginas. En Internet: www.chapingo.mx.

Secretaría de Salud, "Migración, salud y trabajo: Datos frente a los mitos", México, Secretaría de Salud de México, Universidad de California y Fundación The California Endowment, 2007. 32 Páginas, En Internet: <http://www.ucop.edu>.

Simmons, Alan B, "Explicando la migración: la teoría en la encrucijada", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Volumen 6, No. 1, México, Ceddu-Colmex, enero-abril de 1991. Pp. 5-31.

Vargas Becerra, Patricia Noemí, "Migración y trabajo: el caso de los jornaleros agrícolas de Sayula, Jalisco", en Arroyo, Jesús, Alejandro Canales y Patricia Noemí Vargas (Comps.), *El norte de todos*.

Migración y trabajo en tiempos de globalización, México, Universidad de Guadalajara-Juan Pablos Editor, 2002. Pp. 241-256.

Vilas, Carlos M., "Pobreza, inequidad social y deterioro laboral en América Latina: ¿"Asignaturas pendientes" o resultados sistémicos?", La Habana, Cuba, Documento presentado en el Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo de la Asociación de Economistas de América Latina y el Caribe, 18 al 22 de enero de 1999. 31 Páginas.

Zamora, José A., "Migraciones en un mundo globalizado", en *Iglesia Viva*, No. 205, España, 2001. Pp. 11-49.

OPINIÓN

Castro, Fidel, "La repugnante compraventa de atletas", en *La Jornada*, 29 de julio de 2007, en Internet: <http://www.jornada.unam.mx>. Consulta: 29 de julio de 2007.

De Buen, Nestor, "Empleo, desempleo y empleo informal", en *La Jornada*, 22 de octubre de 2007, en Internet: <http://www.jornada.unam.mx>. Consulta: 22 de octubre de 2007.

Dobbs, Lou, "Mexican president's blatant hypocrisy", en <http://www.cnn.com>. Consulta: 7 de septiembre de 2007.

Lomelí, Arturo y Dolores Camacho, "Acteal: volver a morir", en *La Jornada*, 3 de noviembre de 2007, en Internet: <http://www.jornada.unam.mx>. Consulta: 3 de noviembre de 2007.

Nadal, Alejandro, "Premio Nobel: paradojas y metáforas", en *La Jornada*, 17 de octubre de 2007, en Internet: <http://www.jornada.unam.mx>. Consulta: 17 de octubre de 2007.

Pérez Gay, José María, "Anatomía de una tentación", en *La Jornada*, 27 de agosto de 2007, en Internet: <http://www.jornada.unam.mx>. Consulta: 27 de agosto de 2007.

Reséndez, Gabriela, "Enfermeras mexicanas, en la mira de EU", México, 1 de febrero de 2005, disponible en Internet: <http://www.esmas.com>. Consulta: 17 de septiembre de 2007.

_____, "Enfermeras que emigran, riesgo para México", México, 2 de febrero de 2005, disponible en Internet: <http://www.esmas.com>. Consulta: 17 de septiembre de 2007.

Rodríguez Maldonado, Juvenal, "Crisis rural en México: ¿otro mito genial?", *La Jornada* en Internet: <http://www.jornada.unam.mx>. Consulta: febrero de 2006.

DIARIOS

Imagen de Zacatecas, 8 de marzo de 2006. En Internet: www.imagenzac.com.mx.

La Jornada, varias fechas, en Internet: www.jornada.unam.mx.

Reforma, 27 de octubre de 2007, Sección "Internacional", pág. 1.

Diario *La Opinión Digital*, 22 de junio de 2005. En Internet: <http://www.laopinion.com>.

OTROS

Bendixen and Associates, "Líder México en remesas", 2 de febrero de 2007. En Internet: <http://www.bendixenandassociates.com>.

CONAPO, "Presenta SEGOB y CONAPO panorama regional y Estatal de la migración a los Estados Unidos", Comunicado de prensa 25/06, México, D.F., 29 de junio de 2006.

CONAPO, "El papel de los hombres en la promoción de la salud materna, tema del Día Mundial de la Población", Comunicado de prensa 22/07, México, D.F., 10 de julio de 2007.

CONAPO, "Migración, remesas y desarrollo", México, Boletín No. 19, 2002.

"General Motors abrirá centro de desarrollo tecnológico en China; le costará 250 mdd construirlo", en Internet: <http://www.autos.com.mx>.

"Migración internacional en las Américas", Entrevista a Miguel Villa, Jefe del Área de Población y Desarrollo del CELADE-División de Población de la CEPAL, en *Revista Inter-Forum*, 8 de mayo de 2003, en Internet: <http://www.revistainterforum.com>.

CONAPO. En Internet: <http://www.conapo.gob.mx>.

INEGI. En Internet: <http://www.inegi.gob.mx>.

Banco de México. En Internet: <http://www.indetec.gob.mx>. y <http://www.banxico.gob.mx>.

ANEXO DE CUADROS

Cuadro 1. Indicadores de migración y empleo en México.

| Entidad Federativa | Incremento promedio anual de población nacida en México pero residente en Estados Unidos 1990-2005 ¹ | Tasa de crecimiento de la PEA 1970-2000 ² | Tasa de crecimiento de empleos remunerados 1970-2000 ² | (PEA-ER)/PEA (%) ² | | Porcentaje de la población nacida en México residente en Estados Unidos respecto de la población residente en México, 2005 ³ |
|--------------------|---|--|---|-------------------------------|------|---|
| | | | | 1970 | 2000 | |
| Nacional | 4.5 | 3.5 | 2.7 | 5.3 | 24.0 | 10.0 |
| Veracruz | 12.4 | 3.0 | 2.3 | 3.2 | 20.3 | 4.2 |
| Tlaxcala | 11.5 | 4.0 | 3.4 | 8.0 | 23.7 | 2.8 |
| Hidalgo | 10.7 | 3.3 | 2.4 | 1.8 | 25.4 | 8.7 |
| Puebla | 8.2 | 3.4 | 2.5 | 4.5 | 27.5 | 6.1 |
| Chiapas | 7.5 | 4.5 | 3.1 | 0.5 | 34.9 | 0.8 |
| Oaxaca | 7.1 | 2.8 | 1.8 | 2.5 | 27.0 | 6.9 |
| México | 6.5 | 5.3 | 4.7 | 8.4 | 23.6 | 4.5 |
| Guerrero | 6.4 | 3.3 | 2.4 | 6.5 | 26.2 | 12.5 |
| Morelos | 6.2 | 4.1 | 3.6 | 9.8 | 21.9 | 14.2 |
| Guanajuato | 5.6 | 3.7 | 2.7 | 3.8 | 29.8 | 18.3 |
| Tabasco | 5.3 | 4.1 | 3.2 | 3.1 | 25.6 | 0.7 |
| Campeche | 5.1 | 4.4 | 3.6 | 5.0 | 24.1 | 1.3 |
| Aguascalientes | 5.1 | 4.4 | 4.1 | 7.5 | 16.2 | 13.0 |
| San Luis Potosí | 5.0 | 3.1 | 2.1 | 3.3 | 28.5 | 16.3 |
| Durango | 4.3 | 2.9 | 1.8 | 3.7 | 31.4 | 24.7 |
| Sinaloa | 4.1 | 3.7 | 2.7 | 7.1 | 29.8 | 7.5 |
| Tamaulipas | 4.0 | 3.5 | 2.8 | 4.4 | 22.5 | 9.5 |
| Jalisco | 3.9 | 3.6 | 2.8 | 5.2 | 25.7 | 20.8 |
| Distrito Federal | 3.8 | 1.4 | 1.2 | 5.9 | 13.5 | 5.1 |
| Nuevo León | 3.5 | 3.7 | 3.3 | 6.5 | 17.9 | 7.9 |
| Chihuahua | 3.4 | 3.3 | 2.9 | 5.8 | 17.7 | 15.2 |
| Querétaro | 3.4 | 4.6 | 4.0 | 6.7 | 22.8 | 6.4 |
| Michoacán | 3.4 | 3.3 | 2.2 | 2.2 | 30.9 | 25.1 |
| Zacatecas | 3.3 | 2.6 | 1.1 | 2.3 | 37.7 | 35.9 |
| Nayarit | 3.2 | 3.2 | 2.2 | 6.2 | 30.3 | 18.4 |
| Coahuila | 3.1 | 3.6 | 3.1 | 7.6 | 20.6 | 7.6 |
| Quintana Roo | 2.7 | 8.5 | 8.3 | 2.8 | 10.7 | 2.2 |
| Colima | 2.9 | 4.0 | 3.2 | 7.9 | 26.6 | 16.8 |
| Sonora | 2.6 | 3.7 | 3.0 | 3.1 | 21.4 | 7.6 |
| B. California Sur | 2.4 | 5.3 | 4.9 | 8.6 | 18.3 | 4.6 |
| Yucatán | 2.4 | 4.1 | 3.1 | 0.4 | 24.9 | 2.8 |
| Baja California | 1.9 | 4.9 | 4.3 | 6.2 | 21.7 | 19.6 |

1: Cuadro 1.4, pág. 140.

2: Cuadro 1.1, pág. 137.

3: Cuadro 1.3, pág. 139.

Fuente: CONAPO, *Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal de la migración*, México, CONAPO, 2005.

Cuadro 2. Porcentaje promedio de hogares con emigrantes a Estados Unidos del quinquenio anterior (1995-1999) igual o mayor a 10% por entidad federativa.

| ENTIDAD | % promedio de hogares con 10% o más |
|---------------------|--|
| Aguascalientes | 15.05 |
| Baja California | 0 |
| Baja California Sur | 0 |
| Campeche | 0 |
| Coahuila | 17.2 |
| Colima | 10.69 |
| Chiapas | 0 |
| Chihuahua | 14.84 |
| Distrito Federal | 0 |
| Durango | 17.52 |
| Guanajuato | 17.09 |
| Guerrero | 15.47 |
| Hidalgo | 17.79 |
| Jalisco | 15.44 |
| Estado de México | 13.58 |
| Michoacán | 16.36 |
| Morelos | 13.14 |
| Nayarit | 13.33 |
| Nuevo León | 11.11 |
| Oaxaca | 17.88 |
| Puebla | 16.33 |
| Querétaro | 13.94 |
| Quintana Roo | 0 |
| San Luis Potosí | 17.99 |
| Sinaloa | 0 |
| Sonora | 20.97 |
| Tabasco | 0 |
| Tamaulipas | 12.34 |
| Tlaxcala | 13.59 |
| Veracruz | 15.35 |
| Yucatán | 13.92 |
| Zacatecas | 17.91 |

Fuente: Elaborado con base en CONAPO, *Índice de Intensidad Migratoria 2000*, México, CONAPO, 2002.

Cuadro 3. Porcentaje de municipios con 10% o más de hogares con emigrantes a Estados Unidos del quinquenio anterior (1995-1999) por entidad federativa.

| ENTIDAD | % de municipios |
|---------------------|-----------------|
| Aguascalientes | 72.73 |
| Baja California | 0 |
| Baja California Sur | 0 |
| Campeche | 0 |
| Coahuila | 5.26 |
| Colima | 20.00 |
| Chiapas | 0 |
| Chihuahua | 22.39 |
| Distrito Federal | 0 |
| Durango | 56.41 |
| Guanajuato | 69.57 |
| Guerrero | 34.21 |
| Hidalgo | 34.52 |
| Jalisco | 62.10 |
| Estado de México | 10.66 |
| Michoacán | 67.26 |
| Morelos | 42.42 |
| Nayarit | 20.00 |
| Nuevo León | 3.92 |
| Oaxaca | 20.00 |
| Puebla | 29.95 |
| Querétaro | 38.89 |
| Quintana Roo | 0 |
| San Luis Potosí | 41.38 |
| Sinaloa | 0 |
| Sonora | 1.39 |
| Tabasco | 0 |
| Tamaulipas | 6.98 |
| Tlaxcala | 6.67 |
| Veracruz | 8.57 |
| Yucatán | 4.72 |
| Zacatecas | 70.18 |

Fuente: Elaborado con base en CONAPO, *Índice de Intensidad Migratoria 2000*, México, CONAPO, 2002.

Cuadro 4. Ingresos por remesas familiares, promedios mensuales por año.

| Millones de dólares | | | | | |
|---------------------|------------------|--------------|--------------------|-----------------------------|--------------------|
| AÑO | Total o Promedio | Money Orders | Cheques Personales | Transferencias Electrónicas | Efectivo y Especie |
| 1995 | 306.06 | 121.36 | 2.18 | 157.60 | 24.92 |
| 1996 | 351.97 | 126.64 | 6.23 | 185.15 | 33.95 |
| 1997 | 405.40 | 144.07 | 6.52 | 219.82 | 34.99 |
| 1998 | 468.90 | 155.89 | 5.13 | 270.85 | 37.03 |
| 1999 | 492.46 | 120.70 | 4.27 | 327.92 | 39.58 |
| 2000 | 547.73 | 119.53 | 0.72 | 386.83 | 40.65 |
| 2001 | 741.27 | 66.94 | 0.85 | 648.63 | 24.85 |
| 2002 | 817.87 | 57.21 | 0.84 | 733.17 | 26.65 |
| 2003 | 1116.35 | 135.26 | 0.54 | 959.34 | 21.22 |
| 2004 | 1384.41 | 156.92 | 0.00 | 1208.02 | 19.47 |
| 2005 | 1669.57 | 155.58 | 0.00 | 1491.23 | 22.76 |
| 2006 | 1921.15 | 113.09 | 0.00 | 1779.18 | 28.87 |
| Ene-Mar 2007 | 1786.65 | 88.82 | 0.00 | 1667.45 | 30.38 |

| Miles de operaciones | | | | | |
|----------------------|------------------|--------------|--------------------|-----------------------------|--------------------|
| AÑO | Total o Promedio | Money Orders | Cheques Personales | Transferencias Electrónicas | Efectivo y Especie |
| 1995 | 938.60 | 368.41 | 5.04 | 512.05 | 53.10 |
| 1996 | 1100.67 | 352.24 | 9.18 | 680.21 | 59.04 |
| 1997 | 1280.72 | 405.43 | 6.63 | 803.02 | 65.64 |
| 1998 | 1618.29 | 471.35 | 6.81 | 1088.35 | 51.79 |
| 1999 | 1744.78 | 306.64 | 4.91 | 1381.54 | 51.69 |
| 2000 | 1499.92 | 300.21 | 1.28 | 1144.75 | 53.68 |
| 2001 | 2312.02 | 158.63 | 0.85 | 2103.87 | 48.67 |
| 2002 | 2496.15 | 148.33 | 0.87 | 2308.66 | 38.29 |
| 2003 | 3483.98 | 367.34 | 0.57 | 3087.04 | 29.03 |
| 2004 | 4239.53 | 385.54 | 0.00 | 3827.10 | 26.89 |
| 2005 | 4894.94 | 334.82 | 0.00 | 4531.33 | 28.78 |
| 2006 | 5486.88 | 235.93 | 0.00 | 5197.91 | 53.04 |
| Ene-Mar 2007 | 5146.75 | 159.24 | 0.00 | 4931.07 | 56.45 |

| Dólares | | | | | |
|--------------|------------------|--------------|--------------------|-----------------------------|--------------------|
| AÑO | Total o Promedio | Money Orders | Cheques Personales | Transferencias Electrónicas | Efectivo y Especie |
| 1995 | 326.17 | 328.95 | 434.34 | 310.03 | 490.76 |
| 1996 | 320.10 | 363.33 | 658.33 | 271.99 | 595.29 |
| 1997 | 316.27 | 355.15 | 1194.25 | 273.48 | 559.45 |
| 1998 | 290.31 | 331.28 | 750.27 | 249.26 | 715.00 |
| 1999 | 282.45 | 393.43 | 862.02 | 237.77 | 744.59 |
| 2000 | 365.24 | 399.71 | 569.74 | 337.70 | 751.23 |
| 2001 | 320.50 | 421.74 | 1004.89 | 307.98 | 507.79 |
| 2002 | 327.56 | 388.14 | 992.79 | 317.38 | 681.59 |
| 2003 | 320.04 | 367.48 | 381.17 | 310.47 | 739.97 |
| 2004 | 326.00 | 408.09 | 0.00 | 314.94 | 743.79 |
| 2005 | 340.49 | 466.15 | 0.00 | 328.46 | 792.39 |
| 2006 | 349.79 | 483.90 | 0.00 | 341.83 | 614.81 |
| Ene-Mar 2007 | 346.86 | 558.85 | 0.00 | 337.78 | 536.12 |

Fuente: Cálculos propios con base en el Banco de México, <http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadro&idCuadro=CE81&locale=es>. Consulta: 14 de mayo de 2007.

Cuadro 5. Las entidades federativas de México ordenadas según monto de remesas y stock de inmigrantes en Estados Unidos.

| No. | Entidad | Remesas de enero-marzo de 2003 a enero-marzo de 2007, millones de dólares | Entidad | Población nacida en México residiendo en EU, 2005 | Entidad | Promedio de remesas entre migrantes de 2005 (dólares) |
|-----|-----------------|---|-----------------|---|-----------------|---|
| | Nacional | 78457.7 | Nacional | 10593716 | Nacional | 7406.1 |
| 1 | Michoacán | 9515.0 | Jalisco | 1415224 | Chiapas | 66718.3 |
| 2 | Guanajuato | 7000.1 | Michoacán | 1061867 | Tabasco | 32301.5 |
| 3 | Jalisco | 6896.9 | Guanajuato | 926718 | Tlaxcala | 28083.3 |
| 4 | Edo. de Méx. | 6451.6 | Edo. de Méx. | 656457 | Campeche | 19310.1 |
| 5 | D.F. | 5160.5 | B. California | 576590 | Oaxaca | 15288.1 |
| 6 | Puebla | 4639.9 | Chihuahua | 523050 | Veracruz | 15126.1 |
| 7 | Veracruz | 4625.1 | Zacatecas | 508924 | Querétaro | 15017.2 |
| 8 | Oaxaca | 3944.2 | D.F. | 445203 | Hidalgo | 13877.5 |
| 9 | Guerrero | 3909.3 | Guerrero | 408759 | Puebla | 13642.7 |
| 10 | Hidalgo | 2881.1 | Sn. Luis Potosí | 393845 | Quintana Roo | 13312.4 |
| 11 | Chiapas | 2498.0 | Durango | 384192 | D.F. | 11591.3 |
| 12 | Zacatecas | 2022.4 | Puebla | 340102 | Edo. de Méx. | 9827.9 |
| 13 | Sn. Luis Potosí | 1942.0 | Nuevo León | 335669 | Aguascalientes | 9685.3 |
| 14 | Morelos | 1870.8 | Veracruz | 305769 | Guerrero | 9563.8 |
| 15 | Querétaro | 1527.1 | Tamaulipas | 300680 | Michoacán | 8960.6 |
| 16 | Sinaloa | 1461.4 | Oaxaca | 257991 | Morelos | 7680.1 |
| 17 | Aguascalientes | 1317.1 | Morelos | 243590 | Guanajuato | 7553.6 |
| 18 | Durango | 1288.2 | Sinaloa | 208219 | Sinaloa | 7018.6 |
| 19 | Tamaulipas | 1168.1 | Hidalgo | 207610 | Yucatán | 6990.7 |
| 20 | Chihuahua | 1157.5 | Coahuila | 192115 | Nayarit | 6103.3 |
| 21 | Nayarit | 1120.0 | Sonora | 190160 | Colima | 5797.9 |
| 22 | Nuevo León | 1032.4 | Nayarit | 183508 | Sn. Luis Potosí | 4930.9 |
| 23 | Tlaxcala | 834.3 | Aguascalientes | 135989 | Jalisco | 4873.4 |
| 24 | Baja California | 747.5 | Querétaro | 101690 | Zacatecas | 3973.9 |
| 25 | Coahuila | 726.5 | Colima | 99605 | Tamaulipas | 3884.9 |
| 26 | Sonora | 707.4 | Yucatán | 50982 | Coahuila | 3781.6 |
| 27 | Colima | 577.5 | Chiapas | 37441 | Sonora | 3720.0 |
| 28 | Tabasco | 476.9 | Tlaxcala | 29708 | B. Calif. Sur | 3710.2 |
| 29 | Yucatán | 356.4 | Quintana Roo | 23542 | Durango | 3353.0 |
| 30 | Quintana Roo | 313.4 | B. Calif. Sur | 23287 | Nuevo León | 3075.6 |
| 31 | Campeche | 202.1 | Tabasco | 14764 | Chihuahua | 2213.0 |
| 32 | Baja Calif. Sur | 86.4 | Campeche | 10466 | Baja California | 1296.4 |

Fuente: Elaboración propia con base en información del Banco de México, <http://www.banxico.org.mx/SielInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadro&idCuadro=CE99&locale=es> y CONAPO, *Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal*, México, CONAPO, 2005, Cuadro I.2 del Anexo, pág. 138.

Cuadro 6. Remesas de los migrantes por regiones, 1992-1998.

| Remesas (millones de dólares) | | | | | | | |
|-------------------------------|------|------|------|------|------|------|------|
| | 1992 | 1993 | 1994 | 1995 | 1996 | 1997 | 1998 |

| | | | | | | | |
|---------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Total | 45721 | 46107 | 49590 | 54130 | 56656 | 64186 | 66222 |
| P. Industrializad. ^a | 13009 | 12296 | 12291 | 13062 | 13254 | 12336 | 15340 |
| P. en desarrollo | 32712 | 33811 | 37299 | 41068 | 43402 | 51850 | 50882 |
| África | 4860 | 5255 | 4883 | 5385 | 5442 | 6396 | 5813 |
| Asia | 7290 | 7834 | 11129 | 11817 | 15402 | 21097 | 17080 |
| Europa | 5304 | 5558 | 5962 | 7141 | 5616 | 6034 | 7666 |
| Oriente Medio | 8005 | 7782 | 5864 | 5590 | 5825 | 6560 | 6194 |
| Am. Lat. y Caribe | 7252 | 7382 | 9460 | 11135 | 11118 | 11763 | 13129 |

Fuente: *Balance of Payments Statistics Yearbook*, Part 2: World and Region Tables. FMI, 1999.

^a Estados Unidos, Canadá, Australia, Japón, Nueva Zelanda, Austria, Bélgica-Luxemburgo, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Islandia, Italia, Holanda, Noruega, Portugal, España, Suecia, Suiza e Inglaterra.

Tomado de Lozano Ascencio, Fernando, "Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas", Centro de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM, México, Cuadro 2. Remesas de los migrantes por regiones, 1992-1998, en Internet: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/Migracion%20%20Op-Politica/PDF/lozano.pdf>, pág.7. Consulta: 14 de mayo de 2007.

Cuadro 7. México. Remesas familiares, 1995-2003 (millones de dólares).

| Año | Remesas totales |
|-----|-----------------|
|-----|-----------------|

| | |
|------|---------|
| 1995 | 3672.7 |
| 1996 | 4223.7 |
| 1997 | 4864.8 |
| 1998 | 5626.8 |
| 1999 | 5909.5 |
| 2000 | 6572.8 |
| 2001 | 8895.3 |
| 2002 | 9814.5 |
| 2003 | 13265.6 |
| 2004 | 16613.0 |

Fuente: Banco de México, *Informes Anuales*, 1995-2003.

Cuadro 8. Patentes concedidas en México 1990-2006.

| | | | |
|-----|-------|------------|-------------|
| Año | Total | Nacionales | Extranjeras |
|-----|-------|------------|-------------|

| | | | |
|-------|-------|------|-------|
| 1990 | 1619 | 132 | 1487 |
| 1991 | 1360 | 129 | 1231 |
| 1992 | 3160 | 268 | 2892 |
| 1993 | 6183 | 343 | 5840 |
| 1994 | 4367 | 288 | 4079 |
| 1995 | 3538 | 148 | 3390 |
| 1996 | 3186 | 116 | 3070 |
| 1997 | 3944 | 112 | 3832 |
| 1998 | 3219 | 141 | 3078 |
| 1999 | 3899 | 120 | 3779 |
| 2000 | 5519 | 118 | 5401 |
| 2001 | 5479 | 118 | 5361 |
| 2002 | 6611 | 139 | 6472 |
| 2003 | 6008 | 121 | 5887 |
| 2004 | 6838 | 162 | 6676 |
| 2005 | 8098 | 131 | 7967 |
| 2006 | 9632 | 132 | 9500 |
| Total | 82660 | 2718 | 79942 |
| Total | 100 | 3.3% | 96.7% |

Fuente: INEGI, en Internet:

<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=etec10&s=est&c=9091>. Consulta: 28 de mayo de 2007.